



REPÚBLICA ARGENTINA
VERSIÓN TAQUIGRÁFICA
(PROVISIONAL)
CÁMARA DE SENADORES DE LA NACIÓN
Período 134°

22ª Reunión - 2ª Sesión extraordinaria - 21 de diciembre de 2016

Presidencia de la señora vicepresidente de la Nación, Lic. **Marta Gabriela Michetti**

Secretarios: señor D. **Juan Pedro Tunessi** y señor D. **Helio Rebot**

Prosecretarios: señor D. **Mario Daniele**, señor D. **Eric Calcagno y Maillmann** y señor
D. **Ángel Torres**

PRESENTES:

ABAL MEDINA, Juan Manuel
AGUILAR, Eduardo Alberto
AGUIRRE DE SORIA, Hilda Clelia
ALMIRÓN, Ana Claudia.
ALPEROVICH, José Jorge
BARRIONUEVO, Walter Basilio
BASUALDO, Roberto Gustavo
BLAS, Inés Imelda
BOYADJIAN, Miriam Ruth
BRAILLARD POCCARD, Néstor
CABRAL ARRECHEA, Salvador
CASERIO, Carlos
CASTILLO, Oscar Aníbal
CATALÁN MAGNI, Julio César
COBOS, Julio César Cleto
CREXELL, Lucila
DE ANGELI, Alfredo
DE LA ROSA, María Graciela
DURANGO, Norma
ELÍAS DE PEREZ, Silvia Beatriz
ESPÍNOLA, Carlos
FELLNER, Liliana Beatriz
FERNÁNDEZ SAGASTI, Anabel
FIORE VIÑUALES, María Cristina del Valle
FUENTES, Marcelo Jorge
GARCÍA, Virginia María
GARCÍA LARRABURU, Silvina Marcela
GIACOPPO, Silvia del Rosario
GIMÉNEZ, Sandra Daniela
GODOY, Ruperto Eduardo
GONZÁLEZ, Nancy
GUASTAVINO, Pedro Guillermo Ángel
IRRAZÁBAL, Juan Manuel
ITURREZ DE CAPPELLINI, Ada del Valle
KUNATH, Sigrid Elisabeth
LABADO, María Esther
LEGUIZAMÓN, María Laura
LINARES, Jaime

LOVERA, Daniel
LUENZO, Alfredo
MARINO, Juan Carlos
MARTÍNEZ, Alfredo Anselmo
MARTÍNEZ, Ernesto Félix
MAYANS, José Miguel Ángel
MENEM, Carlos Saúl
MERA, Dalmacio
MIRKIN, Beatriz
MONTENEGRO, Gerardo Antenor
NEGRE DE ALONSO, Liliana Teresita
ODARDA, María Magdalena
OJEDA, José Antonio
PAIS, Juan M.
PEREYRA, Guillermo Juan
PEROTTI, Omar
PÉRSICO, Daniel Raúl
PETCOFF NAIDENOFF, Luis Carlos
PICHETTO, Miguel Ángel
PILATTI VERGARA, María Inés
PINEDO, Federico
RIOFRÍO, Marina Raquel
RODRÍGUEZ MACHADO, Laura
RODRÍGUEZ SAA, Adolfo
ROMERO, Juan Carlos
ROZAS, Ángel
SACNUN, María de los Ángeles
SOLANAS, Fernando Ezequiel
URTUBEY, Rodolfo Julio
VARELA, Marta Lucía
VERASAY, Pamela Fernanda
ZAMORA, Gerardo

AUSENTES, CON AVISO:

LUNA, Mirtha María Teresita

LICENCIA POR ENFERMEDAD:

REUTEMANN, Carlos Alberto

SUMARIO

1. Izamiento de la bandera nacional.
2. Asuntos entrados. Mensajes solicitando acuerdos.
3. Plan de Labor.
4. Consideración en conjunto de dictámenes de la Comisión de Acuerdos.
5. Moción de tratamiento preferencial formulada por el senador Pinedo.
6. Consideración en conjunto de dictámenes de la Comisión de Acuerdos. (Continuación.)
7. Modificación de la Ley de Impuesto a las Ganancias. (C.D.-105/16.)
8. Cuestión de privilegio planteada por la señora senador Fellner. (S.-4.916/16.)
9. Modificación de la Ley de Riesgos de Trabajo. (O.D. N° 1.328/16.)
10. Cuestión de privilegio planteada por la señora senador Pilatti Vergara. (S.-4.917/16.)
11. Cuestión de privilegio planteada por la señora senadora Fernández Sagasti. (S.-4.918/16.)
12. Cuestión de privilegio planteada por la señora senadora Sacnum. (S.-4.919/16.)
13. Cuestión de privilegio planteada por la señora senadora Almirón. (S.-4.920/16.)
14. Manifestaciones.
15. Cuestión de privilegio planteada por la señora senadora García. (S.-4.921/16.)
16. Manifestaciones.
17. Cuestión de privilegio planteada por la señora senadora Giacoppo. (S.-4.922/16.)
18. Modificación de la Ley de Riesgos del Trabajo. (O.D. N° 1.328/16.) (Continuación.)
19. Apéndice.¹
 - Actas de votación.
 - Plan de labor.
 - Asuntos entrados.
 - Asuntos considerados y sanciones del Honorable Senado.
 - Inserciones.

¹ El Apéndice de la versión taquigráfica digital incluye las actas de votación y las inserciones remitidas a la Dirección General de Taquígrafos. La documentación completa contenida en el Apéndice figura en la versión impresa del Diario de Sesiones.

- En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a las 12 y 37 del
miércoles 21 de diciembre de 2016:

Sra. Presidente.- La segunda sesión extraordinaria está abierta.

1. Izamiento de la bandera nacional

Sra. Presidente.- Invito al señor senador Pais a proceder al izamiento de la bandera nacional.

- *Puestos de pie los presentes, el señor senador Pais procede a
izar la bandera nacional en el mástil del recinto. (Aplausos.)*

2. Asuntos entrados. Mensajes solicitando acuerdos

Sra. Presidente.- De conformidad con lo dispuesto por el artículo 187 del Reglamento, la Presidencia informa que se ha dado cuenta en el sitio de Intranet de la lista de asuntos ingresados hasta la fecha a los efectos de que eventualmente los señores senadores y senadoras se sirvan formular las manifestaciones que estimen pertinentes.²

Sin perjuicio de ello, por Secretaría se procederá a dar lectura de los mensajes remitidos por el Poder Ejecutivo nacional solicitando prestar acuerdos a efectos de cumplimentar lo dispuesto por el artículo 22 del Reglamento del honorable Senado.³

Sr. Secretario (Tunessi).- Acuerdos para dar cuenta.

Expediente 330/16 solicitando acuerdo para designar fiscal de la Procuración General de la Nación a la doctora María Luz CASTANY.

Expediente P.E.-331/16, solicitando acuerdo para designar juez del Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil y Comercial Federal N° 1 de la Capital Federal a la doctora Silvina Andrea BRACAMONTE.

Expediente P.E.-332/16, solicitando acuerdo para designar juez del Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil y Comercial Federal N°8 de la Capital Federal al doctor Marcelo GOTA.

Expediente P.E.-333/16, solicitando acuerdo para designar juez del Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Civil y Comercial Federal N°7 de la Capital Federal al doctor Javier PICO TERRERO.

Expediente P.E.-343/16, solicitando acuerdo para promover a la Categoría A, embajador extraordinario y plenipotenciario, a los funcionarios de la Categoría B, ministro plenipotenciario de primera clase del Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto, a saber: Don Armando Juan José MAFFEI...

- *Varios señores senadores hablan a la vez.*

Sr. Secretario (Tunessi).- ¿Prescindo de la lectura?

Sra. Presidente.- Sí, por favor. Indique solamente los números.

Sr. Secretario (Tunessi).- P.E.-343/16, en el Mensaje 163/16, solicitando acuerdos.

Luego el P.E.-344/16, en el Mensaje 164/16, solicitando acuerdo para promover a la Categoría B, ministro plenipotenciario de primera clase, a los funcionarios de la

² Ver el Apéndice.

³ Ver el Apéndice.

Acuerdo para promover al grado inmediato superior al personal militar superior del Ejército Argentino al 31 de diciembre de 2016. (P.E.-296/16.)

Acuerdo para promover al grado inmediato superior al personal militar superior de la Armada Argentina al 31 de diciembre de 2016. (P.E.-314/16.)

Acuerdo para promover al grado inmediato superior con fecha 31 de diciembre de 2011 al teniente coronel de Artillería del Ejército, don Gabriel Andrés CIARLA. (O.D. N° 1.400/16.)

Acuerdo para promover al grado inmediato superior al coronel del Ejército post mortem, don Manuel Eduardo ARIAS. (P.E.-313/16.)

- *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Tunessi).- Afirmativos 57 votos; negativos, cero votos y cero abstenciones.

- *El resultado de la votación surge del acta correspondiente.*⁵

Sra. Presidente.- Se comunicará al Poder Ejecutivo nacional.⁶

¿Qué pasó? ¿No le tomó el voto a la senadora Rodríguez Machado?

Sra. Rodríguez Machado.- Dejo constancia a viva voz de mi voto afirmativo.

Sr. Secretario (Tunessi).- Se deja constancia del voto afirmativo de la señora senadora Rodríguez Machado.

En consecuencia, son 58 votos afirmativos.

Sra. Presidente.- Perfecto.

7. Modificación de la Ley de Impuesto a las Ganancias (C.D.-105/16.)

Sra. Presidente.- Corresponde considerar el dictamen de la Comisión de Presupuesto y Hacienda en el proyecto de ley venido en revisión, por el que se modifica la Ley de Impuesto a las Ganancias, con reformas en el dictamen C.D.- 105/16. Corresponde habilitar su tratamiento sobre tablas con dos tercios de los votos.

Primero, tiene la palabra el señor senador Pichetto.

Sr. Pichetto.- Presidenta: hemos acordado en la reunión de labor parlamentaria el armado de una lista de oradores y un tope de tiempo por orador de siete minutos. Veamos si lo podemos ratificar y hacemos la lista. La idea sería ver si podemos votarlo a las cuatro y media, cinco de la tarde, y que la Cámara de Diputados pueda comenzar el debate del tema en la Comisión de Presupuesto en horas de la tarde, noche.

Sra. Presidente.- Primero vamos a levantar las manos para aprobar el tratamiento sobre tablas.

- *Se practica la votación a mano alzada.*

Sra. Presidente.- Aprobado el tratamiento sobre tablas.

Tiene la palabra el presidente de la Comisión...

Sr. Pichetto.- Pido que se vote mi moción.

Sra. Presidente.- Perdón, perdón.

Vamos a votar ahora la moción formulada por el senador Pichetto.

- *Se practica la votación a mano alzada.*

Sra. Presidente.- Aprobada.

Ahora sí, tiene la palabra el senador Abal Medina, como miembro informante y presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda.

⁵ Ver el Apéndice.

⁶ Ver el Apéndice.

Sr. Abal Medina.- Gracias, señora presidenta.

Voy a compartir el tiempo de la presentación con el vicepresidente de la comisión, resaltando en primer lugar que lo que estamos hoy tratando es un proyecto producto de un consenso importante que se logró después de los hechos que todos conocemos y que ocurrieron *a posteriori* de la media sanción que hoy estamos modificando.

Como todos ustedes saben, el día martes pasado en la Comisión de Presupuesto se empezó a tratar esta iniciativa y se trabajó en mi caso en particular para darle dictamen. A lo largo de la reunión fue claro que muchos senadores tenían objeciones sobre lo que estábamos trabajando y, es más, sobre el final nos llegó una nota de 21 provincias pidiéndonos también que no se tratara.

Finalmente, el presidente de nuestro bloque, en nombre de varios de nuestros miembros, sugirió lo que hoy estamos haciendo, que fue básicamente generar un ámbito de consenso con los trabajadores de la Argentina y con los gobernadores para conseguir un proyecto que sea consensuado. Ese es el producto que estamos presentando: es decir, un consenso que, obviamente, como cualquier consenso requiere que cada parte ceda algo. Pero estamos, creo yo, dando un paso muy importante en ese sentido, básicamente porque se volvió a encaminar esta cuestión que, como señalamos nosotros, tendría que haber sido desde el principio trabajada junto con los trabajadores. Y les señalamos públicamente al gobierno y al presidente que antes de haber enviado el proyecto al Parlamento tendría que haberlo consensuado con los trabajadores, lo que finalmente hoy estamos haciendo.

En términos concretos, ¿qué beneficios tiene este proyecto? En primer lugar, hoy pagan aproximadamente 2,2 millones de trabajadores y jubilados y el año que viene, de no aprobarse el proyecto que hoy estamos tratando, serían 2,7 millones los argentinos y argentinas que pagarían este gravamen...

Sra. Presidente.- Perdón, ¿podrían bajar la voz porque es muy difícil –me parece a mí– para el que está exponiendo hacerlo con semejante ruido alrededor? Gracias.

Sr. Abal Medina.- Gracias, presidenta.

De aprobarse este proyecto, ese número pasaría a 1.400.000. El mínimo no imponible que se fija para el casado con dos hijos es de 37 mil pesos brutos mensuales; tengamos en cuenta que hoy se paga a partir de los 30 mil y la propuesta originaria del Ejecutivo era de 32 mil. O sea que este es un incremento importante. Lo mismo ocurre en el mínimo no imponible para los solteros, que hoy es de 22 mil pesos y que pasará a 28 mil.

Para los jubilados –este es otro gran avance– solo pagan las jubilaciones de privilegio los que superen seis veces el haber mínimo: o sea, aproximadamente 33.500 pesos mensuales.

Otras cuestiones muy importantes: el incremento de deducciones para empleados de zonas desfavorables, Patagonia Sur, que hoy no existe y que pasa a ser del 22 por ciento.

Otra cosa muy importante, también planteada históricamente por los trabajadores, que es el ajuste automático en las deducciones y en las escalas por ley en base al índice de RIPTE; la deducción de viáticos, con un tope del 40 por ciento; la deducción hasta el monto de la ganancia no imponible de los viáticos para el transporte de larga distancia; la deducción para docentes en términos de material didáctico; la nueva deducción por alquileres; la excepción para las horas extras con algunas condiciones concretas, como el tema de la excepción prácticamente total para las horas

extras en domingos y feriados. Y una cuestión muy relevante que es la que tiene que ver con un reclamo histórico, como es que las horas extras no cuenten en el haber para saltar de categoría, lo cual era una cuestión comprometida con bastante fuerza.

En términos del monotributo, se está incrementando –en línea también con la media sanción de Diputados– un 75 por ciento de lo que era el proyecto de la media sanción.

Y así pasa con un conjunto de cuestiones, todas relevantes e importantes, donde también quiero terminar señalando que tampoco las provincias se verán perjudicadas por el incremento en el costo fiscal de esta nueva ley mediante una cláusula de garantía de los recursos y una mayor distribución automática de los ATN que vienen del impuesto a las ganancias.

En síntesis, estamos presentando un proyecto que es producto de un consenso. Obviamente, como decíamos antes, un consenso que se logra a partir de distintas visiones y miradas. Y me parece muy importante recalcar esto porque creo que este es un tema en el que creo que todos, en gran medida, estamos en mora. Y digo esto porque hay que decir que el actual oficialismo y el presidente Macri prometió en campaña, y muchos argentinos y argentinas lo votaron, diciendo que lo iba a eliminar. Obviamente, hoy no lo estamos eliminando y ese es un problema del oficialismo.

De la misma manera, también es un problema nuestro porque también es cierto que durante doce años de gobierno no tocamos las escalas y durante los últimos dos años no levantamos el mínimo no imponible. Es decir, creo que es un tema que, en general, los argentinos hemos manejado de manera incorrecta y creo que ahora, a partir de este consenso que obviamente no llega a alcanzar lo que todos queremos y hay que seguir trabajando hacia el futuro, permitirá beneficios concretos para muchos argentinos y argentinas y lo hace de forma responsable, cuidando las cuentas públicas y cuidando las cuentas del Estado nacional y las cuentas provinciales.

Esto era lo que quería decir. Ahora le cedo la palabra al señor vicepresidente de la comisión.

Sra. Presidente.- Gracias, senador.

Tiene la palabra el senador Cobos para completar la exposición.

Sr. Cobos.- Gracias, señora presidente.

Antes de entrar a la parte álgida de nuestra exposición, que vamos a tratar de simplificar lo más posible, quiero ratificar, poner en valor y agradecer algunas palabras del presidente de la Comisión de Presupuesto porque estábamos de verdad en un conflicto que de alguna manera iba a generar un costo fiscal muy grande. Venía una ley donde si bien el Partido Justicialista tenía los números no era clara en ciertos aspectos; inclusive, algunas provincias se perjudicaban como producto del tipo de trabajo y explotación que se realiza en ellas, como el caso de la actividad minera.

Entonces, quiero poner en valor que hemos sabido encontrar una puerta de salida y también la apertura de un gobierno que se avino a este requerimiento del Senado que hoy nos permite, en tiempo, y sorteando los temas reglamentarios, poder dar luz a un viejo proyecto y a un viejo anhelo que vamos a tratar de ordenar en forma simplificada y que se refiere a este tributo del impuesto a las ganancias. Sin perjuicio de ello, todos entendemos que el sistema tributario argentino debe ser reformulado para que sea simple, de manera tal que todos puedan saber lo que tienen que pagar, y fácil para controlar, a fin de que todos paguemos los impuestos y, de esa forma, la evasión sea mínima y los impuestos sean bajos.

Hoy nos toca hablar de ganancias, tanto para los trabajadores en relación de

dependencia como para los pequeños contribuyentes que se encuadran dentro del régimen de monotributo.

Básicamente, ¿en qué consiste la propuesta de modificación a la ley vigente? Consiste en elevar el mínimo no imponible, en darle movilidad y cambio a las escalas y una serie de exenciones, fundamentalmente, para los trabajadores de la cuarta categoría, es decir, en relación de dependencia, y un articulado especial para los jubilados.

El mínimo no imponible, como bien lo decía el señor senador Abal Medina, se eleva a 37.000 pesos. Pero para llegar a estos 37.000 se parte de la modificación de tres incisos del artículo 23 del proyecto en tratamiento en donde se fijan los valores de ganancia mínima no imponible –inciso a)–, en el inciso b) se fijan las deducciones por grupo familiar y en el inciso c) se fija lo que se llaman deducciones especiales donde hay diferencias para los trabajadores de la cuarta categoría y para los que no están en relación de dependencia.

Si uno hace esta suma de deducciones y las divide por doce, determina el mínimo no imponible. O sea que para llegar a 37.000 pesos para una familia con dos hijos y con un cónyuge hay que partir de valores. Y estos valores son los siguientes: la ganancia mínima no imponible se establece en 51.967 pesos. Recordemos que en el proyecto del oficialismo como en el que viene en revisión la cifra ascendía a 48.666 pesos.

Por cónyuge se establece una deducción de 48.447 pesos. Por hijo o hijastro se fijan 24.432 pesos hasta hijos de 18 años.

La deducción especial se establece para todos los trabajadores en 51.967 pesos, pero para los trabajadores de la cuarta categoría se multiplica el valor por 3,8.

Respecto al Sueldo Anual Complementario, que era un problema porque siempre había un salto en el tributo de ganancias, se redetermina la tabla de retenciones para empleados en relación de dependencia a fin de mitigar el impacto de retención al dividir el sueldo anual a lo largo de todo el año.

Para los trabajadores y jubilados que están dentro de las provincias patagónicas, se incrementan todas las deducciones en un 22 por ciento.

Para los jubilados había un texto bastante complejo que se ha simplificado. Básicamente, el concepto es que aquel jubilado que perciba hasta seis haberes mínimos quede exento de ganancias. No tiene que demostrar ninguna deducción ni mucho menos. Aquel que exceda ingresará, como cualquier trabajador, dentro de la cuarta categoría.

Hay algo muy importante que es la movilidad de todas estas deducciones, que antes no existía, así como en lo que hace a las escalas, las que quedan alcanzadas por una sola movilidad. El proyecto del oficialismo que tuvo dictamen en la Cámara de Diputados establecía tablas con distintos valores para los años futuros, mientras que el que vino en revisión establecía tres o cuatro mecanismos de actualización. Pero lo cierto es que todo ello se ha simplificado y se ha establecido un solo mecanismo a través del RIPTE.

Con respecto al impuesto a las ganancias para las salas de juego se establece un adicional que va de 35 a 41,5 porque se ha reemplazado el impuesto a las máquinas, que antes era de 40 mil pesos por máquina.

Obviamente, también merecen un párrafo especial las deducciones por viáticos, horas extras y alquileres, los que tienen un tope del 40 por ciento de la ganancia mínima no imponible, con excepción, en lo que hace a viáticos, de los trabajadores vinculados al transporte.

En cuanto a las escalas, que antes arrancaban en el 9 por ciento y con una cifra

de hasta 10 mil pesos de las sumas que son deducibles, baja al 5 por ciento y se incrementan de 3 a 4 puntos según las escalas hasta llegar al 35 por ciento y van de 0-20.000 hasta más de 320 mil, donde tiene el tope del 35 por ciento.

Sra. Presidente.- Senador: le pido que redondee...

Sr. Cobos.- Pero como miembro informante debo informar...

Sra. Presidente.- Ustedes se pusieron de acuerdo en que era entre ustedes dos y ya pasaron el límite. De manera que le pido que redondee.

Sr. Cobos.- Bueno.

Con respecto a las horas extras, no hay un cambio de escalas, lo cual es algo importante.

Con respecto al monotributo, se incrementan todos los valores establecidos en un 75 por ciento.

Finalmente, para compensar el déficit fiscal se han generado tres impuestos: uno a las apuestas de 0,75 y 2 por ciento a las apuestas *on line*, una imposición por única vez para el ejercicio 2017 de la operación especulativa de dólar futuro e impuestos a aquellos servicios que contraten personas radicadas en el exterior. Además, hay una cláusula transitoria donde el costo fiscal de la diferencia entre lo estimado originalmente por el Poder Ejecutivo en el presupuesto –déficit fiscal– en virtud de la modificación del impuesto a las ganancias, que era de 27 mil millones de pesos, y la norma actual, que es de 7 mil millones de pesos adicionales, será absorbido de modo proporcional en un 50 por ciento –3.500 millones de pesos– por la Nación.

He sido lo más breve posible.

Sra. Presidente.- Muchas gracias, senador.

¿En la lista de oradores quién sigue?

Pereyra.

Sr. Pichetto.- ¿Se puede leer la lista de oradores?

Sra. Presidente.- Sí. Perdón, Pereyra.

Leo la lista y ya está. Pereyra... Ay... No se lee...

Sr. Secretario (Tunessi).- ¿La leo?

Sra. Presidente.- Sí, porque hicieron una letra rara. Lea usted.

Sr. Secretario (Tunessi).- Senadores Pereyra, Godoy, Elías de Pérez, Urtubey, Crexell, Durango, Linares, Pérsico, Mera, Verasay, Aguilar, Solanas, Irrazábal, Labado, Perotti, de la Rosa, Luenzo, Odarda, Mayans, González, Pais, García, Naidenoff...

Sr. Petcoff Naidenoff.- No, yo no.

Sr. Secretario (Tunessi).- Sacnun...

Sr. Pichetto.- Señora presidente: el oficialismo tiene que hacer un esfuerzo de bajar los oradores.

Sra. Presidente.- Pero el oficialismo no tiene a nadie.

Sr. Secretario (Tunessi).- Martínez, Fuentes, Castillo, Lovera, Barrionuevo, Romero, Caserio. Cierran Rodríguez Saá, Pichetto y Rozas.

Sra. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Rozas.

Sr. Rozas.- Señora presidente: no hay problema porque, lógicamente, cada senador tiene derecho a hacer uso de la palabra. Eso está fuera de discusión. Pero no es lo que se acordó en labor parlamentaria. Acordamos allí que fuera un número lo más reducido por bloque. De todas maneras, si no se cumple, no se cumple.

De manera personal, quiero decir que no voy a hacer uso de la palabra y la cederé al senador Martínez, de Córdoba, para que cierre en nombre del bloque Cambiemos. Yo me bajo de la lista.

Sra. Presidente.- El bloque oficialista tiene tres nomás...

Sr. Pichetto.- Hay miembros de nuestro bloque que van a insertar. Así que hay que ver cómo achicamos el número de oradores.

Sra. Presidente.- Mientras habla el senador Pereyra, vamos a rearmar la lista y después la votamos.

Senador Pereyra: tiene sus cinco minutos.

Sr. Pereyra.- Gracias, presidenta.

Hoy estamos tratando lo que en alguna oportunidad –en 1932, durante la presidencia de Agustín Justo– nace como el impuesto a las rentas; el cual sufrió pocas modificaciones, hasta el año 1973, cuando el general Perón plantea su modificación e impone el impuesto a las ganancias, que grava justamente la renta potencial, como decía aquella ley.

Sra. Presidente.- Senador: ¿se puede acercar un poquito más al micrófono?

Sr. Pereyra.- En esta modificación se introduce la cuarta categoría de ganancias; es decir, los trabajadores de altos ingresos comenzaron a tributar.

Después, desde el año 2001 hasta el 2013, solamente sufrió ocho modificaciones el mínimo no imponible, modificaciones que se hicieron por decreto, dejando las atribuciones del Congreso de la Nación. Y hoy nos encontramos frente al hecho de que, durante estos años, no se fueron acompañando los incrementos salariales que se acordaron por paritarias, porque sólo fue modificado ocho veces, y realmente así los sueldos de los trabajadores argentinos quedaron desactualizados. Este es el panorama real.

Por otro lado, las escalas no sufrieron modificaciones y cada vez han venido tributando más compañeros trabajadores, y con montos mucho más elevados también.

Con esta modificación a la media sanción que vino desde la Cámara de Diputados se ha avanzado mucho. Quizá no es lo que se pretendía y no nos deja a todos totalmente conformes, pero se ha dado un paso importantísimo en este tema que es el diálogo. Un diálogo ausente durante muchos años, durante los cuales los trabajadores nos movilizábamos desde la Confederación General del Trabajo para exigir al gobierno nacional la actualización del mínimo no imponible y la modificación de las escalas. Hoy vemos que esto ha ocurrido en base al diálogo, en base a estos acuerdos se construyeron a través del consenso y del diálogo, al cual han llegado todas las partes.

También hemos visto que los trabajadores patagónicos, con estricta justicia, han sido considerados, porque el costo de vida de la Patagonia no tiene nada que ver con el de otros lugares del país. Allí es todo mucho más caro. Por eso se ha tenido en cuenta el tema del 22 por ciento para los trabajadores patagónicos, lo cual todos estamos celebrando.

Aquí se ha hablado del Sueldo Anual Complementario, de las actualizaciones anuales que se van a hacer y de todos temas nuevos que se han incorporado, con relación a lo cual yo no comparto que un sector de los jueces, que se incorporen en 2017, tributen el impuesto a las ganancias. Porque entonces esto va a traer como consecuencia una discriminación y seguramente vamos a tener serios problemas de presentaciones judiciales de estos jueces que tienen que tributar. Yo sigo sosteniendo que no pueden ser una clase privilegiada los magistrados de la Nación, y que por el sólo hecho de una acordada ellos no tengan que tributar. Tienen que tributar, como todos los argentinos que pagamos nuestros impuestos. Ellos también tienen que dar el ejemplo y pagar impuestos.

Pero lo más importante de todo esto, señora presidenta, es que volvemos al diálogo, ese diálogo que estuvo ausente –como yo decía–, y también a la participación activa del movimiento obrero. Esto lo hemos visto también en el proyecto de ley que vamos a tratar dentro de unas horas, sobre riesgos del trabajo, en cuya redacción participó muy fuertemente todo el sector del trabajo. Y aquí hay que destacar también la posición de los gobernadores de nuestro país, que también trataron de aunar criterios con el gobierno nacional...

Sra. Presidente.- Por favor. Está hablando un senador.

Siga.

Sr. Pereyra.- ...con el gobierno nacional, con los trabajadores y con los gobernadores provinciales, que se ven afectados en este tema porque la coparticipación se verá afectada por la modificación del impuesto a las ganancias.

Así que celebro esto: voy a apoyar esta iniciativa y también quiero destacar la participación tan activa de algunos senadores que han hablado con el sector del trabajo, como los senadores Pichetto y Abal Medina.

Muchas gracias.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, senador.

Vamos a leer, entonces, ahora sí la lista de oradores.

Tenemos a Godoy, Crexell, Durango, Linares, Pérsico, Mera, Verasay, Aguilar, Solanas, Irrazábal, Labado, Perotti, de la Rosa, Luenzo, Odarda, Mayans, González, Pais, García, Espínola, Elías de Pérez, Fuentes, Castillo, Lovera, Barrionuevo, Romero, Caserio, Rodríguez Saá, Pichetto y Martínez. En el oficialismo hay tres. Son cinco minutos por cada uno. Vamos a seguir.

¿Votamos el cierre?

Tiene la palabra el senador Pichetto.

Sr. Pichetto.- Había senadores que se habían bajado, presidenta. No se por qué están de vuelta en la lista.

Sra. Presidente.- Es lo que me dice la Secretaría que le pasaron.

Vamos a votar el cierre de la lista.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

- Se practica la votación a mano alzada.

Sra. Presidente.- Aprobado.

Ahora sigue el senador Godoy, con cinco minutos.

Sr. Godoy.- Gracias, señora presidenta.

Venimos a esta sesión y uno tiene sensaciones encontradas y contradictorias. Pensábamos que íbamos a terminar un año legislativo bueno, importante; y la verdad es que ayer me ganó un tanto la decepción, después de haber observado el dictamen de la Comisión de Presupuesto que se firmó, porque la idea de todos nosotros, fundamentalmente de muchos de nuestro bloque, era que íbamos a poder dar apoyo y dictamen favorable a la media sanción que venía de la Cámara de Diputados. Una media sanción que se logró a partir del consenso y que fue muy publicitada. De hecho, vimos a un diputado que usó el atril en el Salón de los Pasos Perdidos anunciando una mejora sustancial para los trabajadores, frente a un reclamo absolutamente justo y equitativo, que es cierto había estado olvidado durante mucho tiempo; pero así se ponía justicia a este reclamo logrando el consenso de la mayoría de los bloques. Esto es lo que nosotros pensábamos votar.

Obviamente, yo iba a hacer mis observaciones, porque una de las fuentes de financiamiento se establecía que era la minería, una minería absolutamente

estigmatizada que implica proyectos de treinta y cuarenta años, y no se tocaba a un sector que tiene mucho poder en la Argentina a través de los partidos políticos y mucho poder mediático, como es el campo. Ya lo vivimos nosotros, cuando se tocó a la soja y se impusieron retenciones: hubo actitudes destituyentes para un gobierno. Entonces, íbamos a plantear seriamente que se incorporara al campo también como fuente de financiamiento. Y yo no estoy en contra de las retenciones, porque las retenciones son una herramienta en política económica que permiten redistribuir el ingreso y la riqueza para que las cargas sean más equitativas para todos los sectores y no se favorezca exclusivamente a los poderes más concentrados.

La verdad es que aquí se habla de diálogo y de consenso, y es cierto, porque desde un primer momento tratamos de ser prudentes, respetando la voluntad popular y a quien había ganado. Y quien había ganado se había comprometido ante la sociedad a terminar con el impuesto a las ganancias. Ningún trabajador iba a pagar el impuesto a las ganancias. También se comprometió con el 82 por ciento móvil. Fueron planteos de campaña. Y hoy debemos decir que pasó un año y que venimos a abordar esto que se dice en nombre del consenso y de la gobernabilidad. Nosotros apostamos, en su momento, a la gobernabilidad, pero yo me pregunto: ¿a esta gobernabilidad, que ha generado endeudamiento, que ha generado presión a nuestros gobernadores, que ha generado pobreza, que ha generado cierre de pequeñas y medianas empresas, que ha generado despidos, que ha generado más pobreza en la Argentina? ¿Esta es la gobernabilidad que estamos garantizando? No, señora presidenta. Yo quiero otra gobernabilidad. Yo quiero una gobernabilidad con un peronismo que tenga ideas, que tenga propuestas y que sea una alternativa seria, y que piense fundamentalmente en los sectores de trabajo, en los sectores más humildes, en poner en valor el trabajo y la producción, en pensar en la integración y la cooperación regional, en no tener una apertura indiscriminada.

A nosotros, en la provincia de San Juan, se nos ha liberado la importación de vino. Evidentemente, esto va a tener consecuencias graves para nuestros productores y, en definitiva, para los trabajadores de la zona rural. Por eso, señora presidenta, apostamos a la gobernabilidad, pero no a esta gobernabilidad. Porque, en definitiva, estamos sentados acá a partir de un acuerdo que ha logrado el gobierno nacional, que ha logrado la CGT, y han logrado los gobernadores provinciales, y que yo le digo que no me siento expresado y no me siento representado, porque creo que deberíamos haber respetado la media sanción de Diputados, que era el consenso de los distintos bloques parlamentarios. Eso era lo que teníamos que votar.

Por eso, señora presidenta, en esta oportunidad y doliéndome en el alma, voy a votar en contra, porque la verdad es que quiero que los trabajadores mejoren sus ingresos, porque mejorando sus ingresos esto se va a volcar al consumo y va a generar mayor actividad económica. Estamos padeciendo que hoy el país está paralizado. Hoy, las economías regionales están cayendo. Entonces, yo no estoy dispuesto a avalar esta actitud. Por eso voy a votar en contra de este proyecto.

Gracias, señora presidenta.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, señor senador.

Tiene la palabra la senadora Crexell.

Sra. Crexell.- Gracias, señora presidenta. Muy breve.

Quiero dejar manifestada la necesidad de que esta ley se apruebe y se publique antes del 31 de diciembre de 2016, porque justamente es cuando finaliza el año fiscal y, en lo que hace al impuesto a las ganancias, resulta el acaecimiento del hecho imponible.

Por lo tanto, el artículo 31, que trata del impuesto extraordinario a las operaciones de dólar futuro, en lo que hace al inciso a), dice: para el caso de las personas jurídicas, las utilidades devengadas en el ejercicio fiscal en curso, a la fecha de entrada en vigencia de la presente ley. Lo mismo para el inciso b), que dice: para el caso de personas humanas y sucesiones indivisas, las utilidades obtenidas en el año fiscal 2016.

De modo que, si esta ley se publica luego del 31 de diciembre de 2016, no se podrá aplicar retroactivamente a las personas físicas y jurídicas que establece la propia norma que estamos sancionando hoy. Solamente eso.

Muchas gracias.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, senadora.

Senadora Durango.

Sra. Durango.- Muchas gracias, señora presidenta. En honor a la brevedad que me han pedido, solicito insertar parte del texto que tenía preparado, pero antes quiero decir dos cosas. Voy a votar positivamente este proyecto de ley, porque pertenezco al peronismo pampeano, al que represento. Y también consideramos que el peronismo, muchos de sus sectores y con muchas de sus miradas, ha aportado a este proyecto que, sin ser ideal ni mucho menos –coincido con muchas de las críticas que se han dicho acá–, logró que el Poder Ejecutivo nacional, después de las migajas que ofreciera en su proyecto original, apelara finalmente al diálogo con la CGT, con la oposición, con el oficialismo, en una mesa para lograr un acuerdo. Valoramos ese cambio de diálogo y anhelamos que esto continúe.

Pero quiero decir, simplemente, que mi gobernador, el ingeniero Carlos Verna, ha manifestado su acuerdo con el proyecto venido en revisión de Diputados y ha respaldado, también, esta nueva propuesta, a pesar de que también estábamos de acuerdo con la que había venido de Diputados. En línea con esa posición, vamos a acompañar este texto, que ha ganado –creemos nosotros– en racionalidad. Además, creemos que ha sido fruto de un consenso.

Quiero también aclarar acá, y por eso he pedido la palabra, que el gobernador Verna no estuvo presente en la reunión de gobernadores en la que se trató este tema, porque estamos con una urgencia ambiental, encabezando una movilización que ayer se hizo desde todos pueblos de la provincia de La Pampa, tratando de visibilizar la problemática que nosotros estamos atravesando por el río Atuel. Entonces, quiero aclarar esta situación porque estamos nosotros cumpliendo con el mandato no solo de nuestro gobierno provincial, sino también de todo el pueblo pampeano.

Para finalizar, quiero mencionar que nuestro voto –como le decía– viene avalado por nuestro órganos partidarios. Y voy a citar simplemente la declaración del Partido Justicialista de La Pampa, que lleva la firma del doctor Rubén Hugo Marín, presidente del Consejo Provincial del Partido Justicialista, que destaca que estos son momentos en que el justicialismo, fiel a su concepción doctrinaria, debe encabezar toda iniciativa que tenga como objetivo privilegiar los intereses de los trabajadores. Por ese motivo, votaré positivamente.

Muchas gracias.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, senadora Durango.

Tiene la palabra el senador Linares.

Sr. Linares.- Gracias, presidenta. Lo mismo: hacer una serie de consideraciones generales con respecto a lo que estamos tratando hoy.

Llegamos al tratamiento de un proyecto de ley que venía de Diputados, como cámara revisora, que tenía falencias graves. Yo miraba también el del oficialismo que,

en su momento, envió para su tratamiento sin el consenso necesario y asimismo tenía problemas graves.

Esto es fruto de una serie de conversaciones que quiero destacar, con responsabilidad concreta del Senado del Nación y a través de sus representantes legislativos más importantes. Se consiguió esta semana de prórroga para volver a poner el diálogo, que siempre fue –este año, en los temas importantes– central, y poder llegar a este proyecto de ley que, obviamente, por ahí, no contempla a todos en su texto. Pero no deja de ser un parche más en el sistema de impuesto a las ganancias.

Creo que este país necesita empezar, de una vez por todas, a tener conciencia de la gravedad que hoy tenemos para financiar a un Estado que tiene un nuevo rol, que va a tener un nuevo rol, cada vez más importante, y hay que financiarlo. En este financiamiento, me parece que hoy, lo que tenemos disponible, por lo que se ha ido escuchando a distintos especialistas, es altamente regresivo. Más del 45 por ciento de la recaudación tributaria está vinculada con el consumo. Y este impuesto, que sería el más razonable de todos, solamente junta alrededor del 19 por ciento de esto. De manera que me parece que lo de fondo, lo que subyace es la necesidad de un acuerdo nuevo.

Hay muchas particularidades dentro de este sistema. Aquí se ha hablado de algunas. Está el tema de los jueces, que no pagan. Hay algunos bancos que les pagan ganancias a sus empleados. Hay provincias que tienen tratamiento diferencial con otras, que son linderas. Hay problemas en las que son linderas con otros países y tienen también problemas particulares. La realidad es que me parece que éste es un sistema que claramente necesita una revisión y creo que, después de este grado de racionalidad que se planteó en el debate en este Senado, sería importante, también, que asumiéramos la responsabilidad de impulsar este nuevo debate para un sistema tributario distinto en el país.

Un detalle, simplemente, es el tema de los ATN. Me parece que hay algún concepto-idea errado. El Ejecutivo dice que las provincias no se desfinancian, que les van a pagar con los ATN. En realidad, los ATN son claramente recursos provinciales, que se tienen que volcar a las provincias, que son propios de las provincias. De manera que los ATN no son una gracia para poder compensarse. Me parece que el Ejecutivo no está delegando nada, sino que está disfrazando esto de otra manera, como ya pasó en el gobierno anterior, cuando se usaban los ATN para financiar o refinanciar la deuda de las provincias. Y me parece que se ha ido perdiendo el concepto original de lo que era esto, allá por la ley del 88, el primer proyecto de ley con respecto al tema de coparticipación. Por eso, me parece que han surgido de estos debates una serie de tensiones, que hay que volver a poner en un nuevo pacto fiscal, en el mediano plazo, porque creo que estamos ante graves situaciones, en distintas regiones, con distintos sectores.

Me parece que, también, subyace una idea de que somos un grupo de confederaciones de provincias y no de un país con un proyecto común. Y esto surge en función de que queda permanentemente dando vueltas la idea de que es la provincia de Buenos Aires la que gobierna cuando, en realidad, es la más afectada, en general, por este sistema. Por eso, creo que nadie está conforme y no podemos seguir escondiendo la necesidad de una reforma tributaria profunda que nos dé el financiamiento equilibrado del nuevo Estado que, necesariamente, hay que reconstruir y para lo que hoy no están dadas las pautas generales.

En consecuencia, vamos a acompañar este proyecto en función del consenso y del aporte importante que, en lo político, ha hecho este Senado para lograr este espacio y

para que, al menos antes de fin de año, sea ley el tema de ganancias para financiar el presupuesto. Nada más.

Sra. Presidente.- Gracias, senador.

Tiene la palabra el senador Pérsico. Cinco minutos también.

Sr. Pérsico.- Gracias, presidenta. Bueno, no sé si en cinco minutos voy a poder expresar todo lo que quisiera decir, pero lo voy a tratar de aprovechar al máximo compartiendo la palabra con el senador Ruperto Godoy.

Yo quería también pedir la palabra para explicar mi voto negativo a este proyecto modificado que estamos considerando hoy porque, evidentemente, nos hubiera gustado votar el proyecto que vino de Diputados y como vino de Diputados. En efecto, había cosas para mejorar, pero no para abajo.

Comparto la palabra de otros senadores de que el gobierno anterior, al cual yo representé, no levantó este impuesto como pedían los trabajadores el año pasado. Creo que eso fue un error y nosotros perdimos la elección. Pero hubo alguien que, tal como en 2001, tuvo la capacidad, con su propaganda mediática, de escuchar las necesidades de la gente y de hacer compromisos que, por lo menos por ahora, no solo no se han cumplido, sino que se han profundizado —como la pobreza cero o la seguridad cero— y que, además, nos llevan a un rumbo muy parecido, casi con los mismos funcionarios que estaban en 2001.

Yo quisiera leer —si usted me autoriza— dos renglones que tengo escritos acá, que son las palabras de nuestro presidente cuando dijo “el Estado no tiene que quedarse con el fruto del trabajo. En mi gobierno los trabajadores no van a pagar impuestos a las ganancias. Ese es mi compromiso. Vamos juntos”.

La verdad es que cuando el presidente llama a extraordinarias y envía un proyecto con un 15 por ciento de aumento al mínimo no imponible, yo no sé si era una broma o era una jugada que ya tenía arreglada con otros sectores políticos para decir “ustedes levanten, que después vamos al medio y hacemos un arreglo político”, porque hasta a eso me huele este diálogo político que ha habido esta semana.

Y voy a decir lo que dije hace una semana en un programa nacional cuando me preguntaron para qué sirve este diálogo. Yo dije que sirve para perjudicar a los trabajadores, porque lo único que quieren hacer es bajar la vara, es bajar la posibilidad de los 44.000 pesos, que era algo realmente interesante de dejar solamente al 10 por ciento de los trabajadores que más ganan en el impuesto a las ganancias, porque es ganancia eso. Bajarlo, no queda otra.

Cuando escuchaba a un senador, que lamentablemente no está ahora, decir “al fin tuvimos diálogo”, en verdad, era un diálogo para perjudicar a los trabajadores. Está bien, estaba la CGT, que representa a un sector y que, evidentemente, tuvo que negociar para conseguir algunas cosas y consiguió un mínimo. Pero bajar de 47 a 23 por ciento esa vara ¡es muchísimo! Es muchísimo cuando recién se va a aplicar el RIPTE en 2018 y hoy suponen que van a salir —yo creo que no serán tantos— cuatrocientos mil trabajadores, o sea, que van a quedar, prácticamente, un millón y medio.

Yo les puedo asegurar que con la inflación que tenemos, con la forma en que está manejándose este gobierno —que cada dos meses nos aumenta el 8 por ciento las naftas y la electricidad la lleva a precio dólar internacional y todo sale del bolsillo de los trabajadores—, el año que viene, en marzo, van a entrar muchos más trabajadores de los que salieron.

Entonces, pienso, señora presidenta, no solo que van a entrar más trabajadores el año que viene, sino que cada vez van a ser más los trabajadores perjudicados, como lo

están siendo hasta ahora en este modelo de recesión y de desempleo donde, a veces, tienen que terminar arreglando por menos, porque realmente es el camino al que nos lleva este gobierno.

Y yo no quiero dejar de recordar que ayer se cumplieron quince años de una catástrofe donde murieron muchos argentinos, donde hubo muchos muertos, donde muchos de los que en ese momento estaban —incluso, algunos que estaban en el peronismo de Santa Fe y que ahora están con este gobierno— están hoy gobernando, como algunos ministros o como el gobernador de Jujuy, quien apenas entró al gobierno cambió la Corte y puso presa a Milagro Sala, que es la única presa política que tenemos.

Digo esto porque no voy a defender estar a favor o en contra de Milagro Sala, pero no podemos dejar de reconocer que es una presa política que no ha sido juzgada. Realmente, es vergonzoso lo que está pasando en este país. Vergonzoso es que nuestro presidente haya dicho “bueno, es lo que quiere el pueblo”. Yo espero que el presidente no interprete que el pueblo quiere cámaras de gas, porque vamos a tener cámaras de gas el año que viene. Estamos en una situación muy difícil porque, realmente, estamos diciendo: “¡Qué importa la Justicia! Vamos a hacer lo que quiere el pueblo”, y las promesas que se hicieron en el pasado no valen nada.

Hoy, los trabajadores van a incrementar su impuesto a las ganancias porque, repito, bajarlo a 23 puntos es algo gravísimo, señora presidenta. Estábamos en 47 y lo bajamos a 23. Hoy, casi los mismos trabajadores van a seguir en la misma escala y, además, algunos van a pagar más impuesto a las ganancias. Sí, se lograron algunas cuestiones para algún sector como, por ejemplo, con el transporte de los días feriados, pero creo que con eso no alcanza.

Hubiera preferido que siguiéramos debatiendo este tema hasta marzo o abril, que siguiera la vieja ley porque, en verdad, creo que no hemos cambiado nada, y si cambiamos fue poco y por muy poco tiempo. Por eso, señora presidenta —se me está acabando el tiempo y tengo muchas cosas más para decir—, quiero que nosotros sigamos trabajando para que la democracia triunfe, para que el país crezca, para que en vez de pensar en achicar pensemos en crecer y en generar políticas productivas para que le vaya bien a las provincias.

Sra. Presidente.- Senador, ya tiene que cerrar.

Sr. Pérsico.- Una de las primeras medidas que tomó este gobierno fue sacar las retenciones a la soja, lo cual me parece bárbaro porque ellos decían que el agro iba a derramar y generar empleo. Eso no sucedió todavía, pero los primeros perjudicados fueron los gobernadores porque las retenciones de la soja también se coparticipaban e iban a los municipios.

Hay muchas cosas más, presidenta. No voy a seguir acompañando cosas contra el pueblo. Por eso, respeto la decisión de todos los compañeros que defienden otra posición, pero esa es mi posición y, por eso, quería explicar mi voto negativo.

Sra. Presidente.- Senador Mera, no se encuentra.

Senadora Verasay.

Sra. Verasay.- Gracias, señora presidenta. Seré breve.

En primer lugar, quiero pedir autorización para insertar dado el poquito tiempo que tenemos para opinar sobre un tema tan importante.

Quiero reflexionar sobre dos temas: primar el diálogo que ha habido en la Cámara, pero recordar que si estamos discutiendo hoy las modificaciones al proyecto de la Cámara de Diputados, mucho tiene que ver porque esa sanción venía con una propuesta que estaba fuera del sistema y que, claramente, atentaba la gobernanza. Y

quiero permitirme acá leer tres oraciones para que las tengamos presentes de acá hasta que finalice el gobierno y para todos los gobiernos que vengan.

Entiéndase por “gobernanza”, según el Diccionario de la Real Academia, “el arte o manera de gobernar que propone como objetivo el logro del desarrollo económico, institucional duradero promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil, el mercado de la economía”.

La iniciativa que venía de la Cámara de Diputados, claramente, atentaba contra esta gobernanza y, peor aún, venía viciada, porque ni siquiera tuvo posibilidad de debatir la minoría que gobernaba. Bajo este concepto de gobernanza —que me gustaría que los colegas, todos lo tuviéramos presente durante todo nuestro mandato y, repito, para todos los gobiernos que vengan—, quiero recordarles que lo que funcionó muy bien fue la Constitución Nacional. ¿Y por qué la Constitución Nacional? Porque, justamente, es la naturaleza de nuestro cuerpo y la representación de los estados provinciales que están hoy presentes en este recinto los que le dieron el marco de poder contribuir al diálogo convocado por el presidente con las cámaras sindicales, con los gobernadores y ver hoy plasmado este acuerdo, producto de todo el arco que tiene la responsabilidad de bregar por un mejor salario para todos los trabajadores.

Simplemente, quería decir eso y dejar manifestado mi voto positivo y el acompañamiento al proyecto del Ejecutivo. Muchas gracias.

Sra. Presidente.- Muchas gracias a usted, senadora.

Tiene la palabra el senador Aguilar.

Sr. Aguilar.- Gracias, presidenta. Será muy breve lo mío, nada más que unos minutos.

Para manifestar algo en general, me parece que el proceso que se llevó adelante es una muestra que podría aprovecharse para procesos más integrales.

El país, como se ha dicho, tiene pendiente una reforma impositiva integral que se puede conversar entre los distintos partidos políticos. Eso debe incluir una reforma del federalismo al mismo tiempo. La verdad es que las provincias todavía están con el 30 por ciento de los ingresos, y sería importante que esto se empiece a modificar gradualmente sin desfinanciar al Gobierno nacional. Al modificarse gradualmente, también mejorará muchísimo el funcionamiento de nuestro sistema parlamentario, de nuestro sistema republicano. Me parece que es una oportunidad que no habría que dejar pasar, atento a que también está constituida una comisión bicameral para abordar los temas impositivos.

Lo que no se hizo como proceso de negociación inicial en la Cámara de Diputados —creo que el Gobierno lo tiene que analizar, no para reprochárselo pero sí para autocriticarse—, considero que puede ser saldado en términos de avanzar en una conversación integral sobre el sistema impositivo y sobre el federalismo.

Plantearé una observación no como una reforma en particular, pero sí para que se tome en consideración. En cuanto al artículo 1° de esta ley que estamos tratando, apartado 9 —relacionado con la excepción de las horas extras del cálculo del impuesto a las ganancias—, deberían incluirse, sobre todo en el proceso de reglamentación, los pagos por guardias médicas en los institutos de salud pública. Esto fue un reclamo por una situación que afecta a todas las provincias.

Todas las provincias tienen un problema muy importante, ya que a los médicos de los sistemas de salud pública no les conviene hacer guardias médicas porque, en definitiva, esos ingresos son absorbidos por el impuesto a las ganancias, cuando las guardias médicas son una de las actividades más complejas. Por lo tanto, como me parece que sería muy importante que en el proceso de reglamentación se tenga en cuenta

esa situación, planteo la siguiente modificación en el apartado 9 de artículo 1º: Cuando la determinación del ingreso neto corresponda a horas extras obtenidas por trabajadores en relación de dependencia, así como a pago a guardias médicas de los institutos de salud pública... Propongo esta modificación para que tales ingresos se tributen con la alícuota marginal, sin incorporar el pago de esas horas extras por guardias médicas. Me parece que eso debe tenerse en cuenta en la reglamentación.

Muchas gracias, presidenta.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, senador.

Tiene la palabra el senador Solanas. Acuérdesse de que son cinco minutos.

Sr. Solanas.- Es un "apriete", señora presidente. (*Risas.*)

Sra. Presidente.- No, senador; se lo recuerdo.

Sr. Solanas.- Trataré de respetar los cinco minutos.

Muchas veces celebramos el acuerdo y el proyecto que se votó en Diputados, aun con sus imperfecciones. Es evidente que un proyecto que implica una reforma tributaria importante –en este caso, del impuesto a las ganancias– no se puede hacer de manera exprés. Digo esto porque venimos arrastrando la actualización de las escalas desde hace diecisiete años.

Se logró un consenso importante. ¿Por qué? Porque vino a dar respuesta a una enorme injusticia: la injusticia de que sean los trabajadores –la enorme masa del 80, 85 por ciento de los que trabajan– los que paguen las consecuencias o la financiación de un proyecto que pocos beneficios les tiene.

Yo creo que estamos gobernados, señora presidente –y lo digo sin demagogia–, por un gobierno muy injusto, realmente muy injusto. En ese sentido, uno revisa la mentira del tarifazo. El costo del gas en la Argentina es 1,90, y no se puede decir que lo vamos a aumentar tomando en cuenta el gas natural licuado, que es el 11 por ciento de lo que consumimos y que se importa a un precio alto. Se usa semejante mentira para dolarizar la tarifa de gas, lo que significa llevar el costo argentino industrial y de producción a un nivel altísimo. Significa cortarle las piernas a la posibilidad de que la Argentina se defienda y reconstruya su industria, que es la única que puede dar trabajo estable y en blanco en un país que viene arrastrando la vergüenza de tener el 37, el 38 o el 40 por ciento de trabajadores sin cobertura social.

Entonces, señora presidente, la verdad es que celebro que se haya alcanzado este acuerdo. Pero lo celebro no por los que lo acordaron, se lo digo sinceramente; no me quiero pelear con todos, por supuesto. Lo celebro por los que van a cobrar unos pesos más y no van a perder cuatro, cinco o seis meses; o no van a quedar esperando la promesa insegura de que se trate acá, el año que viene, una reforma tributaria. En ese sentido, cuando acá se votó la ampliación de la Corte Suprema de Justicia, se habló de que había que hacerlo rápido porque se necesitaba que la Corte funcionara rápido, pero que en el año íbamos a tratar la ampliación a nueve, a once, a doce o a trece. Sin embargo, seguimos arrastrando la misma Corte Suprema de Bartolomé Mitre de cinco miembros, pero el país tiene tres o cuatro veces más habitantes que entonces.

Las injusticias las pagan los trabajadores y todo se va arrastrando. Es mentira, señora presidenta, que no hay recursos. Entonces, a mí me cuesta sumarme a un proyecto que acota, que le pone un corsé a la justicia y acepta la derrota. ¿¿Por qué diablos la dirigencia argentina no se planta frente a un sector que hace contrabando agravado?! Me refiero a la minería, que paga menos del 1 por ciento de lo que ellos dicen que extraen, porque no hay control público, y se llevan 60 y tantos metales, muchos de ellos –casi 20– más caros que el oro. ¡No puede ser esto! ¡Nos van a dejar el

pasivo ambiental cuando se retiren, lo va a pagar la Argentina y no ellos, y eso va a ser muchísimo más de lo que se recaudó! ¿Cuánta mano de obra emplea la minería? Emplea 0,045 por ciento; 0,045 por ciento es la mano de obra argentina que emplea la minería metalífera.

Entonces, cuando no nos ponemos frente a los grandes sectores que se han llevado muchísimo más que lo que declararon, cuando la dirigencia argentina no se pone frente al robo del tarifazo y de los subsidios al sector petrolero, cuando la dirigencia no se pone frente al robo usurario que han hecho los bancos cobrándonos tasas usurarias – las mayores del Mercosur –, con tasas de ganancias de más del 40 por ciento, eso es una vergüenza, sinceramente. El 80 por ciento de los argentinos gana menos de 9 mil pesos, señora presidenta...

Sra. Presidente.- Senador...

Sr. Solanas.- Voy acabando.

Y acá hay una evasión fiscal de 50 mil millones de dólares anuales. El 5 por ciento de las empresas grandes no pagan el aporte patronal del 33 por ciento, como lo había reducido Domingo Cavallo en la década del 90. ¿Cuándo van a restituir esos aportes patronales? Desde aquel entonces, desde los 90, todas las reformas y todas las medidas económicas rimbombantes y progresivas han sido una estafa y una mentira que las paga el bolsillo de los trabajadores argentinos.

Entonces, señora presidenta, me parece que la claudicación al proyecto que venía de Diputados es un hecho lamentable. Por otra parte, no me voy a poner frente a la Confederación General del Trabajo –no me voy a poner frente a todos “porque este es un loquito que está contra todos”–, sino que los voy a acompañar en el error, pero diciéndoles que dejemos de estar militando en la cultura de la derrota. ¡Tengamos dignidad y tengamos el coraje para meter en el corralito a los cerdos que se comen la comida de todos! No sea que, al final, cantemos todos acá ¡Bingo! ¡Bingo!

Muchas gracias.

Sra. Presidente.- Gracias, senador.

Sr. Irrazábal.- La verdad es que más allá de matices, todos celebramos que los trabajadores argentinos vayan mejorando su situación con medidas de gobierno como la que hoy acompañamos positivamente.

Cuando se sancionó el proyecto en la Cámara de Diputados todos estábamos muy tranquilos y contentos, porque allí se defendía, como mejor se podía, el interés de los trabajadores. Pero como hombres y mujeres representantes de provincias, vislumbrábamos un camino difícil para perfeccionar ese proyecto porque no se habían sentado a la mesa de la toma de una decisión tan importante los actores centrales en esta historia, los representantes de los trabajadores y los representantes de las provincias argentinas, cada uno de ellos legítimamente ejerciendo esa representación votada por sus pueblos o por sus trabajadores.

Las mejores soluciones parlamentarias a veces son muy buenas desde el punto de vista simbólico, desde el punto de vista heroico de los hombres que levantan la mano o la voz; pero en materia de actos de gobierno, quienes tuvimos experiencia de gestión y administración sabemos de las dificultades que existen para llevar a la práctica soluciones puramente parlamentarista. Con esto quiero decir que este Senado ha contribuido al poner una cuota de racionalidad y generar el contexto, el ámbito en donde actores que tenían que dar su postura pudieran hacerlo: logramos que el gobierno central convocara a una mesa a los representantes de los trabajadores y de las provincias argentinas.

Nosotros, también representantes de provincias argentinas, con una mirada federal, contribuimos a que se dé esa posibilidad y que este diálogo tan aclamado, tan reconocido sea la realidad del presente y del futuro, porque el diálogo no siempre depende de la intención de los gobiernos, cualesquiera fueran, sino de los contextos sociales, de los contextos políticos. El escenario político después de las últimas elecciones nos obliga a todos a tender la mesa del diálogo para construir los grandes acuerdos nacionales.

No estamos de acuerdo con el curso estratégico de las políticas de Estado que lleva adelante el gobierno central. Advertimos sobre las consecuencias económicas de las medidas que se van tomando. Sabemos perfectamente cuáles son esas consecuencias en cada una de nuestras provincias. En la provincia de Misiones –una cuña metida entre Paraguay y Brasil–, las asimetrías comerciales, productivas y de todo tipo hoy nos están perjudicando grandemente; situaciones que permanentemente recuerda la senadora Giménez en cada alocución que hace en esta Cámara, situaciones que respalda el senador Cabral. Como misioneros, hablamos con nuestro gobernador porque queríamos que los trabajadores hicieran de su reivindicación una realidad, pero no queríamos que fuera con el costo fiscal de imponer a nuestro gobierno provincial una situación en la que no podía satisfacer necesidades elementales en la provincia.

Quiero decir que hoy, en este Senado, nuestro bloque con todas las posiciones – las que acompañaban el proyecto y las que estaban en contra, que las respetamos– y con la conducción de un presidente de bloque que en el marco del pluralismo permite ejercer nuestra representatividad con legitimidad, hemos logrado construir una salida superadora de un problema que iba a ser de todos los argentinos, ya no solo de los trabajadores sino también de las provincias argentinas y de los municipios argentinos.

Reivindico, entonces, esa posibilidad que se dio. Avizoro que cuando los actores centrales se sientan a una mesa a ejercer la representatividad que ostentan con responsabilidad, nosotros –sin disminuir nuestra representatividad– pasamos muchas veces a ser actores de reparto en esas grandes conversaciones entre gobernadores, intendentes y trabajadores con sus representantes.

Respetamos todas las posturas, pero defendemos la nuestra. Defendemos las reivindicaciones de los trabajadores y defendemos el derecho que tienen las provincias a ser sustentables, a ser gobernables y a solucionar los problemas que tienen pendientes, que van a ser materia de la agenda parlamentaria del año que viene. Seguramente traeremos nosotros todas las cuestiones pendientes de la provincia de Misiones y del Nordeste argentino, porque estamos en una situación tan desfavorable como en el sur por las asimetrías ya señaladas en este discurso.

Por eso quiero decir a viva voz que con la senadora Giménez y el senador Cabral, más allá de ser hombres de movimiento y de partidos, somos hombres y mujeres de Estado y, a veces, hay que pensar como hombres y mujeres de Estado más allá de los partidos.

Sra. Presidente.- Tiene la palabra el senador Mera.

Sr. Mera.- Lo primero que debo decir es que me encuentro muy satisfecho con la tarea que ha llevado el Senado de la Nación porque nos llegó hace pocos días una sanción de la Cámara de Diputados que oscilaba entre una diferencia de costo fiscal de unos y de otros de más de 100.000 millones de pesos. La responsabilidad del Senado era discutir si aprobábamos o no lo que habían calculado quienes habían aprobado el proyecto en Diputados y la autoridad de aplicación, la AFIP, que decía que eran 100.000 millones de pesos más. Nadie nos sabía decir quién lo iba a pagar, pero sí en esta casa, que muchas

veces se dice que es la casa de las provincias, sabíamos que nuestras provincias iban a terminar indefectiblemente asumiendo una buena parte de ese costo fiscal. Es un proyecto que empezó con algunos enredos e inobservancias, que sería bueno que para el próximo año las pongamos en línea para que podamos hacer las cosas bien.

El día que aprobamos el blanqueo, también aprobamos la constitución de una comisión bicameral para discutir la matriz tributaria argentina. Ese día dijimos, como se sostiene hace mucho tiempo, que tenemos una matriz tributaria regresiva en la que los que menos tienen pagan el IVA al igual que los que más tienen, siendo el mayor impuesto que recauda el Estado nacional. Tenemos que cambiar esa variable por un impuesto progresivo, como lo es el que hoy estamos tratando aquí, un impuesto que es bien visto en los países desarrollados del mundo porque pagan más los que más tienen.

Después, aprobamos la ley de presupuesto en el que preveíamos un déficit por concepto de ganancias. Y luego, el Poder Ejecutivo manda en el período extraordinario, para cumplir su compromiso electoral, un proyecto de ley que evidentemente no lo conversó con quien debía conversarlo. No lo conversó ni con los bloques legislativos ni con las provincias argentinas. El proyecto llegó a este Senado y este bloque mayoritariamente pidió al Ejecutivo nacional, para no tratarlo como venía de Diputados, sin saber qué es lo que iba a pasar, que se dieran los diálogos que debían darse. Así lo hizo el Ejecutivo, y debo hacerle un reconocimiento al Poder Ejecutivo nacional porque a pesar de que no nos gusta mucho que haga gala de prueba y error –nos gustaría que haga menos gala de eso–, tuvo la decisión de convocar a los gobernadores, a la CGT, a los bloques legislativos, y a partir de esa decisión madura, hoy estamos aprobando una sanción posible, modificando la que envió Diputados, que no va a jugar con la expectativa de la gente, que no va a ser una ley para que hoy lo que le sacamos por un lado mañana tengamos que aprobar ponerlo por el otro para poder financiar este proyecto.

Me satisface terminar el año de esta Cámara de Senadores habiendo tenido un salto de madurez, habiendo tenido un salto en la capacidad de diálogo institucional entre el Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo, las provincias y los trabajadores. Solo me queda hacer una mención de un proyecto que nos quedó en las gateras sin tratar en la última sesión ordinaria y que hoy está contemplado con las horas extras, que es la posibilidad de que el sector público de salud que tiene guardias obligatorias a partir de las horas extras no cambie de escala para que se pueda garantizar ese servicio tan básico para todos los argentinos.

Sra. Presidente.- Tiene la palabra la senadora Labado.

Sra. Labado.- Señora presidenta: muchos de los que me han antecedido en el uso de la palabra han hecho mención y destacado el diálogo, la gobernabilidad: algo que venimos diciendo desde hace muchísimo tiempo en esta casa; un año, prácticamente.

Ya he manifestado algunas veces lo que voy a reiterar ahora, pero creo que vale la pena y lo voy a seguir haciendo todas las veces que sea necesario. En aras de la gobernabilidad, esta senadora siempre ha tratado de participar de las reuniones de comisión, acordando o no, con disenso, estando a favor o en contra, pero siempre garantizando el quórum, garantizando el funcionamiento de las comisiones, garantizando el funcionamiento de las sesiones en el recinto. Pero hay cuestiones – reitero– que en esto de la gobernabilidad, del consenso, tengo que manifestar.

Lo que ha sucedido con la Ley de Impuesto a las Ganancias en realidad me parece sinceramente una puesta en escena. Aquí se habló de actores hace rato. Y, la verdad, me parece eso: una puesta en escena apuntada a tratar de que los trabajadores

resignen conquista; una puesta en escena para que los gobernadores también resignen recursos y sigan pidiendo todos los meses al gobierno nacional la ayuda que necesitan para salir de la situación difícil que tienen muchos. ¡Creo que el 90 por ciento de las provincias que están hoy acá representadas tienen problemas económicos! Y el gobierno lo que hace creo que es una puesta en escena para seguir teniendo a todos, manejándolos como títeres, diciéndoles qué es lo que quiere que hagamos cada uno de ellos o de nosotros.

Eso es lamentable. En ese contexto no celebro el diálogo. Creo que el diálogo tiene que partir de la base de mejorar la calidad de vida de la gente; de mejorar –sí– la institucionalidad, y la posibilidad de ayuda y asistencia a los gobernadores que las están reclamando. De hecho, una de esas provincias es la mía.

Creo también que este acuerdo al que se ha llegado no es el mejor para los trabajadores: lo vuelvo a reiterar. Hay cuestiones en la ley que no están contempladas.

Acá se celebra que muchos que van a dejar de pagar impuesto a las ganancias. Eso es cierto va a haber muchos trabajadores que a partir de esta ley no van a pagar impuesto a la ganancia. Pero les tengo que dar una mala noticia: en marzo, cuando empecemos a tratar paritarias y otra vez el salario mejor, todos los que hoy están siendo exentos van a volver a incorporarse al pago del impuesto a las ganancias. Creo que la ley, en algún artículo, tendría que haber previsto esta situación que se va a dar. Entonces, lo que hoy se celebra como una conquista pasa a ser meramente un arreglo por pocos meses. Esas cuestiones deberían haberse tenido en cuenta.

Cuando se hace mención a los tributos que se han generado, a los nuevos impuestos, no se establece claramente que deban ser coparticipables con las provincias: no se establece claramente. Creo que también eso debería haberse dejado en claro: que estos nuevos recursos también son coparticipables.

En este sentido, vuelvo a lo que decía al principio: esta senadora siempre ha tratado de contribuir al funcionamiento parlamentario que de ella depende, estando en las comisiones o en el recinto. Eso me ha motivado ayer a firmar un dictamen sin tener la lectura del proyecto la ley. Todos saben cómo se dio el acuerdo y ayer, hasta el momento de la reunión de la comisión, todavía no teníamos la letra de lo que hoy estamos tratando. Eso nos llevó a que en horas de la noche estuviéramos leyendo y comparando textos de la iniciativa. Esto hace que hoy, al momento de la votación, tengamos que solicitar permiso para abstenernos ya que no comparto muchas de las cuestiones que acabo de decir y que creo deberían haber estado contempladas.

No quiero ni voy a ser un impedimento porque bienvenidos sean estos dos o tres meses que los trabajadores van a mejorar sus ingresos, por la crisis social y económica que vive la Argentina.

Vamos a manifestar esto en el momento de la votación; muchas gracias, señora presidenta.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, senadora.

Tiene la palabra el senador Perotti.

Sr. Perotti.- Gracias, presidenta: voy a ser lo más breve posible, tratando después de insertar algunos conceptos.

Se hablado hasta aquí –no voy a reiterarlo– de lo sucedido y del acuerdo alcanzado. Me parecería bueno poner este acuerdo en situación, en su dimensión.

Cuando el tema toma alto voltaje mediático parece que estamos resolviendo el gran problema de la Argentina. No es un tema menor, pero creo que es bueno situarlo.

Hay un 32 por ciento de personas pobres que no cubren el alcance de la canasta

familiar: no llegan a los 12.500 pesos. De esas 8.700.000 personas 1.700.000 son indigentes: tienen ingresos menores a 5.176 pesos. Hay 3,9 millones de niños de 2,1 millones familias que cobran una asignación universal de 1.103 pesos. Un tercio de los trabajadores lo hace en la informalidad. Cooperativas de Argentina Trabaja: de 3.450 pesos, con los acuerdos de la semana pasada, llegan a 4.000. La mitad de los jubilados cobran la mínima: 5.661 pesos. Entonces, estamos haciendo un acuerdo donde 2.300.000 trabajadores son los que pagaban impuestos hasta aquí. De esos, 824.000 son de la provincia de Santa Fe. Hay 6 millones y medio de trabajadores que tienen un ingreso inferior o cercano a los 20.000 pesos. Son 6 millones y medio de trabajadores registrados en la Argentina.

Entonces, me parece bien haber llegado a un acuerdo. Creo que es empezar a mejorar una situación para los trabajadores y destrabar una difícil situación, pero no lo pondría en el título de los grandes acuerdos. Creo que los grandes acuerdos son los que nos faltan. Son los grandes acuerdos de los que este bloque: particularmente su presidente, Miguel Pichetto, lo ha planteado muchas veces cuando se habló en el año del Bicentenario sobre la necesidad de generar un gran acuerdo nacional en los temas centrales. ¡Eso nos hubiese quitado muchísimas de las dificultades del año! Todavía creo que estamos a tiempo de hacerlo.

De hecho, en esos grandes acuerdos están las alertas que hemos planteado: las alertas con respecto al trabajo, al cuidado de la industria nacional, a la necesidad de fortalecer nuestro mercado interno en un mundo que hemos dicho en reiteradas oportunidades que cada vez se cierra más, y con un Brasil que no compra. Ayer la canciller ha declarado su preocupación por la tendencia del mundo a cerrarse. ¡Bienvenida, nuestra señora canciller, a quien valoramos técnica y profesionalmente! Quizá salir de los organismos internacionales la ha puesto en contacto con la dura realidad de lo que se expresa. Y esto es sobre lo que la Argentina tiene que gobernar: cómo se inserta en este mundo que está cerrado, que no quiere comprar, que quiere vender; con un Brasil, nuestro principal socio, que no tiene margen para comprarnos. Entonces, lo que nos queda es generar acuerdos sobre los que sí podemos tomar medidas propias: me refiero al cuidado de nuestro mercado interno y de nuestra industria.

Por eso creo que terminar el año marcando este acuerdo es importante; pero me queda el sabor amargo de lo importante que hubiese sido transitar los grandes acuerdos con la responsabilidad que ha mostrado este Senado de la Nación a efectos de tratar los temas más importantes.

Dentro de esos grandes acuerdos no quiero dejar afuera la ciencia y la tecnología. En esta coyuntura particular, es algo que aquí advertí que iba a pasar cuando tratamos el presupuesto. De hecho, pasó mucho más rápido de lo pensado.

¡No estamos hablando de 400 ó 500 personas! Estamos hablando de gente con formación de cinco y siete años: doctorados y posdoctorados. ¡Esto es lo que estamos dejando descuidado cuando no ponemos la atención en los verdaderos acuerdos que le van a dar futuro a la Argentina! Y la ciencia y la tecnología es uno de esos acuerdos que tenemos que conseguir.

¡Ojalá que esta pequeña muestra –a la que no le quito valor porque realmente se ha trabajado y mucho– genere la confianza suficiente para que el gobierno entienda que tiene en el Congreso la posibilidad de un acuerdo estable, de largo plazo, que pueda superar cualquier coyuntura y permitirnos a los argentinos acordar los cuatro o cinco temas centrales que nos posibiliten mirar más allá de la coyuntura permanente!; gracias,

señora presidente.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, señor senador.

Tiene la palabra el señor senador Luenzo.

Sr. Luenzo.- Gracias, señora presidenta.

Sin lugar a dudas, vamos a estar coincidiendo absolutamente todos en que ha sido un proceso difícil, complicado, que en su momento apareció hasta como una crisis política a partir de una decisión que había tomado el Ejecutivo nacional de manera inconsulta o, por lo menos, en soledad: o sea, sin el consentimiento que finalmente se obtuvo a partir del diálogo –la palabra– con la CGT, con los gobernadores y, fundamentalmente, con este Congreso Nacional, tanto diputados como senadores.

Hemos enfrentado una situación que, obviamente, tenemos que analizar en términos diferentes: por un lado, en el esquema político, en el planteo institucional, en el que se dio el debate. Nos llega de la Cámara de Diputados una sanción corrigiendo el proyecto que había elevado, con un gesto extremadamente modesto, el Ejecutivo nacional. Se trata de un proyecto –inclusive lo ha manifestado el propio gobernador de nuestra provincia– que obviamente estaba, por lo menos, a la altura de nuestras expectativas.

A partir de ese momento se inició una etapa distinta, diferente, que tiene que ver con una calidad institucional que nadie puede negar, más allá de que muchas veces el diálogo no alcanza. No alcanza solamente el diálogo ni solamente los buenos modales sino que, a partir del diálogo, también hay que aprender a escuchar: porque el diálogo, por sí solo, no soluciona absolutamente nada. Lo que ayuda a fortalecer el diálogo para que nosotros lo podamos poner en valor es que, en definitiva, el resultado sea que el otro pueda escuchar y, a partir de escuchar, corregir posturas y actitudes. En definitiva – como hoy lo estamos analizando y debatiendo–, es llegar a un consenso para poder avanzar en lo posible frente a lo que estamos discutiendo que, nada más ni nada menos, son recursos, son números.

Frente a esta realidad se han dado una serie de circunstancias. En el caso particular de la Patagonia argentina, existen otro tipo de demandas que tiene que ver, en este caso, con los reembolsos por los puertos patagónicos –otro avasallamiento hacia los intereses del sur argentino–; la discusión todavía pendiente de resolver vinculada con el negocio y la renta petrolera. De hecho, no es solamente una cuestión de discutir la renta petrolera sino de discutir “no trabajadores en la calle”. Hoy tenemos más de tres mil trabajadores del sector petrolero que están recogiendo migajas en las calles de Comodoro Rivadavia y en toda la cuenca del golfo San Jorge; y me imagino que esto también está ocurriendo en otras cuencas. También lo vamos a resolver a partir del diálogo porque es la única posibilidad de reconstruirnos, en principio, desde una madurez personal y también desde una madurez institucional que lamentablemente en los últimos años habíamos perdido. Y cuando perdimos esta posibilidad, obviamente, no pierden aquellos que discuten, no discuten o no escuchan: los que pierden son los trabajadores, que es lo que ha venido ocurriendo sistemáticamente en los últimos años.

¿Qué quiero decir con todo esto? Que en realidad en un primer momento, en un contexto complicado de la Patagonia argentina –donde peleamos reembolsos, donde estamos peleando por los trabajadores, que no queden en la calle–, apareció el proyecto de la Cámara de Diputados que, a nuestro criterio, era favorable para poder saldar creo una injusticia como pocas que tiene este impuesto al trabajo: el denominado impuesto a las ganancias.

Se ha hablado mucho acá del tema del costo fiscal. Yo digo: cuando estamos

hablando de este impuesto estamos hablando de inversión fiscal, no de costo fiscal; y no es una cuestión meramente semántica. ¡No es semántica! Cuando el dinero va al bolsillo de los trabajadores, no solamente tiene además un proceso virtuoso para la economía porque esto vuelve al consumo, sino que también es una reivindicación a la dignidad. ¡No se le puede aplicar ganancias a un médico que en los hospitales rurales cubre un turno de lunes a viernes; un médico que no puede atender ese hospital –la salud de la gente en el interior profundo– porque, en definitiva, lo que gana por ese día trabajado se lo lleva el Estado nacional! Se lo lleva el Estado nacional en una discusión que, como decía Abad el otro día, gira alrededor del 1,3 por ciento. De esto estamos hablando, sobre esto estamos discutiendo.

De todas maneras, con todo este panorama, se ha podido avanzar; se ha podido lograr –creo yo– lo posible, que es el primer paso que tenemos que dar, en varios temas pendientes que tiene la Argentina. Es algo que varios de mis colegas lo han manifestado hasta este momento: esto nos obliga seriamente a plantear el debate alrededor, primero, de una reforma tributaria y, luego, de lo que venimos reclamando históricamente sobre la coparticipación federal. No lo digo por este gobierno sino que lo digo desde un punto de vista histórico: debemos dejar una coparticipación federal que ha generado la conducta del disciplinamiento, la conducta de premios y castigos. Esto es lo que tenemos que tratar de evitar, finalmente, cuando discutamos estos dos temas centrales que hoy tiene la República Argentina.

Hemos arribado finalmente a este proyecto. Yo quiero destacar algo, como lo ha hecho el propio gobernador de la provincia: para nosotros significa realmente un avance. Llegar a los 45 mil pesos, haber logrado este 22 por ciento por encima de las escalas que tiene el resto de la República Argentina, los patagónicos lo tenemos que poner en valor. “Poner en valor” porque implica que más del 50 por ciento de trabajadores estatales y privados dejen de pagar el impuesto a las ganancias.

Sra. Presidente.- Senador...

Sr. Luenzo.- Ya termino, señora presidente.

Más del 50 por ciento de estos recursos que nos pertenecen se lo lleva el Estado nacional, cosa que evitaría en una reforma tributaria que debe incluir en un capítulo aparte a la Patagonia argentina para dejar nosotros de estar mendigando históricamente por lo que nos dan por decreto y nos quitan por decreto, que nos dan y nos quitan. Ha pasado con los reembolsos por las actividades productivas centrales que tiene la Patagonia. ¡Tenemos que terminar con esto! Porque terminamos siendo mendigos en Capital Federal arrodillándonos, cuando en realidad esto, más allá de esta gestión, implica no solamente mendicidad sino que implica realmente someterse, arrodillarse, ante el poder central cualquiera esté de turno. ¡Lo hemos visto a lo largo de todos estos años y lo seguimos viendo!

Tenemos que corregir la reforma tributaria, pero con una reforma tributaria que puntualmente también contemple a la Patagonia argentina en su conjunto; para que dejemos de mendigar por el barril criollo, por los reembolsos y por el impuesto –en este caso, que es el impuesto al trabajo– que hoy estamos discutiendo finalmente.

Nosotros vamos a estar, obviamente, apoyando. Es un paso adelante. Es un gesto que le estamos dando al trabajador argentino y en la Patagonia, fundamentalmente, con este 22 por ciento por encima de las escalas, que realmente creo yo es la vara con la que también tendríamos que estar midiendo el resto de los trabajadores argentinos.

Yo lamento que algunos nichos que se discutieron para tratar de “democratizar” la renta en la República Argentina los hemos corrido de la discusión de este proyecto.

Lo lamento, pero creo que son sectores –la renta financiera, el sector minero...

Sra. Presidente.- Senador: dos minutos más va. ¡Nadie me pasó ni 15 segundos!

Sr. Luenzo.- Perfecto: voy a tratar también de ser disciplinado en esto, señora presidente.

Simplemente esto: tendremos mucho de la Patagonia, pero tenemos pocas voces en la Patagonia argentina. Por eso, cuando tenemos la oportunidad de decir estas cosas las decimos.

Señora presidente: vamos a estar apoyando porque creo que para la Patagonia argentina, para el trabajador patagónico, es una muy buena noticia la que le vamos a llevar; gracias.

Sra. Presidente.- Gracias a usted; disculpe que le haya llamado la atención.

Tiene la palabra la señora senadora Odarda.

Sra. Odarda.- Gracias, señora presidente.

En primer lugar, partiendo de la premisa de que los salarios no son ganancia de ninguna manera, en estos días nos hemos visto en esta disyuntiva de votar una ley para defender los derechos de los trabajadores, los derechos de los jubilados, pero una ley también que no perjudique los erarios provinciales, las provincias. De hecho, muchas de ellas están en una situación financiera muy comprometida.

Ante esta disyuntiva, cuando uno dice “La Patria son los trabajadores”, las provincias también son los trabajadores. Las provincias no son un mero dibujo en un mapa: las provincias son los trabajadores y los jubilados. Por eso, de ninguna manera tuve dudas en votar el proyecto que había sido aprobado por la Cámara de Diputados en un primer momento y este proyecto de ley que, si bien no es el deseable o el mejor, en definitiva va a traer más derechos a los trabajadores.

En este caso, en mi provincia, que es la provincia de Río Negro, gran cantidad de docentes se van a ver beneficiados con el aumento del mínimo no imponible; también, policías en actividad, policías retirados; y los trabajadores legislativos. También se verán beneficiados trabajadores de sector privado, como es el caso de las empresas INVAP y ALPAT; seguramente, muchos otros trabajadores de comercio, del turismo, etcétera.

Este porcentaje del 22 por ciento más, este adicional por el hecho de ser una provincia patagónica, también es una muy buena noticia para nuestros trabajadores.

Pero, como decía, la situación de las provincias también hay que contemplarla. Lamentablemente, el federalismo se ha convertido desde hace muchos años en una verdadera utopía. Digo esto porque a las provincias se les debe desde hace muchos años más de diez puntos de coparticipación y, al mismo tiempo, hemos visto como a un distrito por decreto casi se le triplicó el monto de la coparticipación; me refiero a la ciudad de Buenos Aires.

Asimismo, estamos amenazados con este posible aumento del Fondo del Conurbano Bonaerense que, incluso, lo hemos visto dentro de las prioridades del gobierno nacional. Como en este Senado no tuvo avance, la gobernadora de la provincia de Buenos Aires fue a la Justicia. Eso va a significar, en el caso de mi provincia, el equivalente a la mitad del presupuesto en salud. ¡Eso lo que vamos a perder si se aumenta el fondo del conurbano bonaerense! Podemos seguir con la quita de los reembolsos por puertos patagónicos o con la amenaza de que nos quiten el beneficio a los combustibles, el tema del tarifazo, etcétera.

Cuando leemos este nuevo texto y vemos, por ejemplo, que han desaparecido como fuentes de financiamiento la devolución de las retenciones a la minería

contaminante, para nosotros es realmente una muy mala señal. ¿Por qué? Porque eso significa el fomento de la megaminería y el desastre ecológico que hemos padecido durante todos estos años. No nos tenemos que ir muy lejos para recordar que hace menos de un año en San Juan hemos sabido del derrame de más de un millón de litros de agua cianurada que contaminó las cuencas hídricas de la provincia de San Juan. En eso sí hago diferencia entre la minería que contamina y la que no: por eso siempre defiendo aquellas fuentes de trabajo que provienen de la minería que no contamina, sobre todo cuando hablamos de los minerales de tercera categoría.

También es una mala noticia y una mala señal que no gravemos la renta financiera en este país, porque lamentablemente aquellos que tienen el dinero afuera y no pagan impuestos se van a ver beneficiados; también, aquellos que especulan con bonos, con plazos fijos, etcétera. Mientras tanto los otros, los trabajadores, lamentablemente tienen que seguir pagando.

Sra. Presidente.- Senadora...

Sra. Odarda.- Ya termino.

Quiero destacar también como algo positivo de este proyecto la actualización anual que se va a hacer del mínimo no imponible. Eso para nosotros es muy positivo.

Por último, quiero destacar que necesitamos una distribución de los ingresos mucho más equitativa en nuestro país. No es justo que hayamos regalado 19.000 millones a las generadoras de energía, como en el caso claramente definido de Joe Lewis en la Patagonia, cuando tenemos a nuestros científicos protestando por el recorte brutal que se ha hecho al sector tecnológico y de la ciencia en la Argentina, y en las universidades.

Desde ya, vamos a votar afirmativamente este proyecto, con las observaciones que he hecho en este momento; muchas gracias.

Sra. Presidente.- Gracias, senadora.

Tiene la palabra el senador Mayans.

Sr. Mayans.- Gracias, señora presidente.

Estamos prácticamente a diez días de terminar el año y hemos tenido el trabajo de resolver esta emergencia. Creo que esto se debió también un poquito al diálogo que se abrió porque en su momento, cuando el proyecto fue a Diputados, el Poder Ejecutivo no quería negociar sobre este tema. Por lo menos, en los términos que decían los bloques de diputados. ¡Este es el tema! Posteriormente, cuando se da la media sanción, se prende la alarma por el tema de los recursos tanto del Estado nacional como de los estados provinciales.

Según el gobierno, el proyecto aprobado por la Cámara de Diputados le iba a costar 130.000 millones. Según los diputados, la diferencia entre el proyecto enviado por el Poder Ejecutivo y el que aprobó la Cámara de Diputados era de 15.000 millones. Después, vino el director de la AFIP e hizo un poco de futurología de números, que a veces no son exactos. De hecho, se sobreestiman y subestiman de acuerdo con la estrategia que se tenga.

Ahora bien, ¿qué cambió el tema acá? La llamada del presidente a Pichetto. Porque cuando habla el presidente con el senador Pichetto, ¿qué le dice Pichetto? Le dice: “Mire, tiene que llamar a un diálogo, porque nosotros esto no lo podemos hacer sin el consentimiento de los trabajadores, llame a la CGT, llame a los gobernadores”. ¿Qué quiero decir con esto? Acá se ha trabajado mucho para conseguir la gobernabilidad, porque obviamente el oficialismo no tiene mayoría parlamentaria ni en Diputados ni acá. La otra vez escuché decir que fue gracias a Diputados. Creo que es un mérito

compartido, pero acá en el Senado está prácticamente la mayoría de lo que vendría a ser la oposición y creo que ha tenido un comportamiento racional en todo el año para que haya gobernabilidad. Me refiero al diálogo que se dio acá entre usted, el presidente provisional y el presidente de nuestro bloque.

Por cierto, el nuestro no es un bloque fácil. Los peronistas tenemos nuestra visión de país y, obviamente, no compartimos lo que pasó este año acá, porque el resultado económico ha sido realmente pésimo. ¡El endeudamiento ha sido atroz! Ni en el tiempo de la dictadura tuvimos el endeudamiento que tenemos ahora: 38 mil millones en un año, ¡malísimo! Entonces, creo que hay que cambiar el rumbo de la economía. Tenemos que tener un ministro de Economía. Lo decimos de buena fe.

Este año fue un fracaso. Fíjese un punto que es clave: la canasta familiar, en diciembre del año pasado, estaba en 6.700 pesos; hoy está en 13.300 pesos. ¡Hay una diferencia muy fuerte! Comparto plenamente lo que dijo senador por Santa Fe respecto de que hay mucha gente –los que no perdieron el empleo, que fueron 200 mil personas– que tuvieron cifras bajas de aumento y que fueron impactados en su economía real por el corrimiento de la canasta básica. Lo está diciendo el INDEC. Yo no estoy diciendo nada que no diga el INDEC. La canasta básica llegó a 13.300 pesos.

Acá estamos hablando de salarios altos, pero lo que mencionó el senador por Santa Fe es realmente el tema. Hay mucha gente que directamente no llega al 15. Allí tenemos que trabajar. Debemos abrir un diálogo más profundo sobre el rumbo que tiene que tomar el país, porque lo que hicimos este año es llevar todo hacia el sector financiamiento. Lo demuestran las LEBAC del Banco Central que están pagando mil millones de dólares por mes. O sea, cuando termine el año serán 180 mil millones de dólares que está pagando el argentino en intereses. ¡Son mil hospitales como los que estamos construyendo nosotros en Formosa: un hospital modelo! Mil hospitales; en concepto de intereses que va todo para el sector financiero; y aparte, el tema de la deuda, que está dentro del presupuesto nacional.

En este tema de ganancias, por ejemplo, vayamos a la realidad. Fíjense ustedes que en la última recaudación fue de 37 mil millones de pesos contra 33 mil del año pasado: solamente subió el 13 por ciento, presidente, contra una inflación interanual del 44 por ciento. Yo digo esto porque está perfecto que se haya llegado a un acuerdo en este tema, pero tenemos que cambiar el rumbo de la economía porque esto de que las provincias están prestando plata para poder pagar gastos y que están libradas a su suerte es un mal presagio, presidente. Así empezó la crisis del año 2001. Le digo de buena fe.

Creo que este es un paso importante por el hecho de que se llamó a la CGT, se llamó a los gobernadores, se llamó a los bloques. Tuvimos una reunión que presidió usted ayer. Me parece que ese es el camino sobre los grandes temas nacionales.

No estoy de acuerdo con esto que dijo el presidente en la asamblea del año pasado de que el que quiera importar va a importar y el que quiera exportar va a exportar. No estoy de acuerdo porque eso no es bueno para la economía nacional. Justamente, esta discusión está instalada en el mundo. El problema que tiene Estados Unidos y China es justamente por la diferencia que estamos teniendo en los conceptos de producción, fundamentalmente en el tiempo: es corto el plazo.

Ratifico que este es un acuerdo que, para mí, se ha iniciado acá, con el diálogo entre el presidente de la Nación y el presidente de nuestro bloque. Ese diálogo ha producido un cambio importante; y creo que se hizo lo que se pudo.

Yo sé que usted es una persona creyente; también yo lo soy. Hemos visto lo acontecido en el año 2016. Como creyente, también le pido a Dios que nos dé una mano

para tener más paz entre los argentinos y alcancemos políticas públicas que logren ese objetivo central de alcanzar justicia social para nuestra Patria; gracias, presidente.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, señor senador.

Tiene la palabra la senadora González.

Sra. González.- Gracias, señora presidenta.

Por ahí, siguiendo con el tema del que estaba hablando el senador preopinante, como creyente le pido a Dios que dé al presidente toda la sabiduría para poder sacar este país adelante; para que no haya cada vez más desocupados, como hay en este momento; para que la pobreza se vaya achicando y no aumentando. Esto es lo que le pediría a Dios: que le dé sabiduría a nuestro Ejecutivo.

Volviendo al tema que hoy nos ocupa, que es el proyecto sobre ganancias, realmente me encuentro en una disyuntiva muy grande. Yo estaba totalmente convencida de que el proyecto que vino de Diputados es el proyecto que favorecía a los trabajadores. También estaba escuchando al senador Mayans cuando dijo que la canasta básica había aumentado de 6.700 pesos a 13.300. ¡Mire usted si los trabajadores no se merecían tener las deducciones que se habían realizado en el proyecto que se consensuó entre trece bloques de diputados!

Creo que esto fue un arreglo de cúpulas: es así. Me hablan del déficit de las provincias. Perfecto: las provincias pueden sufrir un déficit importante con el proyecto de Diputados pero, si se cobraran los impuestos que se deberían cobrar –el impuesto a las mineras–; si no se hubieran sacado las retenciones a las grandes corporaciones; si se cobrara por la renta financiera, el déficit para nuestras provincias no hubiera sido tal.

Tampoco sería tal –ni hubiera sido tal– si el gobierno hubiera tenido la misma voluntad que puso en este proyecto, que va a compensar el déficit fiscal con los ATN. ¿Por qué no sucedió con el proyecto anterior? En el proyecto anterior estaba contemplado que se pudieran deducir las cargas familiares por discapacidad. Se sacó. Las familias no pueden deducir las cargas familiares por discapacidad. No pueden deducir aquellos que tienen a su papá a cargo, a su mamá o a sus suegros. Tener un abuelo en la familia significa más gastos que tener un hijo en la familia.

La verdad, también entré en mucha contradicción porque vino mi gobernador. Creo que casi todos lo habrán escuchado en la Comisión de Presupuesto. Muy enfáticamente y casi gritando, acompañó el proyecto de Diputados. Creo que seguirá pensando lo mismo para su interior; pero tiene que expresar que ahora acompaña este engendro de proyecto que han hecho donde los trabajadores de la Patagonia, de tener una compensación de un 45 por ciento, pasan a tener una compensación del 22 por ciento. Y en los titulares de los diarios: “Logré que los trabajadores de la Patagonia, a partir de 45.000 pesos, no paguen Ganancias.” ¡No! Yo les quiero contar a los trabajadores de la Patagonia que son 45.000 pesos brutos; que el casado con hijos que cobre 37.418 pesos de bolsillo, en la Patagonia, va a empezar a pagar ganancias.

Con el proyecto de Diputados, el casado con dos hijos que cobrara de bolsillo 52.900 pesos recién iba a empezar a pagar ganancias. Tenemos una diferencia de 15.000 pesos en contra de los trabajadores. El soltero que cobre 28.286 pesos de bolsillo va a empezar a pagar ganancias. Y en el proyecto que vino de Diputados era el soltero que cobraba 40.310 pesos de bolsillo. Entonces, hablemos claro. ¡Hablémosle claro a la gente! Yo lo que creo es que con este proyecto, que se consensuó entre cúpulas –sí, se consensuó entre cúpula–, perjudicamos a los trabajadores.

¿Qué tenemos que dar gobernabilidad? ¡Por supuesto que tenemos que dar gobernabilidad! Pero también el Ejecutivo tiene que dar gobernabilidad y tiene que dejar

de manejar a los gobernadores con el látigo. Porque lamentablemente, en todo esto, si los gobernadores agachan la cabeza a veces es porque los manejan con el látigo y la billetera; muchas gracias, señora presidente.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, senadora.

Tiene la palabra el senador Pais.

Sr. Pais.- Presidenta: ha sido una constante en la mayoría de los legisladores que cuando se analiza el texto del proyecto venido en revisión de Diputados y se lo compara con este dictamen se argumenta, con justicia, que este proyecto es menos beneficioso para los trabajadores en relación de dependencia. En muchos aspectos esto es así; pero yo también creo que este es el proyecto posible, en tanto y en cuanto ha sido producto de una negociación: yo diría, una expresión de diálogo. En mucho tiempo no habíamos visto nada similar. Acá están involucrados representantes de los trabajadores, gobernadores de Estados provinciales –en un sistema federal–, el Estado nacional y representantes legislativos.

Es una materia delicada, porque el impuesto a las ganancias es un impuesto coparticipable. Es una materia delicada porque muchos trabajadores tributan en situaciones de verdadera inequidad e injusticia. Esta era la constante de un reclamo generalizado y hasta fue motivo de compromisos de campaña que nosotros hemos denunciado como incumplidos.

Hete aquí que este es el proyecto posible. En muchos aspectos ha tenido menos ventaja que el anterior, pero también ha tenido soluciones ingeniosas que creo que son un puntapié inicial importante, interesante y que me voy a permitir mencionar.

La primera de ellas es que excluye, lamentablemente, todas las horas extras de la tributación y sólo incluye aquellas horas extras trabajadas en exceso de la jornada normal y habitual, durante los fines de semana y los feriados. Pero sí ha sido importante establecer en la modificación del artículo 90: "Cuando la determinación del ingreso neto corresponda a horas extras obtenidas por trabajadores en relación de dependencia, las sumas resultantes de tal concepto, sin incluir los indicadores en el inciso z) del artículo 20, no se computarán a los fines de modificar la escala establecida en el primer párrafo, por lo que tales emolumentos tributarán aplicando la alícuota marginal correspondiente, previo a incorporar las horas extras". ¿Esto qué significa? Que se va a acabar con el perjuicio que se ocasionaba en cuanto a que, al trabajar más horas extras y al ganar más, pasaba a otra escala y tributaba más, es decir, que pagaba más de lo que le ingresaba. Esta es una solución ingeniosa, importante y trascendente del proyecto de ley.

También es cierto que se excluyó el adicional de zona. En el proyecto de Diputados se contemplaba el adicional de zona. Acá no se contempla más el adicional de zona, sino que hay un reconocimiento de un diferencial. Y dice así: "Respecto de las rentas mencionadas en el inciso c) del artículo 79 de la presente, las deducciones previstas en los incisos a) y c) de este artículo serán reemplazadas por una deducción específica y equivalente –esto es en el caso de los jubilados– a seis veces la suma de haberes mínimos garantizados". Y para los trabajadores patagónicos, cuando se trate de empleados en relación de dependencia que trabajen y jubilados –los jubilados de la Patagonia tienen un 40 por ciento de zona– "que vivan en las provincias y, en su caso, partido, a que hace mención el artículo 1° de la ley 23.272 y sus modificatorias, las deducciones personales computables se incrementarán en un 22 por ciento". Es decir, no se habla de zonas, pero se le incrementa un 22 por ciento, lo cual nosotros interpretamos como una compensación de la quita del proyecto original del reconocimiento al adicional por zona.

Los patagónicos siempre hemos dicho que el adicional por zona no implica más dinero en el bolsillo o una mayor ganancia; implica la compensación por el mayor costo de vida. Y esa compensación por el mayor costo de vida, que es muy superior en la mayoría de las regiones de la Patagonia, es del 22 por ciento. Por eso, digo que esto es un principio, no es la solución. Con esta compensación del mayor costo de vida empezamos a equipararnos, no a superar la media nacional. Porque un trabajador patagónico, si medimos su salario en pesos, puede estar ganando un 40 por ciento más, pero está ganando igual en bienes y servicios con relación a un trabajador que vive en otra región del país. Y este es un dato objetivo de la realidad.

Este proyecto de ley, que decimos que es el posible, conjuga también las necesidades fiscales de los estados provinciales. Los estados provinciales no pueden ser desfinanciados, máxime en una situación en la que también ellos son empleadores y también son articuladores y reguladores de las economías regionales y locales.

En este marco, también vemos como positivo la consolidación de una actualización, que va a regir a partir del 1° de enero de 2018, con el índice del RIPT, medido de octubre a octubre. Eso es importante porque le otorga movilidad, con lo cual nos dejamos de pelear en la coyuntura. Lo digo con conocimiento de causa: fui el primer legislador que presentó un proyecto de actualización allá por 2008, siendo oficialista, donde ya preveíamos que era necesario apartarnos de la coyuntura de fin de año en esta pelea y esta disputa del salario y de la carga tributaria del impuesto a las ganancias.

Por eso digo: no es la mejor solución. En términos objetivos, me queda un sabor amargo, pero vamos a acompañar esta iniciativa porque de por sí mejora sustancialmente la tributación de los trabajadores en una provincia como la del Chubut, donde casi el 50 por ciento de los trabajadores activos tributa. Nosotros consideramos que esta es una mejora; que realmente es una parte de la restitución de justicia respecto de un tributo que se había vuelto inequitativo.

Muchas gracias, presidenta.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, señor senador.

Tiene la palabra la senadora García.

Sra. García.- Gracias, señora presidenta.

Lo cierto es que hoy, 21 de diciembre, nos trajo hasta aquí el carnaval de la alegría, la revolución de la alegría, aquella que en algún momento se planteó que podía ser una posibilidad tenerla por ley, pero no era posible.

Hoy demoré más de dos horas y media en hacer cincuenta o sesenta cuerdas, como consecuencia del carnaval de la alegría. Había protestas cada tres, cuatro, cinco cuerdas: protestas por recortes, protestas por bajas salariales, protestas por cierres de fábricas y de comercios. Y aquí estamos discutiendo, debatiendo la media sanción venida en revisión de la Cámara de Diputados producto del acuerdo de trece bloques.

Hay un principio, que tanto quienes son abogados como quienes no lo son lo deben conocer, que es un principio básico del Derecho Internacional y también de nuestro Derecho Civil, que es el de *pacta sunt servanda*; esto quiere decir: los pactos se hacen para ser cumplidos. Pero sigue la frase; uno siempre se queda en el *pacta sunt servanda*, una frase latina. Y continúa: *rebus sic stantibus*; esto quiere decir: siempre que se mantengan las mismas condiciones. Las condiciones, claramente, no se han mantenido. Olvidamos el *rebus sic stantibus*: no están las mismas condiciones.

Hoy sobrevoló en varios discursos de quienes me precedieron en el uso de la palabra la mención al Papa Francisco y a la Iglesia. De hecho, uno de nuestros colegas ha repartido *Laudato Si': sobre el cuidado de la casa común*, del Papa Francisco, la

encíclica. Y pensaba en lo que hemos vivido durante los últimos días, la semana pasada: el despliegue extorsivo de presión, solo comparable a aquellos cónclaves cardenalicios de fines de la Edad Media. Por eso venía a cuento este espíritu del que hablaban y referían algunos colegas senadores. Y pensaba en eso: en aquellos cónclaves cardenalicios de fines de la Edad Media.

Pero volviendo al carnaval de la alegría, pensaba en todas las medidas económicas que hoy hacen que estemos debatiendo el impuesto a las ganancias: la devaluación exorbitante, de más del 40 por ciento; la quita de retenciones al agro; el techo de las paritarias; el salvaje tarifazo, otra de las grandes derrotas de este gobierno: tarifazo al gas, a la luz, al agua; el aumento en el transporte; la apertura de importaciones; la eliminación del control de precios cuidados; los despidos masivos; el aumento en los medicamentos y la autorización para las prepagas; el aumento exorbitante en las tasas de interés; la timba de las LEBAC; la timba del dólar futuro y el endeudamiento también exorbitante, con niveles que no hemos visto en otros tiempos.

También me acordaba del retroceso en materia de derechos humanos: poner en duda la cifra de los 30 mil desaparecidos. Y volviendo al Derecho Internacional, la detención de Milagro Sala, de la cual el gobierno nacional es absolutamente responsable internacionalmente, por los pactos que tienen jerarquía constitucional y que están incorporados en el artículo 75, inciso 22), de nuestra Constitución Nacional. Porque nosotros seguimos pidiendo por una Navidad sin presos políticos.

A su vez, retomando lo que decía respecto de los derechos humanos, también el recorte presupuestario en materia de derechos humanos, las demoras en los juicios, la eliminación de programas y recortes. Todas estas medidas económicas hacen que hoy estemos discutiendo aquí el impuesto a las ganancias.

Pero también escuché hablar del peronismo, cuyas banderas sostengo y defiendo –banderas, no dirigentes– por convicción personal y política, por historia familiar. Ya lo he contado en otras oportunidades: mi abuelo era presidente del Partido Justicialista en la "fusiladora"; no ahora; en la "fusiladora", en el 55. Pensaba también que, como peronista, cuyas banderas sostengo y defendiendo, la única verdad es la realidad. Así que los invito a escuchar algo.

Sra. Presidente.- Senadora...

- La señora senadora García reproduce desde un teléfono móvil el siguiente audio: "El Estado no tiene que quedarse con el fruto de tu trabajo. En mi gobierno, los trabajadores no van a pagar impuesto a las ganancias. Ese es mi compromiso. Vamos juntos".

Sra. Presidente.- Le iba a decir que no es reglamentario, pero además tiene que...

Sra. García.- Muchas gracias. Quizás esto tenga que ver también con "Esa te la debo".

Gracias.

Sra. Presidente.- Gracias, senadora.

Tiene la palabra el senador Espínola.

Sr. Espínola.- Gracias, presidenta.

Quiero fundamentalmente destacar el rol del Senado, que ha creado el marco para lograr el consenso necesario entre los sectores gremiales, los gobernadores y el Poder Ejecutivo, que ha logrado un beneficio para nuestros trabajadores, que a la vez ha logrado que no tenga un costo fiscal para las provincias, algo que como correntino me preocupaba, algo que preocupa a aquellos que vivimos en provincias con fuertes iniquidades –digo esto solo para que a veces se entiendan los diferentes matices y

reclamos que hacemos los diferentes sectores—, defendiendo en mi caso particular a los correntinos.

Doy un ejemplo: en mi provincia, un médico gana alrededor de 9.300 pesos y es el responsable de atender a nuestros hijos y a cada uno de aquellos que van a un hospital y que se deben sentir atendidos de manera representativa, como cualquier ciudadano. Bueno, un médico gana no más de 9.300 pesos y somos la provincia con mayor mortalidad infantil. Un docente, también con treinta años de antigüedad, no supera los 9.500 pesos. Un policía, un cabo, no supera los 9.000 pesos, en una provincia limítrofe.

Por eso hablamos desde las situaciones de cada una de las provincias. Y yo digo en este Senado que vengo a defender los intereses de mi provincia. Cada vez que se toquen o se afecten los recursos de mi provincia y de cada uno de los municipios, voy a salir a defenderlos como correntino, porque estos son los problemas estructurales que tenemos en nuestra provincia; lo mismo haré con el planteo que tenemos que llevar adelante sobre las economías regionales del NEA y del NOA, que varios senadores venimos remarcando.

Por ello, quiero una vez más agradecer la voluntad para el consenso de todas las partes y el trabajo del Senado, más allá de los diferentes matices y reclamos. Y también como correntino, vengo planteando una manera distinta de hacer política en mi provincia. Yo entiendo que la política debe pasar por el consenso y por el respeto; que la política debe atender aquellos reclamos que son justos de determinados sectores pero teniendo en cuenta que las decisiones a tomar para resolverlos no afecte a otros sectores que son importantes, parte de la economía y, fundamentalmente, de la democracia y de los derechos que tiene cada uno de los ciudadanos. Por ello, como correntino, quiero decir una vez más que me van a encontrar en ese camino, buscando el consenso y el diálogo y defendiendo a mi provincia y a los intereses de todos.

En función de todo esto, he acompañado el dictamen y voy a acompañar de manera positiva su sanción. Espero que ese sea el camino de la construcción de la Argentina, más allá de los diferentes sectores políticos y de las diferentes opiniones y matices. Sigo pensando de qué manera se puede encontrar un consenso y un equilibrio para las demandas y las necesidades que tiene cada una de las provincias.

Sra. Presidente.- Tiene la palabra la senadora Elías de Perez.

Sra. Elías de Perez.- Gracias, presidente.

La verdad es que la política implica diferencias, sin ninguna duda, ¿no? Implica la existencia de adversarios políticos. La política no solo implica conflictos, señora presidente. La política implica construcción. Por eso, yo me voy a quedar en esa parte. Me voy a quedar en destacar acá la labor del presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, que ha puesto además a disposición a todos sus asesores, que ha trabajado incansablemente para que se llegue hoy a la construcción de estos acuerdos y de estos consensos, y a todo este Cuerpo, a todo el Senado, porque ha entendido que los consensos no significan sencillamente sumatoria de votos, ni triunfos de papel, ni pensando en aprobar una ley que nos dé mucha prensa, sino que por el contrario, hacemos leyes que puedan ser cumplidas y que de verdad mejoren la calidad de vida de la gente, que es lo que todos queremos.

Y hoy es el triunfo de la política, donde realmente hemos llegado a esta instancia. En ese sentido, lo más lejos de despliegue extorsivo es lo que hemos vivido en estos días; es lo más lejano porque hemos tenido aquí a los representantes de los trabajadores, al gobierno, a los gobernadores de las distintas provincias, a ministros que han mandado también los gobernadores a efectos de hacer un análisis exhaustivo de lo

que se estaba proponiendo; a los senadores; a los diputados; a los jefes de todos los bloques, analizando y llegando realmente a ver cómo se preservaba el bien común. Eso es lo más lejano a un despliegue extorsivo, señora presidente, por lo menos, desde mi humilde concepción.

Sin ninguna duda, este ha sido un año duro, donde hemos hecho grandes avances, donde hemos logrado sincerar los números de la economía, donde hemos terminado con el conflicto de los bonos de las deudas, donde hemos dado respuestas históricas que esperaban los jubilados, donde como creemos en el valor de la transparencia, hemos sancionado una ley de acceso a la información pública y además, en esta Cámara, hemos sancionado la regulación de la pauta oficial.

Hace rato nos hablaban de los pobres y de la necesidad de que nos hagamos cargo de los que están con un mayor grado de vulnerabilidad. Pero si hace una semana hemos sancionado acá una ley que se ocupa de esa parte; es una ley donde, además, se asignan más de 30 mil millones de pesos para poder reafirmar y darle todo lo que necesita la economía popular.

Finalmente, hoy estamos tratando la Ley de Impuesto a las Ganancias; es una ley que existe en todos los países porque es un impuesto progresivo y lo es por naturaleza, no solamente en su efecto recaudador sino que, fundamentalmente, es fuertemente redistributivo. Pero en nuestro país, en los últimos cinco años, especialmente, se había ido desfigurando y se había transformado en un impuesto altamente inequitativo.

¿Por qué creo que es muy importante lo que estamos analizando hoy y lo que si así lo define el pleno de la Cámara va a tener media sanción? Es importante porque considera a la Ley de Impuesto a las Ganancias en su integralidad. Acá no se aborda solamente lo que tiene que ver con el mínimo no imponible, que es lo que históricamente se ha venido haciendo, y lo hemos hecho nosotros en febrero de este año con un costo fiscal de 50 mil millones de pesos. No; se hacen modificaciones de todo tipo: en las deducciones, en las exenciones, en las escalas, se corrige la renta de cuarta categoría, todas las cosas que creíamos indispensable corregir.

Luego, también se reforma o reestructura el régimen simplificado para los pequeños contribuyentes; se toma el tema del impuesto a las apuestas, se hace un cambio en el impuesto al valor agregado. La verdad es que yo no tengo dudas de que el año pasado vamos a lograr grandes avances en la reestructuración general de todo el sistema impositivo porque se va a poner a funcionar la Bicameral que ya hemos votado entre todos; esa es la palabra que usted ha dado en el día de ayer y yo creo en su palabra. Ahí vamos a hacer todo el esfuerzo posible el conjunto de los senadores para que de una vez por todas todo el sistema tributario argentino tenga los cambios que debe tener.

Pero hoy es un gran día, señora presidente, porque estamos cumpliendo con una deuda que tiene muchos años y que no se la puede saldar de una sola vez en doce meses; no obstante, estamos saldando una parte muy importante. Entonces, vaya nuestro voto afirmativo y, además, nuestra felicitación a todo este Cuerpo, que ha dado muestras de lo que significa el trabajo en conjunto, el trabajo en democracia y el bien común por encima del bien particular o partidario.

Sra. Presidente.- Gracias, señora senadora.

Tiene la palabra el señor senador Castillo.

Sr. Castillo.- Señora presidenta: vamos a ser cortitos, como se nos ha pedido.

En verdad, nada de tecnicismos, sino que mi idea es un poco reivindicar lo que recién marcó como un hecho destacable quien me antecedió en el uso de la palabra.

Creo que es un tema que estaba en duda después de aquella noche o amanecer en la Cámara de Diputados, amén de algunas cuestiones graves que sucedieron en el tratamiento de esta ley: mientras se la estaba discutiendo en el recinto, otros estaban haciendo las otras tareas. Era la credibilidad en la política argentina. Es decir, quienes están pensando en invertir, quienes están pensando en la Argentina como una opción o alternativa, uno de los elementos que tendrán en cuenta es la credibilidad y la asequibilidad del país, que aquel día estaba difícil. Entonces, yo reivindico esto desde la política y desde este Senado, porque fue en verdad ahí, en una reunión de labor parlamentaria, donde se planteó la posibilidad de que esto sea cierto, de la reunión del gobierno con la CGT y con los gobernadores –primero- lo que derivó después en el tratamiento que estamos haciendo acá.

Entonces, creo que esto es muy bueno; incluso, es muy bueno como lo dijo el jefe de Gabinete ayer, porque estos días 20 y 21 diciembre son fechas que han quedado en la memoria de los argentinos como muy tristes y difíciles desde hace quince años, y hoy los argentinos podemos estar dando cuentas de una posibilidad de superación desde el diálogo y desde la conversación.

Esta es una ley cuyo nombre está demonizado, pero la verdad es que en 1923, con el gobierno radical de don Alvear, fue la primera vez que empezó a trabajarse con esto. Se mandó a Australia a un joven veinteañero para que viera cómo funcionaba en ese país el impuesto a los réditos. Luego, ese joven se ha convertido en viejo y se nos fue hace poco; era nada más y nada menos que Raúl Prebisch.

Luego, aquel gobierno cambió de ministros; obviamente, el gobierno de Yrigoyen no tomó el tema en medio de la crisis de 1929, y fue en el gobierno de Uriburu y después con ley en el gobierno de Justo, cuando por casualidad Prebisch era subsecretario del ministro de Hacienda, abuelo de un miembro de esta Cámara que estaba en ese gobierno como una prominente exposición del socialismo en el gobierno de Justo.

Allí surge esta ley de impuesto a la renta. No voy a entrar en las categorías, porque el tiempo da para menos, pero lo que sí quiero decir es que desde aquel momento fue la tercera fuente de recaudación en la República Argentina desde 1932 hasta 1942. Y en 1942 fue la primera vez, después de 80 años –o sea, desde 1862, en que se había hecho la organización nacional– que este impuesto superaba a los anteriores, es decir, al impuesto directo interno y al de los tributos aduaneros.

No voy a entrar en los detalles de esta ley a lo largo de la historia, pero quiero decir que esta es la ley justa, la más proporcional y la más equitativa. Es una ley que en casi todos los países modernos se la estudia, se la intensifica y se ven los distintos elementos que la configuran.

Tal como dijo Abad el otro día, esta ley hoy solo recauda el 19 por ciento, cuando el IVA recauda el 42. Y el IVA es un impuesto absolutamente injusto, porque paga lo mismo el trabajador de la Puna catamarqueña, jujeña y salteña que el empresario de San Isidro o de Nordelta. Por el contrario, esta ley se va ajustando a la medida del crecimiento y del desarrollo de cada uno.

En aquella ley de blanqueo que aprobamos hace poco, establecimos la creación de la bicameral y, tal como dijo recién el colega de Catamarca, deberemos ver allí si podemos consagrar la posibilidad de un cambio impositivo en la República Argentina. Me parece que ahí, todos y cada uno vamos a tener la oportunidad de hacer los aportes que hagan a estas cuestiones impositivas importantes.

Creo también que esta es una ley directa que las provincias la hemos cedido en

su recaudación a la Nación en virtud de la complejidad, de manera tal que esa cuestión formal de pasarle a la Nación este tema no era para que fueran contra nuestras cajas, tal como venía en el proyecto de ley de la Cámara de Diputados. Por lo cual me llama la atención la ironía con la que alguno plantea el tema de la transitoriedad y de que la Nación se va a hacer cargo de los déficits de las provincias en este caso. Me parece que son un buen comienzo y un buen final de año este proyecto de ley y los compromisos que hemos asumido.

Gracias.

Sra. Presidente.- Muchísimas gracias, senador.

Tiene la palabra el señor senador Lovera.

Sr. Lovera.- Gracias, señora presidenta.

En honor al tiempo, solamente me voy a remitir a las sensaciones que uno ha tenido en esta semana larga, en estos días.

Lo primero es que quedó realmente demostrado es que fue un error intentar imponer un proyecto sobre ganancias sin tener mayoría en el Congreso y sin consensuar con los representantes de los trabajadores. Y cuando fueron pasando los días, también la sensación que nos quedó clara es que no se puede legislar y gobernar respecto de nuestros trabajadores y nuestras trabajadoras porque siempre se debe primero implicar, dialogar y consensuar con los legisladores y con los representantes de los trabajadores, con la CGT.

En estos días se fueron poniendo límites claros y esos límites son que no se puede acordar absolutamente nada de espalda a los trabajadores. Y la sensación que uno tuvo es que en este debate, lo que estaba en juego es si la política iba a estar a favor de las economías de las familias; y a nosotros, como justicialistas, como peronistas, siempre nos preocupó la economía de las familias y es materia de nuestra ocupación permanente, siempre lo fue. Y uno, la sensación que ha tenido es que este gobierno, con las medidas que ha ido tomando durante todo este primer año de gestión, demostró que quizás su prioridad o su preocupación es la economía de otro tipo de sectores. Y yo, señora presidenta, estoy convencido de que no hay mejor inversión pública que defender el salario de las familias argentinas.

Nosotros vamos a votar a favor de este nuevo proyecto porque, en principio, lo vemos como un paso positivo, como un paso a favor del salario de los trabajadores, y porque además, el pueblo trabajador necesita que este proyecto se transforme en ley antes de fin de año. Ahora queda pendiente iniciar un camino que nos lleve a eliminar algún día este impuesto. Creo que en la Argentina está pendiente el debate sobre quién financia al Estado: si lo van a hacer los más ricos o poderosos o si lo va a hacer el esfuerzo de los trabajadores, porque realmente es inaceptable que un Estado se financie a través del esfuerzo de las familias argentinas.

Y si bien esta ley no nos satisface plenamente y no satisface el requerimiento total del movimiento obrero, porque el salario no es ganancia, yo creo que es un principio de mejora, es un paso adelante que propone mínimos no imponibles que son más acordes con la realidad y con ajustes automáticos, tal como todos lo han remarcado. Y sobre estos ajustes automáticos quiero decir –como creo que dijo el senador Pais pero yo lo quiero remarcar– que es algo que el ex senador de la Nación, el ingeniero Carlos Verna, lo había propuesto en 2010.

Este proyecto también incorpora un coeficiente del 22 por ciento para la zona patagónica, que incluye a mi provincia, La Pampa. Hay alquileres que hoy se pueden deducir e incluyen viáticos y horas extras dentro de las deducciones, o sea que hay

muchos trabajadores que van a dejar de aportar y, además, todos van a pagar menos de lo que estaban pagando, que a esta altura era casi confiscatorio en base a la falta de actualización del mínimo no imponible y de todas las escalas de este impuesto.

Ahora bien, la sensación que uno tuvo en todos estos días y en todo este tiempo, inclusive con la visita de los gobernadores a esta casa, es que desde lo ideológico el gobierno mide con distinta vara las medidas que tienen impacto fiscal. Y digo esto porque no he visto al gobierno preocupado, llamando a los gobernadores para analizar el impacto fiscal que se generaba cuando se produjo la reducción de otras retenciones, como lo hizo ahora. No lo hizo. En ese momento solo hablaban del efecto multiplicador que iba a tener la medida. La sensación que uno tiene es que a este gobierno, la baja en la recaudación de impuestos de esos sectores, la toma como una inversión, y que cuando se toma esta misma medida a favor de los trabajadores, realmente, pareciera que lo toma como un gasto.

Sra. Presidente.- Senador...

Sr. Lovera.- Ya termino, señora presidenta.

El gobierno dice que hay que apelar al diálogo, y celebro eso, señora presidenta; celebro que haya un diálogo. Nosotros, como oposición, los legisladores, gobernadores y dirigentes hemos aportado a la gobernabilidad con la convicción de que hay urgencias que requieren el aporte de todos. Pero no podemos resignarnos a defender nuestros ideales y el pueblo trabajador.

Lo que quiero decir, señora presidenta, y para terminar, es que, con sus deficiencias, me hubiera gustado haber tratado el proyecto de la Cámara de Diputados y haberlo mejorado. No obstante, este es un aporte importante que nació desde el diálogo del Senado, y ojalá que con todo lo que nos falta hacia adelante el presidente de la Nación convoque a un diálogo sincero y maduro en la Argentina para favorecer a los trabajadores, a las pequeñas y medianas empresas, a productores y al federalismo. Hay un gran trabajo por hacer a través de un diálogo maduro y sincero que, como dije, ojalá se dé el año que viene.

A pesar de estos sinsabores, se ha dado un paso importante al finalizar el año para que los trabajadores de la Argentina cuenten con esta ley en tratamiento.

Mediante estos fundamentos, la senadora Durango y quien habla vamos a votar favorablemente la iniciativa en consideración y, a la vez, en virtud del tiempo, vamos a pedir permiso para insertar otros fundamentos sobre el tema.

Sra. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Barrionuevo.

Sr. Barrionuevo.- Señora presidente: en este tema, quiero destacar dos cosas y hacer una reflexión.

En primer lugar, quiero destacar el rol de la Confederación General del Trabajo en la elaboración del proyecto que va a votarse en el día de hoy, porque no obstante haber sido omitida por el Poder Ejecutivo nacional, en una etapa en que hubiera sido necesario contar con su opinión y luego de ser omitida también por parte de la propia dirigencia política, colaboró activamente por lograr una salida al tema. Esto no es menor, porque el movimiento obrero organizado, más allá de las opiniones que se puedan tener sobre él, para el peronismo ha sido, es y será su columna vertebral. Eso es lo que significan para nosotros las organizaciones sindicales, el movimiento obrero organizado. Por ello, hay que destacar ese aporte.

En segundo lugar, quiero destacar la actitud del presidente del bloque, el senador Pichetto, como la del presidente de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, el senador Abal Medina, y la de los senadores que han trabajado el tema, porque se ha hecho un

ejercicio de responsabilidad política por encima de la contingencia circunstancial. Se despegaron de lo efímero de la victoria, entre comillas, y junto al presidente, se pusieron por encima de ello. Creo que esto es bueno para la Nación y para la sociedad y no quería dejar pasar la oportunidad para destacarlo.

Finalmente, quiero hacer una reflexión. Ya ha transcurrido un año y muchos de nosotros, o todos, comprendemos la enorme distancia que hay entre gobernar una provincia y gobernar la Nación Argentina. Esa distancia se hace muchísimo mayor si se pasa de gobernar una ciudad a gobernar un país. Pero hay que tener cuidado; y hay que tener cuidado, porque la actitud de responsabilidad institucional también tiene su límite; no puede ser algo eterno. Entonces, las colaboraciones y los aportes tienen como condicionamiento, por así decirlo, que no se afecten los intereses generales de la sociedad.

Con esto quiero hacer hincapié en que, desde principios de año, el presidente del bloque viene insistiendo en la necesidad de implementar un ámbito adecuado y con el nivel institucional adecuado para considerar los temas complicados que está teniendo la Argentina. Lo que quiero decir es que no es posible esperar demasiado tiempo sin que esto se ejecute.

Sra. Presidente.- Tiene la palabra el señor senador Romero.

- Luego de unos instantes:

Sr. Romero.- No me haga correr el tiempo. Ya perdí veinte segundos.

Sra. Presidente.- Reinicien el tiempo, por favor.

Sr. Romero.- Señora presidente: no quiero perder preciados segundos para expresar algunas ideas. Ya valoramos hasta los segundos.

Creo que en un sistema representativo y republicano, el consenso se da en las Cámaras, en el Congreso. La Cámara de Diputados logró un consenso, que nos gustará o no, y envió un proyecto de ley. Y nosotros deberíamos haber logrado un consenso en la Cámara. Claro que escuchando a todos los sectores, porque es nuestra obligación. Deberíamos haber escuchado a los trabajadores, a las organizaciones gremiales y a los gobernadores, que gobiernan las provincias a las cuales representamos. Pero el diálogo se ha esparcido por la ciudad y lo peor es que ese diálogo termina el domingo a la noche, *sushi* de por medio, en la ciudad de Tigre.

Entonces, ¿cómo quedamos los senadores? ¿El consenso donde se da? ¿En el Congreso, en el Senado o en Tigre? Y otra pregunta: ¿qué apuro tenemos ahora? Me dicen que debemos tener la sanción para las cinco de la tarde, ¿y para qué pregunto yo? ¿Cuándo han visto a un diputado apurado por cumplir con los senadores? ¿Y nosotros tenemos que correr? Que trabajen la semana que viene, no será la primera vez que se trabaja la última semana del año. Está bien. Habrá buena fe y buena voluntad, pero no es el camino correcto para llegar a este final.

Segundo punto. Ningún impuesto es bueno, ni los que queremos derogar ni los que estamos creando. Yo, que a veces tengo una visión un poco anarco, no creo en que todo se resuelva con presión fiscal porque se pierde el concepto de la razonabilidad del impuesto. Si cada vez que se gasta más lo único que se nos ocurre es inventar un impuesto, así está el país. Es cierto que se trata de un impuesto injusto por la forma en que se viene aplicando. Y con mayor razón es injusto si se pasó en 2000 de una captura de 462 mil personas a 1,5 millones. No es que la gente se hizo más rica. Hemos gastado de más y hemos aumentado el déficit del Estado. Pero parece que en el último tiempo, la misión es incrementar el gasto solamente y luego, aumentar los impuestos, para ver si se arregla el lío.

Si uno mira la cantidad de gente cubierta por el impuesto –462 mil a 1,5 millones– advierte que se debe directamente al crecimiento del gasto. En 2000, la relación gasto-Producto Bruto era de 19 por ciento; en 2001, el 19; en 2002, con la crisis, el 13 y, a partir de ahí, empieza a crecer. Desde 2003 en adelante sube 15, 16, 17, 18, 20, 22, 24 en 2011; 26, 25, 25, 24 y 24 actualmente. Es decir que ha ido creciendo desde el 17 al 24 por ciento acumuladamente la relación gasto-Producto Bruto.

Entonces, por un lado, se quieren crear leyes para aumentar el gasto y, por el otro, leyes para bajar los impuestos. Y después nos enojamos cuando el gobierno se endeuda. ¡Pero la pucha! No podemos hacer todo. No existe en el mundo esa felicidad de poder gastar más y vivir mejor solamente aumentando los gastos y tratando de mejorar los ingresos. Este es el problema argentino. ¿Por qué hoy estamos discutiendo que estamos abarcando a casi a un millón y medio de personas? Porque hemos venido incrementando el gasto. Ojalá algún día pudiéramos hacer algo parecido a Brasil. Ya de por sí la ley de disciplina fiscal no se cumple acá, ni en las provincias. Los brasileños, como son parecidos a nosotros, acaban de modificar una enmienda constitucional –cosa que nosotros no podemos hacer– para limitar el crecimiento del gasto por veinte años.

A ver si algún día copiamos algo que no sea dar, porque yo dije acá: los diputados y los senados a mi derecha tenemos muchos que piensan en el concepto de “demos”. Y acá está Cambiemos. Pero “demos”, no podemos dar ilimitadamente. No podemos, porque no hay matemática ni realidad económica en el mundo que aguante ese crecimiento.

Entonces, esto que estamos discutiendo ahora tiene que ver con ese crecimiento enorme del gasto. Porque a veces algunos –sobre todo los diputados– creemos en esa ilusión de distribuir una riqueza que no tenemos ni hacemos nada para conseguir y aumentar. Entonces, no podemos pedir bajar la inflación, bajar la deuda, bajar los gastos –esto no, porque nunca lo hacemos–, bajar los impuestos y aumentar los gastos. Esta fórmula no funciona. Y esta es la crisis que estamos viviendo.

Por último –sé que me va señalar la hora, presidenta– lamento que estemos tan limitados en el uso del horario de exposición, y tengo miedo de que un día vengamos solamente a registrar el dedo para votar e insertar. Eso no es un Congreso. Algunos le llaman Parlamento. Ni eso es esto, porque tampoco podemos hablar, pero sí creo que es una limitación innecesaria a la capacidad o posibilidad que tenemos de exponer nuestras ideas o de expresarnos. Gracias por el exceso del tiempo que se me concedió.

Sra. Presidente.- Gracias, senador Romero...

Sr. Romero.- Y quiero aclarar el sentido del voto, para no hacerlo después: voy a votar en general a favor, pero todas las creaciones de impuestos las voy a votar en contra.

Sra. Presidente.- Gracias, senador Romero.

Tiene la palabra el senador Fuentes.

Sr. Fuentes.- Presidenta: hay una frase del jefe del bloque nuestro que siempre me ha generado más que simpatía: las almas buenas. O sea, esta es hoy, evidentemente, una reunión de almas buenas. Frente a la proximidad de las fiestas navideñas, de los villancicos, de Papá Noel y el Niño Dios, todo eso nos produce en general una tendencia proclive a creer cuentos, que los vamos intercambiando y narrando. Entonces, yo lamento que me toque ser un poco la voz antipática o disonante de este maravilloso consenso construido de esta nueva forma de hacer política. Es más, yo me imaginaba la entrada de los ministros de Economía de las provincias, a los gritos, diciendo: “no se olviden de llamarme; no se olviden de llamarme”. Es decir, acá los muchachos vinieron, hacían cola para sacar el pasaje y venir rápido...

Y quería explicar y decir que en alguna medida, en esta estructuración de cómo se desarrolló esto, se encubre un solo dato de la realidad: que el gobierno no quería tratar este año este tema. Es más, su dureza al prohibir negociar en la Cámara de Diputados venía de la convicción de que había tres dictámenes y de que ninguno tenía la posibilidad de salir. Sobre ese dato reposó la estrategia del gobierno. Es más, cuando se sorprende por el hecho de que los bloques mayoritariamente no oficialistas o semioficialistas se ponen de acuerdo, ello precipita el destino de la jugada en el Senado, cuando acá, en función del debate, a veces enérgico o no, pero que forma parte de la libertad que tenemos de opinar en nuestro bloque, hay senadores que plantean que se trata sí o sí sobre tablas y que lo íbamos a forzar, y solicita el jefe de bloque la preferencia con tratamiento para el día de hoy, con o sin dictamen. Esta es la verdad de cómo llegamos hoy a estar charlando este tema. Esto debe quedar claro, creo yo, porque de lo contrario nos estamos –como dirían los paisanos– enroscando el poncho acá entre nosotros.

Es decir, nunca fue intención de este gobierno tratar este tema en estas jornadas. Sobre eso desplegó presiones de todo tipo, de una grosería notable. Es más, la señora vicepresidenta, en alguna medida ajena a las consecuencias, en su espontaneidad y sinceridad apenas salió la media sanción de la Cámara de Diputados manifestó que esto debía ser vetado. Ustedes se imaginan que en el ejercicio de las presiones que se llevaban adelante sobre los gobernadores, si encima se les advierte que habría un veto, habría dicho: ¡qué presión me estás haciendo! El gobernador decía: “mirá cómo tiemblo”. Te van a tocar a vos la coparticipación; tené cuidado con esto.

Pero además, avisaron que vetaban. Y eso motivó, en su espontaneidad y en su honestidad, que se redoblara la presión para convencer a los gobernadores de que no había intención de veto y que venía en serio. En un tema –tengo acá la lista de las mentiras, de cómo son los gastos, de la estructura, qué tipo de ingeniería– en el que no voy a detenerme, sino simplemente a plantear algo, porque es fácil ahora la acusación. No hay responsables. Y en esta división que hubo en dos semanas, súbita, en políticos estadistas, constructivos del equilibrio fiscal y chantas, mentirosos y demagogos que posteriormente en un solo día cambian e intercambian menú conjunto, resulta que el hombre menos confiable de la política luego se convierte, dos días después, en el garante de lo que hoy se va a tratar acá. Y en esta estructuración de mentiras, es evidente que la descalificación en torno a decir “no cuidan los equilibrios fiscales”, esto confirma la convicción popular de que este es un gobierno para sectores concentrados y ricos. Vamos a verlo.

¿Cuándo hubo discusión del equilibrio fiscal cuando se levantaron las retenciones? ¿Cuándo un ministro nos convocó a nosotros a explicarnos cómo se compensaba lo coparticipado de la provincia, de qué manera y con qué recursos? Pero no: en la medida en que distintas bandas se apropiaban del Estado e iban por sus negocios –20 mil millones a las eléctricas, transferencia a las petroleras– cada grupo empresario con su CEO a cargo de un pedazo del Estado le sacaba la leche a la vaca.

¿Y el tema cómo viene? Como siempre: cuando le toca a los trabajadores a fin de año: “No hay recursos.”. Esta es la lógica de este gobierno.

Entonces, si queremos seguir con los cuentos del niño, yo puedo seguir. Además, está terminando el año, estamos contentos, nos vamos, vamos a descansar de vernos por dos meses. Esperemos. Pero el tema fundamental es ese: primero, la estructuración de mentiras, es mentira que en los doce años de gobierno nuestro no se modificó el impuesto a las ganancias. Esto se afirmó y se afirmó. ¿No es cierto? Además, nunca

prometimos que se eliminaba. Siempre dijimos que iba a haber un universo de los altos salarios en el 10 por ciento, y eso lo mantuvimos.

Modificaciones: en diciembre de 2015 el mínimo no imponible vigente era de 15.000, pero relativo a salarios de 2013. En noviembre de 2015 pagaban el impuesto a las ganancias un millón de trabajadores únicamente. Este gobierno llevó el número arriba de dos millones y pico, y con la promesa de bajar ahora a 400.000 vamos a terminar en marzo. Quiero ver en marzo, cuando los muchachos reciban el sueldo y vean lo que les están descontando, cómo van a hacer cola para agradecer a su dirigencia gremial la velocidad con la cual acordaron lo que acordaron. Hoy alguien habló de acuerdos de cúpulas.

Sra. Presidente.- Senador...

Sr. Fuentes.- Termino.

Entonces, no confundamos lo que son consensos o lo que es un debate con lo que son acuerdos de cúpula. Los debates políticos se hacen en esta casa. No son los gobernadores los que vienen a votar por nosotros. Nosotros votamos y no los gobernadores.

Por lo tanto, quiero pedir, abusando de la buena voluntad de mis colegas, lo siguiente, dado que yo me comprometí públicamente a que iba a votar el proyecto de Diputados, hubiera la modificación que hubiera y la pidiera el Papa si la pedía... , pero como no tengo posibilidades de votar ese proyecto, por cuanto no hay acá una media sanción sobre la cual vamos a votar rechazándola o aprobándola, sino que hay una modificación de esa media sanción, pido que se me autorice para abstenerme en la votación.

Sra. Presidente.- Gracias, senador.

Tiene la palabra el senador Caserio.

Sr. Caserio.- Muchas gracias, señora presidenta.

Después de un debate corto, como algunos senadores manifestaron, pero un debate al fin, siempre con el mismo respeto que tiene esta Cámara, de la cual es un gusto participar, porque cada uno expone su idea y lo hace con un modo de actuar que hace que todos podamos exponer y decir lo que realmente sentimos, primero, creo que hay dos o tres cuestiones para destacar. Y lo primero que hay que destacar es que, por primera vez en este año el gobierno ha llevado adelante al menos el esbozo de una política de Estado. No es menor. Es una cosa que históricamente todos decimos pero, después, a la hora de gobernar, es difícil o no tenemos la decisión, o a lo mejor no se da la situación, pero es difícil de llevar adelante.

Todos sabemos que un gobierno elegido por el pueblo gobierna; lógico. Y sabemos que los legisladores legislan. La política de Estado es más que eso, es la conjunción de distintos sectores, donde están y participan los interesados. Y este creo que es el primer esbozo o voluntad de una política de Estado, en un tema neurálgico y difícil. Porque participaron los representantes de los trabajadores, con su criterio –hubo una negociación–; participaron las provincias, que no son convidados de piedra, como algunos parece que dijeron, son los que están poniendo la mitad de la plata y desfinanciando sus estados provinciales. No es menor, tienen una enorme responsabilidad; también participó el Legislativo, de algún modo, y el gobierno...

Sra. Presidente.- Perdón, senador. ¿Podemos hacer silencio, para que el senador esté cómodo, por favor?

Sr. Caserio.- Por otro lado, creo que también es muy destacable –y a pesar de que ya lo han dicho algunos de mis pares senadores del Frente para la Victoria, yo lo quiero decir

como un senador que no soy del Frente para la Victoria, ni participo de ese bloque— que hayamos llegado a esto por la proposición destacable, comprometida y generosa del senador Miguel Pichetto, que ha demostrado por qué conduce un bloque mayoritario en esta Cámara. Y en un momento en que en el país, pareciera todo blanco y negro, buenos y malos, ganadores y perdedores, hizo tal y yo hice lo otro, él trajo un bálsamo a esta discusión y, a pesar de que me tengo que quejar, señora presidenta, como lo hice muchas otras veces, de la comunicación oficial —pareciera que todas las cosas en este Senado son por obra de otros—. Ustedes vieron los zócalos de las noticias: el gobierno logró parar el tratamiento de la ley en el Senado; Juan Pérez se juntó con no sé quién y entonces se enroscaron y resolvieron. No es así.

Así como muchas veces los hombres públicos somos fuertemente criticados, con razón, también tenemos que destacar lo bueno. Y, hoy, la verdad es que fue la actitud de este Senado, o una proposición del senador líder de la oposición en esta Cámara, acompañada por todos los otros legisladores opositores y por los mismos oficialistas, diciendo: hay una guía distinta, no todo es blanco y negro. Eso lo tenemos que destacar y defender en este Congreso. Porque, más allá de quién lo planteó, fue una decisión del Congreso de la Nación, que ha demostrado compromiso y generosidad para tratar y darle tratamiento a un tema de un modo distinto. Marca la diferencia, señora presidente.

Por respeto a la ley, de hecho, vamos a apoyar, porque estamos convencidos de que nunca estas cosas se resuelven de un modo que sea el ciento por ciento de lo que todos creen que deben tener, pero es un gran adelanto. El gran adelanto es el consenso, el gran adelanto son las escalas, el gran adelanto es que los trabajadores argentinos miran para adelante y ven que el horizonte, por lo menos, está un poco más claro.

Quiero referirme, en el minuto que me queda, a un tema que me parece que no es menor. Si el déficit proyectado de esta ley es de 50.000 millones de pesos, los gobernadores van a tener que poner 11.000, la diferencia entre los 50 y los 28; 50 por ciento. Los ATN van a significar un poquito menos de 3.500 millones. Quiere decir que son el 31 por ciento del déficit que está proyectado, que tampoco sabemos si va a ser así; muchos técnicos y especialistas creen que va a ser un poco más. Ojalá que los impuestos que se hayan puesto, más allá de la discusión que cada uno tenga sobre los mismos, puedan cubrir ese déficit.

Yo tengo dudas, señora presidenta. Y no quiero proponer a esta Cámara un cambio en la ley, porque creo que hay un acuerdo en labor parlamentaria de no modificarla. Pero la verdad es que, en lo referido a los ATN y a esos 3.500 millones, hay un compromiso asumido por el gobierno nacional y los gobernadores que no figura en esta ley. Porque, en realidad, acá, el acuerdo es que esto va a ser discutido el año que viene, en el próximo presupuesto, para saber si el Estado nacional debe volver a colocar esos fondos que son de las provincias, que históricamente y arbitrariamente los manejaron gobiernos nacionales, para cubrir el déficit de las provincias. Yo hubiese puesto un artículo —ya termino, presidenta— que dijera que, en función de la evaluación de la recaudación, antes del 31 de diciembre del año 2017, se evaluará el porcentaje propuesto en el párrafo anterior para los siguientes ejercicios. La verdad es que a las palabras se las lleva el viento y, en una de esas, el año que viene estamos volviendo a discutir si vamos a utilizar o no la plata de los ATN.

Para terminar, le pido al oficialismo en esta Cámara, señora presidenta, que, más allá de que no esté estipulado en la ley, haya un compromiso honorable en ese aspecto, porque creo que las provincias argentinas no pueden perder un peso más. Creo que el federalismo real, en este país, todavía no se está ejerciendo. Creo que, a pesar de que la

Constitución dice que lo que le toca a las provincias y lo que le toca a la Nación, seguimos hablando, pero seguimos con los mismos porcentajes. Es hora de que eso se modifique, porque, si el Estado federal crece y si las provincias son reconocidas, a cualquier gobernante le va a ir mejor, pero fundamentalmente le va a ir mejor a la Argentina.

Muchas gracias, presidenta.

Sra. Presidente.- Gracias a usted, señor senador.

Tiene la palabra el senador Rodríguez Saá.

Sr. Rodríguez Saá.- Señora presidente: entiendo...

Sra. Presidente.- Son siete minutos, porque son los cierres. Así que son dos minutos más.

Sr. Rodríguez Saá.- Espero que le haga respetar a los otros, porque varias veces a mí me cortan y, después, Pichetto y Rozas hablan veinticinco minutos.

Sra. Presidente.- No. Tranquilo, tranquilo.

Sr. Rodríguez Saá.- Estamos cumpliendo el horario perfectamente bien. Son las tres y media. Querían votar entre las cuatro y las cinco.

Sra. Presidente.- Yo simplemente transmito lo que hemos acordado. Nada más.

Sra. Negre de Alonso.- Ya pasaron 30 segundos. Tiene que poner el reloj en cero de nuevo, presidenta.

Sra. Presidente.- Le doy de más.

Sr. Rodríguez Saá.- Una de las cosas importantes de los liderazgos es asumir las responsabilidades. Los líderes tenemos que ser responsables ante los desafíos de los tiempos. Y se ha hecho una descripción, entre los dos últimos oradores, entre lo que dijo el senador Fuentes y lo que dijo el senador Romero, de cómo fueron los acontecimientos que precipitaron estas decisiones.

Yo, primero, pregunto si esto que nació... Tengo que remontarme, un poquito, a la historia. Cuando Cafiero fue candidato, era Cafiero-Macaya, y pusieron la frase “Cafiero ya”. Todo era ya; si no era ya, la muerte. Después, vino Cavallo, y cada tema que a él se le ocurría era ya o la muerte. Ya o la muerte. Una vez dijo: no hay que pagar el aguinaldo. En una reunión de gobernadores yo me sublevé y dije: no, perdonen, en San Luis vamos a pagar el aguinaldo. “Es que la Argentina se desmorona.” Pagamos el aguinaldo y no se desmoronó. Se desmoronó después, por el corralito, por otras cosas. Era otro tiempo.

Todo es ya. Entonces, convocaron a sesiones extraordinarias y el primer día hábil fue un lunes. El segundo día hábil fue martes, que se trató en Diputados la ley de ganancias, y alguien dijo que, mientras trataban el proyecto, en otro lado cocinaban un proyecto nuevo que no tenía nada que ver con lo que estaban hablando, y se sancionó. 24 horas. Un proyecto importantísimo. Un debate que los argentinos no tenemos desde 1932, como relató muy bien el senador Castillo.

Después vino al Senado y otra vez teníamos que tratarlo ya. Y todo es ya. Y anoche la comisión trataba el tema sin el proyecto. Hablaban y hablaban hasta que llegó el proyecto y lo firmaron. Perdónenme, no sé si lo leyeron. Y ahora tenemos que tratarlo.

Miren, lo primero que nos dijo el ministro del Interior es que le iban a cambiar el nombre, que no era más Ganancias, sino que era Impuesto a los Ingresos. Y ahora vamos a tratar Impuesto a las Ganancias. Ya no cumplen la palabra, de la nada. Porque tiene razón el de los ingresos por el de las ganancias, porque los trabajadores tienen ingresos no ganancias. De paso cañazo, cumpliría con lo que la senadora García puso en

el micrófono: suprimir el Impuesto a las Ganancias cambiándole el nombre. No hay más impuesto a las ganancias. (*Risas.*)

Miren, la Constitución es clarísima. La Cláusula Sexta de las Cláusulas Transitorias dice: “la distribución de competencias, servicios y funciones vigentes a la sanción de esta reforma, no podrá modificarse sin la aprobación de la provincia interesada; tampoco podrá modificarse en desmedro de las provincias la distribución de recursos vigente a la sanción de esta reforma y en ambos casos hasta el dictado del mencionado régimen de coparticipación.”. No puede modificarse la distribución sin el acuerdo de las provincias.

Respecto de la reunión que hubo ayer, me informó el gobernador de San Luis que, en primer lugar, no eran todos, eran algunos; que, en la previa, todos dijeron que de todos los compromisos asumidos ninguno había sido cumplido. No sé si será cierto o no, pero eso dijeron: que ninguno de los compromisos asumidos hasta ahora había sido cumplido por el gobierno nacional. Y el gobernador de San Luis expresó que la provincia de San Luis no estaba de acuerdo con que se modificara la distribución y que tenía catorce juicios con la Nación por esta razón y que se incorporaba el número quince, porque no estaba de acuerdo con que se modificara la distribución.

Paso ahora a la distribución. Se dice que 29 mil millones es lo que se achicó del presupuesto y que eso ya está absorbido por la sanción del presupuesto. Yo busqué en todo el presupuesto y no lo encontré. Si los miembros informantes me pueden decir dónde está, me harían un gran favor. ¿Dónde figura que las provincias aceptaron que no van a recaudar los 29 mil millones y dónde está en el presupuesto que no van a recaudar 29 mil millones? ¡No está! ¡No está! Porque en el cálculo de lo que va a ser ganancias es igual porcentaje, parecido, a lo que va a ser el IVA. Así que no está. La diferencia la van a cubrir con algunos impuestos.

Vale la pena leer un minuto lo de los jueces. Yo acá tengo la acordada de la Corte Suprema de Justicia. La Corte Suprema de Justicia, ante la ley que imponía ganancias a los jueces, dijo, y voy a leer señora presidenta: “Que es consecuencia de tales disposiciones constitucionales...”, la que establece la intangibilidad del sueldo de los jueces, “...que la compensación que perciben los jueces de la Nación no pueda ser modificada en su expresión económica por la aplicación de un impuesto que se traduce en su concreta disminución. El Congreso de la Nación no está en condiciones de resolver la aplicación de gravámenes de tal índole, pues carece de atribuciones para modificar la Constitución mediante la legislación, ya que sólo de aquélla deriva su poder de legislar y sólo en esos límites puede ejercer ese poder.”.

De la lectura de la acordada de la Corte se desprende con toda claridad que ellos consideran inconstitucional que tengan que pagar el impuesto a las ganancias los nuevos, los viejos, los que vengán, los que vendrán. Esto es lo que dice la acordada. Entonces, cuando dicen que vamos a compensar con los que ingresen como jueces nuevos, tenemos que preguntarnos qué son los jueces nuevos. Los que vamos a designar. Bien. Y cuando nosotros designemos camarista en el fuero contencioso administrativo al que es juez del juzgado de primera instancia, ¿es una designación nueva o ya es juez y, entonces, está comprendido en la intangibilidad que plantea la Corte?

Bueno, vamos a suponer que sucediera. ¿Cuántos jueces vamos a designar el año que viene? ¡Treinta, cuarenta! ¿Con el impuesto a las ganancias del sueldo de treinta jueces ustedes creen que se compensa a las provincias argentinas? ¡Por favor! ¡No seamos...! ¡Por eso empecé hablando de la responsabilidad!

El juego de azar, el juego *online*, ¿cuánto van a recaudar del juego *online*? Del dólar futuro, del delito del dólar futuro... la verdad que no lo entiendo. Va a ser lo que tenga fines especulativos.

Sra. Presidente.- Senador...

Sr. Rodríguez Saá.- Redondeo. Los que tengan fines especulativos. No sé cuáles son los que tienen fines especulativos. No creo que cobren nada.

Miren, cuando se trataba esto en la reunión de gobernadores, el licenciado Quintana, el vicejefe de Gabinete, se sonreía. Él es uno de los que tiene dólar futuro. Y se sonreía. No creo que si pensara que tuviera que pagarlo se sonreiría, ¡estaría serio! Así que dudo de esto.

¿Y con qué lo van a compensar? Con los ATN que son de las provincias; con los fondos de las provincias van a compensar lo que nos saca la Nación. ¡No estoy de acuerdo! ¡No estoy de acuerdo! Desfinanciar a las provincias es ir cada vez destruyendo más a la Nación argentina. El poder que tienen las provincias chicas para conseguir préstamos, favores, etcétera, de la Nación, no es igual al de las provincias grandes.

En consecuencia, creo que es absolutamente injusto. La ley de coparticipación establece que el 53 por ciento es para las provincias y nunca puede ser menor al 34 por ciento si las asignaciones específicas van detrayendo de la masa coparticipable. Bueno, del total, de lo que se coparticipa, como gran logro, el gobierno nacional ha conseguido ir del 27 al 30.

Sra. Presidente.- Senador...

Sr. Rodríguez Saá.- Hay quienes dicen 34. ¡Pero si a lo que tenemos que llegar es al 53!

Con estas leyes cada vez las provincias están peor. Por todo ello, solicito autorización en mi nombre y en el de la senadora Negre de Alonso para abstenernos en la votación de esta norma.

Sra. Presidente.- Tiene la palabra el senador Pichetto.

Sr. Pichetto.- Gracias, presidenta. Voy a tratar de cumplir con el plazo, así que me avisa para terminar. Este ha sido un acuerdo de labor parlamentaria, vamos a tratar de respetarlo.

En primer lugar, lo que quiero decir es que, indudablemente, este debate en el ámbito del Senado ha cruzado multiplicidad de legítimos intereses. Por un lado, estaba el legítimo interés de las provincias a mantener su capacidad de financiamiento, a no perder. Muchas leyes que se han votado este año o que tienen que ver con impuestos coparticipables, como también la correcta medida de bajar el IVA a los pobres, a los sectores humildes, ha sido también a costa de los estados provinciales. O sea que ha habido una merma de los recursos federales.

Algunos buenos proyectos, como el de los emprendedores, también impactan; mucho o poco, pero impactan. Así que tenemos que analizar cómo sigue la dinámica de la sanción de las leyes.

Había otros temas que estaban también en debate. Hace poco tiempo, el gobierno nacional dejó o eliminó las retenciones a las mineras. Este es un tema importante para provincias como San Juan, provincias como San Luis, provincias como Jujuy...

Sra. Negre de Alonso.- No tenemos minería.

Sr. Pichetto.- ¿No tienen minería? Bueno... Catamarca; La Rioja; Santa Cruz, que tiene dos proyectos mineros de oro realmente importantes, que movilizan mucha actividad económica privada, mucha. Hay desarrollos relevantes en este tema de la minería en la provincia de Santa Cruz.

Y, también, por supuesto, ha habido un tema central, porque hace a la estructura de la norma, vinculado con un reclamo legítimo del mundo del trabajo —no de este último año, sino de años anteriores— en una dinámica que, indudablemente, cada día que pasaba —también producto de procesos de inflación o de deterioro del poder adquisitivo— abarcaba a más sectores en la escala de retención de este impuesto denominado ganancias que, ahora comparto que puede llamarse impuesto a los ingresos, por lo menos eso fue lo que se manifestó ayer.

¿Qué quiere decir? Que aquí había una conjunción de sectores, todos con intereses claros, legítimos, que estaban y confluían en el espacio del Senado. Porque, ¿qué es el Senado? ¿A quiénes representamos? Representamos a las provincias argentinas. Al pueblo de la Nación lo representa la Cámara de Diputados.

Y yo quiero en esta parte no sumarme a la prédica negativa de lo que se llevó adelante en el ámbito de la Cámara de Diputados. Creo que ahí primó un espíritu. Creo, más allá de los errores de procedimiento o del análisis de nuevos impuestos —que pueden ser discutibles—, Diputados planteó un debate que estaba en el seno de la sociedad y de los sectores del trabajo y que venía desde hace largo tiempo.

Además, no podemos obviar —yo no voy a hacer acá la chicana de reiterar lo que dijo el presidente— que los tres candidatos a presidente —los tres que formaron parte del debate electoral—, el que más o el que menos, hablaron de este tema porque era central en la campaña. Y no solamente de esta campaña, sino también de la campaña de 2013 —la elección de medio tiempo de 2013—, en la que resultados como el de la provincia de Buenos Aires tuvieron que ver con este impuesto a las ganancias y el reclamo de todos los sindicatos. En especial, de los grandes sindicatos argentinos que hoy, a través de esta norma, han mejorado sustancialmente la relación poder adquisitivo-retenciones de la AFIP. Después me voy a referir a ese tema, pero los gremios del transporte, los gremios petroleros y la región patagónica han tenido un reconocimiento muy importante en orden al aumento del piso del mínimo no imponible, a ponerle un tope a la retención por horas extras y también por el tema viáticos, lo cual es importante en actividades que tienen altos ingresos en la Argentina.

La Cámara de Diputados puso el tema en discusión. La verdad es que debo decirlo —y no quiero poner la mecha donde no corresponde o herir susceptibilidades—: el proyecto del Poder Ejecutivo fue muy magro, muy pobre, no condecía con todo lo que se venía planteando. Además, vivimos el último año un proceso inflacionario muy fuerte que afectó fuertemente el poder adquisitivo de la gente. Entonces, Diputados planteó el debate. Habrá habido algunas distorsiones, es probable; eso quedará como evaluación, como juicio.

¿Qué hizo el Senado? Agradezco las palabras de Carlos Caserio, pero la verdad es que el Senado —con todos los bloques, con todos los presidentes de bloque— no tomó una decisión individual. Fue una decisión orgánica de este Senado por lo que representamos y dijo "Bueno, acá me parece que, como decía Marechal, de un laberinto se sale por arriba", de los problemas profundos se sale por arriba. Y hacía falta que el presidente convocara, que el gobierno convocara y retomara un camino de diálogo que había sido cerrado y que además no condecía con la política parlamentaria que el gobierno venía sosteniendo hasta la propia sanción del presupuesto.

No quiero hacer el *racconto* de las leyes que votó el Senado, pero todas fueron leyes con un componente de institucionalidad. Cuando votamos al presidente del Banco Central —no sé si a alguno le simpatiza más o menos el presidente del Banco Central—, lo hicimos por lo que nosotros entendíamos como peronistas que hemos estado en el poder

durante mucho tiempo y no nos gustó cuando nos quisieron votar en contra a Marcó del Pont, porque el presidente del Banco Central hace a las instituciones. Entonces dijimos "Vamos a seguir discutiendo el Directorio, vamos a darle al gobierno el presidente del Banco Central.". También votamos a los jueces de la Corte y votamos todos los embajadores políticos, porque era impensable –solamente podían pensar eso algunos inexpertos o quienes tienen una mirada casi estúpida de la política– nombrar un embajador en los Estados Unidos sin el acuerdo del Senado. ¿Saben por qué? Porque los americanos respetan las instituciones y el Senado es una institución de gran prestigio en Estados Unidos.

Pero acá, como tenemos un demérito, accionamos en nuestro propio desprestigio y nos autodescalificamos hacia adentro, no valoramos lo que implica esta institución. Además, algunos de estos politólogos u ONG que hablan de cualquier tontería en la Argentina siempre venden que el Parlamento es el espacio para el desprestigio y para lo peor de la política en el país. Entonces, quiero reivindicar al Senado.

Además, la Cámara de Diputados siempre es la Cámara joven, la que le pone dinámica, la que tiene distintos actores, una mayor multiplicidad. La Cámara de Senadores, como dice la estructura de la política mundial, los países que tienen República y que funcionan con el Congreso, es una Cámara donde se repiensa un poco más, donde se analizan los intereses y los conflictos y se tratan de procesar. Me parece que esta es la ley posible, y creo que esto implica una efectiva mejora para los trabajadores. En ese sentido, espero que algunos gremios que han sido beneficiados por encima de otros lo reconozcan.

Acá también quiero rescatar el rol de la CGT, que ha tenido un plano de alta prudencia durante todo el año, que no ha planteado medidas de fuerza en la calle, que ha esperado, que ha acompañado y que ha tenido diálogo. La conducción de la CGT ha tenido diálogo en las figuras de Daer, Juan Carlos Schmid y del compañero Acuña. Por lo tanto, me parece que en cuanto a estos temas que hacen a la relación gobierno-empresarios-trabajadores es muy importante que podamos fortalecer esta vocación de diálogo.

En ese sentido, el año que viene hay que convocar al diálogo sobre las políticas de Estado, porque si no lo electoral nos va a contaminar todo el accionar del Congreso y no van a haber sesiones. Hay cuatro o cinco temas que hay que poner entre paréntesis, por fuera de la política electoral o de la discusión electoral: el tema de la inseguridad, el tema del narcotráfico, el tema del empleo, el tema de la industria nacional y la defensa de los intereses argentinos. Recién, el senador Ruperto Godoy, más allá de que no comparta cómo va a votar, dijo algo realmente preocupante: están importando uva, lo cual afecta los intereses de los productores de Mendoza y de San Juan; están importando cerdos para la Patagonia que vienen de Dinamarca, y no le compramos ni le vendemos nada a Dinamarca. Por ende, quiero que el señor secretario de Comercio explique estos temas; ese señor que pertenece a La Anónima –a un gran esquema de supermercados– y que juega también con intereses superpuestos, presidenta. Se están importando zapatos, se importan productos textiles, lo cual está afectando el trabajo argentino, son dólares que se van. Alegremente se va a comprar a los países limítrofes, hay problemas con el tipo de cambio, la producción en la Argentina resulta cara, no le vendemos a nadie. Estos temas tienen que ser abordados realmente desde una política constructiva y positiva, pensando en el país.

No voy a entrar en detalles sobre las escalas. Yo quiero dejar acá un mensaje político de acompañamiento a esta salida. Creo también que la visión internacional

sobre la Argentina y lo hecho por este Senado de la Nación, además del trámite que tuvo en la Cámara de Diputados, demuestran que se puede funcionar en el marco institucional –ya estoy cerrando–, y que también se puede dialogar con los sectores de interés: empresarios y trabajadores.

Así que con estas reflexiones –en lo personal y también representando a un sector de mi bloque– vamos a acompañar en la votación en general y en particular.

Sra. Presidente.- Gracias, senador Pichetto.

Tiene la palabra el senador Martínez.

Sr. Martínez (E. F.).- Gracias, presidenta.

Tan solo una formalidad reglamentaria y la generosidad del senador Rozas me permiten la audacia de hablar luego del senador Pichetto. Lo digo reconociendo el absoluto mérito de un hombre que ya tiene largos años en esta casa y que la prestigia en cada una de sus intervenciones, ya sea en el plenario o cuando le toca hacerlo ante la prensa. De manera que lo digo en el marco de la más absoluta sinceridad, incluso con un cierto nivel de admiración.

En tal sentido, me permito destacar la coherencia del senador Pichetto y pedirle permiso a usted para leer, como lo exige el Reglamento, la transcripción de la sesión del 14 y 15 de abril de 2010. Se trataba la eliminación del impuesto al cheque, y un senador dijo: "¿Qué pedimos? ¿Qué venimos pidiendo? Que se postergue esta discusión para tratar de hacer un trabajo serio. Porque a la presidenta, que está a cargo de la administración nacional, le vamos a tocar los recursos del Estado nacional sin decirle con qué los vamos a reemplazar, y en el medio de un proceso de presupuesto en marcha; ese es el momento en que le vamos a decir que va a dejar de percibir 9 mil millones y sin aclararle con qué los reemplazaremos, con qué resolveremos este bache que va a tener el presupuesto de la Nación". Estas son las palabras del senador Pichetto expresadas, como les dije, en la sesión del 14 y 15 de abril de 2010, las que perfectamente repitió el miércoles pasado y podría haberlas reiterado hoy sin que cambie nada de lo que viene ocurriendo.

Entiendo que todos debemos hacernos cargo de la forma en que hemos venido posicionándonos en la política y, específicamente, en lo legislativo, frente a un 32 por ciento de pobreza, como acá se ha dicho, a un 50 por ciento de trabajo en negro y a un 10 por ciento de indigencia que nos interpela. Yo voté en su momento como diputado por reintegrarles el 82 por ciento móvil a los jubilados, por supuesto, a sabiendas de que podía ser una postura extrema en orden al gasto fiscal. En esa sesión de la que estoy hablando, se derogó el impuesto al cheque, que entiendo después fue vetado por el Poder Ejecutivo. Hasta hace un pasado recientísimo, estábamos hablando de esta cuestión del impuesto a las ganancias, que es agravante para los ingresos provinciales, que es lo que importa en esta casa.

En definitiva, el que gana no gobierna, y el que pierde desgasta con posturas extremas, muchas veces hasta fantasiosas. En esto que se llamó por algún lado "el carnaval de la alegría", me parece que tiene que ser "siga el corso", y esto hay que pararlo, así no podemos seguir, de esto somos culpables todos, de este modo de conducirnos. Lo hemos hecho siempre, por lo menos desde que a mí me tocó ser legislador y, por supuesto, desde la dirigencia política en el llano.

Esta sesión, entonces, tiene mucha más importancia que tratar el llamado impuesto a las ganancias o el nombre que se quiera darle. Acá no hay un problema de mínimos imponibles, ni de escalas, ni de deducciones, ni de exenciones sino que se trata de responsabilidad política, de raciocinio que honra al Senado de la Nación y que, muy

lejos de ponerlo en el demérito, lo hace de tal modo creíble, y de tal modo ha facilitado una salida de lo que se llamó un laberinto que verdaderamente debemos congratularnos, tanto los que vayamos a votar a favor, como por supuesto lo hará nuestro interbloque, como aquellos que se abstendrán o también los que entienden que aún es hora de seguir votando en contra.

Y como digo, la cuestión pasa por la sinceridad de salir de este autoengaño, de esta mentira permanente. Hacía alguna referencia el senador Romero al problema del gasto fiscal y a la falta de ingresos. Nosotros no podemos seguir siendo parte de esta cuestión de gastar más de lo que ingresa y, a su vez, prever presupuestos que luego no se cumplen porque la recaudación no alcanza.

Me permito hacer un recordatorio con relación a algo que ocurrió este año. La presidenta del Brasil, Dilma Rousseff, fue enjuiciada o separada de su cargo por una cuestión de irresponsabilidad fiscal, a mi juicio, injusta; no importa. Nadie le señaló un delito de derecho penal ni de orden personal sino que fue por una cuestión de responsabilidad fiscal, por lo que allá se llaman *verbas* y acá ATN, es decir, por ir favoreciendo a los distintos estados provinciales de una manera discrecional. Cuando la economía anda bien, florece y los países crecen, esto no se trata. Cuando cae, viene el *impeachment* en el caso brasileiro, lo que puede ser un juicio político en cualquier otro país. Esta es la realidad.

Recién señaló el senador Romero o el senador Rodríguez Súa –no recuerdo bien quién ahora– que hay una posibilidad de enmienda constitucional para una ley de responsabilidad fiscal por veinte años, que por supuesto será otra fantasía, porque en nuestro tipo de países, que tienen economías y formas de conducirse tan particulares, esas cosas no se pueden cristalizar en una constitución ni en una ley.

Sinceramente, hay una exigencia de seriedad de salir de esta suerte de esquizofrenia destructiva, y esto es lo que ha pasado en estos días. Frente a la expresión futbolera del gobernador de mi provincia de “paremos la pelota”, previamente en este Senado se había decidido, al votar la preferencia, “parar efectivamente la pelota”, tranquilizar los ánimos, mejorar las cosas y ver cómo se salía del laberinto, que desde luego, se sale para arriba. Pero no es posible tampoco salir del laberinto una sola vez, que el vuelo sea corto, que las plumas de Ícaro se derritan y nos terminemos quemando luego, a la vuelta de la esquina, cuando también en este juego válido de la política, de almas buenas pero no ingenuas, donde la continuidad es posible para muchos pero también la alternancia es factible para los otros y todo esto es más que justo en el juego político, lleve nuevamente a este *pendant* de posiciones en el que no nos ponemos de acuerdo en absolutamente nada y transitamos por un camino que nos ha hecho muchísimo daño, no a nosotros sino verdaderamente al pueblo argentino.

En tal sentido, se ha escuchado luego lo de “parar la pelota” a los gobernadores de nuestras provincias, preocupados, por supuesto, por el detrimento de los ingresos por coparticipación federal. Se tuvo en cuenta también al movimiento obrero organizado. Para algún senador es la columna vertebral, para otro senador “basista”, esto se trata de un acuerdo de cúpulas que no debe tenerse en cuenta y cada uno vota como quiera. Es difícil de comprender, pero a lo sumo, la ecuación debería darse vuelta, tendría que ser al revés, que cada vez haya más trabajadores, ya no populares o que pertenezcan al sector informal, que sean parte del movimiento obrero organizado. Entonces, este tema les interesará. Aquellos otros trabajadores de la economía popular, en el proyecto impulsado por el senador Abal Medina, también fueron oídos en su momento, desde el 30 de noviembre a esta parte, es decir, prácticamente unos veinte

días, y tienen su ley de emergencia social. De modo tal que nuestro gobierno no ha sido ajeno al grado de “soportabilidad social” que podían tener sus decisiones, tanto en esta ley como en cuanto a lo que hace a la economía social a la que me acabo de referir.

En este Senado no se podía legislar –el pasado, aunque sea recientísimo, es pasado– atentando contra el sistema que adjudica al Poder Ejecutivo la hechura de su plan económico y que lo expresa en el presupuesto, para desgastarlo con leyes de otro tipo. Insisto que no debe agravarse a nadie, ni mencionarse, ni hacer hincapié sobre ninguna conducta, de ninguna manera.

Por supuesto, esta política económica expresada en el presupuesto tenía y tiene el límite, porque así lo creo, de aquello que sea socialmente atendible, soportable, que tenga la capacidad del pueblo, o en este caso los trabajadores organizados, de aceptarlo, llevarlo adelante, poder pagarlo, porque contra la realidad jamás se puede legislar, porque en ese caso sí se ingresa en los laberintos.

Ha sido esta una discusión corta, porque así lo exigen los tiempos, pero sustanciosa desde el punto de vista político, y entiendo también con un grado de síntesis donde el conflicto se ha procesado bien y se ha salido. No me queda más que, en nombre de mi bloque, agradecer no solo al gobernador de mi provincia, que no pertenece a mi signo político, que vino a pedir junto a muchos otros pero él dio la nota con su frase de “a parar la pelota”, sino a quienes acudieron en la necesidad de que esto salga de otro modo, de que las provincias no fueran tan afectadas y que los trabajadores organizados no fueran tampoco agraviados en su bolsillo en una medida más de la que se puede aceptar.

Entonces, ese llamado al diálogo, estos siete días que se han pedido y que se han utilizado no han sido divergencias de un bloque contra otro. En suma, y a mi modesto entender, configuran una conducta convergente, cada cual con sus idearios –nadie es parte de un pensamiento único–, que se encamina hacia un solo lugar y abreva en el ideal común de unir a los argentinos. Con esto entiendo haber redondeado mi idea y terminado para tranquilidad de todos.

Dado que se habló mucho en latín, un *obiter dictum* que es personal: no comparto en absoluto lo que se incorpora como artículo 301 bis, pues pena el juego como si perteneciera al Estado nacional. Es absolutamente potestad y fundamentalmente hace al poder represivo de las provincias el principio de inherencia represiva. Por eso no puede ser un tipo penal en un código de fondo sino simplemente una contravención. Pero *pacta sunt servanda*, según lo ha enseñado “el senador camarlengo”, que no debe haber estado ni en un cónclave, pero se ha expresado, los voy a acompañar en el error y votaré todo en conjunto.

Sra. Presidente.- Tiene la palabra el senador Cobos.

Sr. Cobos.- Señora presidenta: antes de sugerir la forma de votación, autorizar inserciones y abstenciones, tengo que mencionar unas modificaciones formales que están en poder de la Secretaría Parlamentaria y que hemos convenido con el presidente de la Comisión de Presupuesto, para lo cual les pido que me tengan un poco de paciencia.

Hoja 4, punto 3: en el párrafo antepenúltimo del inciso 3), antes de ingresar al Capítulo IV, donde dice: “La Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el ámbito del Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas, establecerá las condiciones operativas para la aplicación de esta alícuota y para la apropiación de gastos efectuados con el objeto de obtener, mantener y conservar ganancias gravadas a que hace mención el presente inciso...”, debe decir: “...párrafo anterior...”

Después, en la hoja 5, punto 6. Estamos en el artículo 1°. Pero donde se hace referencia a las exenciones que hay al transporte y también al 40 por ciento de las remuneraciones vinculadas con el material didáctico de los docentes, hay un párrafo – esto es simplemente el orden de los mismos– que dice: “A tales fines, la Administración Federal Ingresos Públicos establecerá las condiciones bajo las cuales se hará efectivo el cómputo de esta deducción”. En realidad, este artículo está intercalado entre ambas exenciones que se dan, por lo cual tendría que estar al final del párrafo de manera tal que tenga alcance para las deducciones contempladas para el transporte y para los docentes. Si no, parecería que quedaría exclusivamente para el transporte.

La tercera modificación es en la tabla famosa que ahora se actualiza y se modifica. En el artículo 8°, donde está la tabla que va de 0 a 20.000 y termina en 320.000, esa terminación debe decir: “320.000 en adelante”.

Ahora pasamos a la hoja 11. Este es el artículo 8°, que sustituye el 52 que comienza diciendo: “Los montos máximos de facturación...”. Estamos hablando del régimen de pequeños contribuyentes. Acá hemos modificado el proyecto. Se incorpora la clase A, que no estaba. Entonces, hemos considerado oportuno –también esto ha sido consensuado con el Poder Ejecutivo– incorporar un párrafo que dice: “El Poder Ejecutivo Nacional readecuará el anexo de la ley número 24.977, sus modificatorias y complementarias, a los efectos de receptar los cambios vinculados a la mención de las categorías como consecuencia de la reincorporación de la categoría A”.

Dos últimas, nada más. Nos vamos a la hoja 17, aproximadamente. Estamos en el último impuesto, que es el IVA a los servicios extranjeros. El último inciso del artículo 8° dice: “Los responsables sustitutos deberán determinar e ingresar el impuesto que recae en la operación, a cuyo fin deberán inscribirse ante la Administración Federal de Ingresos Públicos, entidad autárquica en el Ministerio de Hacienda y Finanzas Públicas, en los casos, formas y condiciones que dicho organismo establezca”. Y a continuación dice: “La mencionada entidad podrá disponer en qué casos no corresponde asumir la condición referida”. Ahí va “el Poder Ejecutivo Nacional”.

La última modificación es la más formal de todas. En el último artículo, donde dice que se comunique a la Cámara de Diputados, en realidad, debe decir que se comunique al Poder Ejecutivo Nacional.

Aceptadas estas modificaciones, no hay otras que acepte la Comisión de Presupuesto.

Por lo que he escuchado en el debate, hay senadores que se han expresado para votar en contra, otros para abstenerse y el senador Romero solo lo hace en el tema de impuestos.

Me permito sugerir una votación en general y en particular, si está de acuerdo la Cámara, y si no, por títulos, que son 4, donde están contemplados impuesto a las ganancias, pequeños contribuyentes, impuestos y disposiciones generales.

Sra. Presidente.- Primero, vamos a votar la autorización de inserciones y abstenciones.

- Se practica la votación a mano alzada.

Sra. Presidente.- Tiene la palabra la senadora Fellner.

Sra. Fellner.- Pido permiso para abstenerme. Porque nos tiene que dar permiso uno a uno a quienes nos queremos abstener y, también, la posibilidad de explicar el porqué de las abstenciones. No se puede votar así, a mano alzada.

Sra. Presidente.- Sí, siempre lo hemos hecho.

Sra. Fellner.- Bueno, yo voy a pedir permiso para abstenerme y quiero expresar por qué quiero hacerlo, estoy en mi derecho.

Sr. Rozas.- Está cerrado el debate.

Sra. Fellner.- No es debate, es mi derecho a explicar la abstención.

Sr. Rozas.- Que inserte, está cerrado el debate.

Sra. Presidente.- Explíquelo en un minuto, por favor.

Sra. Fellner.- De la Cámara de Diputados recibimos un proyecto con un amplio consenso de distintos bloques y vinieron acá tanto la CGT como ambas CTA y el Movimiento de Acción Sindical, comprendiendo que ese proyecto que venía de la Cámara de Diputados beneficiaba a una mayor cantidad de trabajadores, jubilados y monotributistas. Por eso pido abstenerme en este proyecto, porque también entiendo que este proyecto del gran consenso y de tanta sonrisa que hemos visto por televisión beneficia a un número de empleados. Así que en ese sentido, pido la posibilidad de abstención.

Sra. Presidente.- Senadora Fernández Sagasti...

Sr. Pichetto.- No hay debate.

- *Varios señores senadores hablan a la vez.*

Sra. Presidente.- Perdón, lo que necesito saber es si tiene que ver con la votación.

- *Varios señores senadores hablan a la vez.*

Sra. Presidente.- Quiénes se abstienen es lo que necesito saber.

Sr. Secretario (Tunessi).- Se abstienen la senadora Labado, la senadora García, la senadora Fernández Sagasti, la senadora Pilatti Vergara, el senador Fuentes, la senadora Aguirre, la senadora González, la senadora Sacnun, el senador Rodríguez Saá, la senadora Negre de Alonso, la senadora Almirón y la senadora Fellner.

Sra. Presidente.- Tenemos que cargar las abstenciones para votar.

Mientras tanto, voy a hacer una pregunta para ver cómo realizamos la votación. Podríamos hacerla en general y en particular toda junta, salvo que hubiere muchas diferencias en los artículos. Hasta ahora tengo al senador Romero que se abstiene en...

Sr. Romero.- No, voy a votar en contra...

Sr. Pichetto.- Ahí es libre albedrío.

Sra. Presidente.- No. ¿Sabe qué, senador Pichetto? Si lo votamos todo junto no tiene la oportunidad de votar artículos diferentes.

Que deje constancia el senador Romero...

Sr. Romero.- ¿Qué sistema es ese? Entonces, voto todo en contra. Quiero poder votar verde lo que considero correcto y rojo lo que entiendo incorrecto.

Sra. Presidente.- Senador: no le vamos a impedir hacer eso.

Sr. Romero.- Que se vote por títulos y que cada uno vote lo que quiere.

Sra. Presidente.- Perfecto, es lo que estamos tratando de hacer. Estoy preguntando para ver cómo lo vamos a concretar.

Senador Rozas.

Sr. Rozas.- Señora presidente: me parece que lo que debemos hacer es poner en votación en general y después en particular, título por título.

Sra. Presidente.- Exactamente eso vamos a hacer. Si había uno solo que hacía eso, era más fácil hacer todo junto, nada más. No se hagan problema que lo vamos a hacer como ustedes quieran.

Se vota en general.

- *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Tunessi).- Resultan 56 votos por la afirmativa, 2 por la negativa y 12 abstenciones.

- *El resultado de la votación surge del acta correspondiente.*⁷

Sra. Presidente.- Vamos a poner en consideración el Título I. Las abstenciones que se manifestaron recién son para todos, así que ahora hay que cargarlas para cada título.

Sr. Pichetto.- ¡Están cargadas!

Sra. Presidente.- Bueno, no sé cómo es el sistema. No lo cargo yo.

Ahora vamos por el Título I.

Sr. Secretario (Tunessi).- Título I, artículo 1°.

- *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Tunessi).- Resultan 54 votos por la afirmativa, 4 por la negativa y 12 abstenciones.

- *El resultado de la votación surge del acta correspondiente.*⁸

Sra. Giménez.- Ahí figura que voté negativamente y yo voté positivo. ¿Están controlando eso?

Sr. Secretario (Tunessi).- Sí, se está controlando. Su voto es afirmativo, senadora.

Se registra el voto de la senadora por si hay dudas.

Sra. Presidente.- Vamos a votar el Título II.

Sr. Secretario (Tunessi).- Título II, artículos 2°, 3° y 4°.

- *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Tunessi).- Resultan 55 votos por la afirmativa, 3 por la negativa y 12 abstenciones.

- *El resultado de la votación surge del acta correspondiente.*⁹

Sr. Secretario (Tunessi).- Título III, artículos 5°, 6°, 7° y 8°.

- *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Tunessi).- Resultan 54 votos por la afirmativa, 4 por la negativa y 12 abstenciones.

- *El resultado de la votación surge del acta correspondiente.*¹⁰

Sr. Secretario (Tunessi).- Título IV, artículos 9°, 10, 11, 12 y el de forma.

- *Se practica la votación por medios electrónicos.*

Sr. Secretario (Tunessi).- Resultan 55 votos por la afirmativa, 3 por la negativa y 12 abstenciones.

- *El resultado de la votación surge del acta correspondiente.*¹¹

Sra. Presidente.- Se devuelve a la Cámara de Diputados con las modificaciones.¹²

Continúa la sesión.

Corresponde la consideración del orden del día con proyecto de ley...

8. Cuestión de privilegio planteada por la señora senador Fellner (S.-4.916/16.)

Sra. Fellner.- Pido la palabra.

Sra. Presidente.- Tiene la palabra la señora senadora Fellner.

Sra. Fellner.- Señora presidente: es para plantear una situación que se está dando en mi provincia desde las 3 y media de la tarde. En mi provincia hay represión, presidente; el presidente del Consejo Deliberante de Hurlingham está detenido. Se dice que hay otra

⁷ Ver el Apéndice.

⁸ Ver el Apéndice.

⁹ Ver el Apéndice.

¹⁰ Ver el Apéndice.

¹¹ Ver el Apéndice.

¹² Ver el Apéndice.

INSERCIONES

Las inserciones remitidas a la Dirección General de Taquígrafos para su publicación son las siguientes:

1

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR MONTENEGRO

Modificaciones a los impuestos a la renta de las personas físicas (ganancias y monotributo) y medidas fiscales para dotar de mayor equidad al sistema tributario (C.D.-105/16.)

Señora presidenta:

Celebro que, luego de haber transitado un largo camino, se haya logrado un consenso respecto del tema que hoy nos convoca, tan caro para los intereses de los trabajadores.

Esto quería expresar en primer lugar y adelantar mi voto positivo, si bien considero que este debe ser el puntapié inicial para seguir avanzando hacia eliminación total del tributo sobre los ingresos de los trabajadores, mal llamado impuesto a las ganancias. No obstante ello, ante la realidad tributaria del país, las necesidades de recaudación de la Nación, especialmente de los estados provinciales, y en mi doble carácter de secretario general de los trabajadores del estado de Santiago del Estero y representante de mi provincia como senador nacional, debo asumir una postura de prudente equilibrio.

Que el salario no sea considerado una ganancia no es una posición meramente circunstancial, sino que hemos venido trabajando en este sentido y hemos presentado varias iniciativas para modificar la ley del impuesto a las ganancias, proponiendo incluir, por ejemplo, entre las deducciones posibles, el pago de alquileres de vivienda única, familiar y de ocupación permanente, lo cual es considerado en el proyecto que estamos tratando.

En este mismo sentido, hemos contemplado en otra iniciativa incorporar dentro de las deducciones, los servicios de educación privada, entendiendo que se trata de una situación familiar y social que el Estado debe considerar, ya que hay circunstancias en las cuales la educación privada se presenta como única opción para la escolarización de un niño por diferentes motivos, incluso de falta de vacantes en las instituciones públicas y de localización.

Entendimos que se trata de un incentivo para la ciudadanía tendiente a mejorar sus niveles educativos y en este sentido nos queda tarea para seguir avanzando.

También hay otros aspectos que aún faltan por contemplar, por ejemplo, la exención del impuesto a las gratificaciones pactadas por cese de la relación laboral, en el marco del artículo 241 de la ley 20.744, incluida en otro proyecto que hemos presentado.

En línea con los antecedentes jurisprudenciales en la materia, la Corte Suprema de Justicia de la Nación estableció la aplicabilidad de la excepción dispuesta por la ley 20.628, de impuesto a las ganancias, en el inciso i) de su artículo 20, para este tipo de gratificaciones.

En los autos “Negri, Fernando Horacio c/ AFIP DGI N. 204. XLVIII” la Corte Suprema de la Nación ratificó los fundamentos expuestos en los precedentes “De Lorenzo, Amalia Beatriz (TF 21.504 - 1) c/ DGI”, sentencia del 17 de junio de 2009 y “Cuevas” (Fallos: 333:2193).

En ambas sentencias el máximo tribunal pone de relieve que el resarcimiento del que se trata carece de la periodicidad y de la permanencia de la fuente necesaria para quedar sujeto al gravamen en los términos de la ley del impuesto a las ganancias. Establece que, aunque la indemnización o gratificación fuera pactada de mutuo acuerdo, resulta claro reconocer que el pago fue motivado por la extinción de la relación laboral y que esto implica para el trabajador la desaparición de la fuente productora de rentas gravadas.

En la presente iniciativa se incorporan deducciones por horas extra en días no laborables y por zona patagónica, sin embargo, queda pendiente incorporar las gratificaciones pactadas por cese de la relación laboral.

Otro de los temas que quedan aún por tratar es la eximición del pago del impuesto a los jubilados y pensionados teniendo en consideración el carácter alimentario de la prestación, ya consagrado por nuestro máximo tribunal.

En este sentido hemos presentado una iniciativa por la cual solicitamos que las prestaciones por jubilación y pensión y el pago de sus montos retroactivos queden exentas del impuesto.

Estas prestaciones no son una ganancia para el jubilado o pensionado, sino su manutención, su

medio de vida, y, por lo tanto, sacarle un porcentaje por el impuesto a las ganancias es una exacción injusta para alguien que aportó toda su vida laboral para tener una jubilación digna.

Asimismo, otra iniciativa que presentamos y que no está contemplada en el presente dictamen de consenso es respecto del monto por deducir en los intereses de los créditos hipotecarios por compra o construcción de inmuebles destinados a casa habitación.

Corresponde actualizar el monto límite estipulado en la ley que habilita la deducción considerada. Entendemos que, desde la incorporación del monto de veinte mil pesos, este ha quedado disminuido en el tiempo. Es por eso que nuestra iniciativa incorpora una modificación en el supuesto de las deducciones admitidas en los intereses de los créditos hipotecarios, ya que atento al impulso que se quiere dar a la adquisición de viviendas por proyectos originados tanto en este Congreso Nacional como a partir de resoluciones emitidas por el Banco Central de la República Argentina o del Banco de la Nación, resulta necesario modificar el tope prescripto en el tercer párrafo del artículo 81 de la ley del impuesto a las ganancias.

Estos son los temas que aún como Congreso nos quedan por abordar, pero, repito, esta iniciativa de consenso que hoy tratamos contempla muchos aspectos que la ciudadanía espera, por lo que voy a acompañar con mi voto la presente ley.

Para finalizar, quiero dejar establecida mi posición respecto a que deberíamos seguir trabajando en la tendencia a la eliminación total del tributo sobre los ingresos de los trabajadores, mal llamado impuesto a las ganancias, y trabajar en una verdadera transformación del sistema impositivo para bajar la presión tributaria que sufren los trabajadores sobre sus salarios.

2

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA GARCÍA LARRABURU
Modificaciones a los impuestos a la renta de las personas físicas (ganancias y monotributo) y
medidas fiscales para dotar de mayor equidad al sistema tributario. (C.D.-105/16.)

Señora presidente:

Estamos discutiendo la modificación del impuesto a las ganancias frente a un escenario bastante adverso.

Como todos sabemos, en marzo, a través de un decreto, el presidente fijó un mínimo no imponible de 22.000 pesos y, como consecuencia, se duplicó la cifra de trabajadores que pasaron a pagar este impuesto.

Haber duplicado la cantidad de argentinos que pagan ganancias con respecto al año 2015 es una estafa electoral, ya que hablamos de la gestión de un presidente que en campaña prometió: “En mi gobierno los trabajadores no van a pagar el impuesto a las ganancias”.

El pueblo argentino merece coherencia y un Estado presente. Desde nuestro espacio la voluntad siempre ha estado orientada a modificar las escalas y el mínimo no imponible.

Hace apenas una semana tratábamos de sancionar una ley en esa línea, buscando que no se perjudicara a los trabajadores y, especialmente, que se haga justicia social y se dejen de perdonar los impuestos a los sectores concentrados de la economía.

Lamentablemente esa iniciativa se vio frustrada. A mi entender era superadora y brindaba respuestas concretas a la realidad que viven hoy los argentinos. Porque, detrás de la pérdida constante del poder adquisitivo que sufren, existe una contracara de ciertos sectores beneficiándose por su propia magnitud.

En un contexto recesivo, de caída del salario real, del sector industrial y de la actividad de la construcción, resulta imperioso generar políticas fiscales que garanticen un principio de equidad.

Por ello, en relación a la norma que estamos tratando, considero acertado que se establezcan nuevos impuestos al juego, a las ganancias extraordinarias con el dólar futuro y al IVA de los responsables sustitutos que hacen operaciones en el país a nombre de extranjeros no residentes.

También quiero destacar la deducción por zona desfavorable para las trabajadoras y los trabajadores de la Patagonia: es un aspecto central para las provincias del Sur, que vengo sosteniendo desde mi anterior mandato como diputada nacional y en toda mi gestión en esta Cámara Alta.

Lejos de constituir un privilegio, se trata de un reconocimiento práctico del derecho constitucional de igual remuneración por igual tarea y es una forma de promover la radicación de los trabajadores en las provincias más australes de nuestro país.

Señora presidente: voy a acompañar porque comprendo que finalmente se trata de una iniciativa

consensuada entre los representantes de los gremios, los gobernadores y el gobierno nacional. No obstante, reitero que estábamos ante una oportunidad histórica para que el impacto fiscal se equilibrara a través de una serie de gravámenes progresivos, como la reinstauración de retenciones a la minería, el gravado a la renta financiera o la aplicación de un impuesto a los inmuebles improductivos.

Espero, sinceramente, que las políticas macroeconómicas de gobierno no licuen esta ley de forma inmediata. Es una necesidad de nuestro pueblo que el Estado vele por los derechos de los trabajadores y garantice su mejora permanente.

3

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA DURANGO

Modificaciones a los impuestos a la renta de las personas físicas (ganancias y monotributo) y medidas fiscales para dotar de mayor equidad al sistema tributario. (C.D.-105/16.)

Señora presidente:

Quisiera comenzar esta intervención haciendo un repaso que nos aleje de las especulaciones políticas con las que se ha rodeado este tema y que nos centre en aquello de lo que realmente se trata: la elaboración de una ley que contribuya a morigerar el injusto perjuicio que vienen sufriendo las y los trabajadores y jubilados en el monto de sus haberes.

En efecto, las y los trabajadores argentinos en los últimos años vieron afectados sus ingresos por alícuotas que no guardaban la racionalidad que debería tener un impuesto que grava los ingresos personales.

No se trata de una problemática reciente –lo hemos manifestado muchas veces–, sino que viene siendo arrastrada desde la reforma introducida en el año 1999 y que, desde entonces, no ha dejado de agregárseles sucesivos parches, dándole así una creciente irracionalidad, y, derivado de ello, la consecuente pérdida de legitimidad ante la sociedad.

Fruto de ello, este impuesto dejó de tener como aportantes exclusivos a un número acotado de personas remuneradas en relación de dependencia –los de mayores ingresos– y comenzó a afectar en forma paulatina a crecientes contingentes de trabajadores de todas las actividades y hasta a los jubilados.

Esta tendencia se vio agravada por el congelamiento de las escalas salariales sobre las que se aplicaron las alícuotas, que provocaba que en cada aumento de haberes ingresaran nuevos e injustificados contribuyentes.

A través de estos mecanismos se calcula que en la actualidad este impuesto afecta a casi un millón y medio de trabajadores en relación de dependencia, sumándose un número cercano al medio millón de jubilados.

Por lógica, cabe esperar que el impuesto a las ganancias cumpla con lo que es en su esencia: la progresividad, y hacia eso proponemos encaminarnos. No es lo que ocurrió hasta ahora.

Antes de adentrarme en el sentido de mi voto, quiero decir que me sumo a las voces que reclaman una reforma tributaria general que ponga equidad a nuestro sistema impositivo.

En tal sentido, entiendo que en esa oportunidad deberán analizarse los mecanismos apropiados para lograr una mayor equidad entre los distintos tipos de hogares, considerando, por ejemplo, la posibilidad de que los hogares monoparentales computen las deducciones por carga de familia al doble.

Puntualizando en el proyecto que estamos tratando, desde ya adelanto mi voto favorable, ya que entiendo que pondrá una dosis de racionalidad a una situación de injusticia, percepción que compartió todo el arco político en la última campaña electoral.

El texto que nos encontramos tratando es notablemente superador del mezquino proyecto que envió el Poder Ejecutivo a la Cámara de Diputados.

Vemos así con especial satisfacción que se haya abandonado la injusta exclusión de la deducción por cónyuge que proponía el oficialismo, que se haya incluido la actualización anual de los valores de las deducciones y de las escalas a través del índice RIPTE y que, en lo que parece un milagro, el costo fiscal de la nueva norma no recaiga sobre las arcas provinciales.

Ya desde nuestra pertenencia regional celebramos también el cómputo de un 22 % adicional para los contribuyentes patagónicos, beneficio sobre el que una vez más debimos explicar nuestras desventajas comparativas con otras regiones ante funcionarios que livianamente hablaron de un privilegio.

Por otra parte, la convicción con la que votaré seguidamente viene reforzada por mi pertenencia partidaria e ideológica y por el mandato que recibí de mis comprovincianos para ocupar esta banca.

El peronismo, desde todos sus sectores y desde todas sus miradas, ha aportado a un proyecto que,

sin ser el ideal, logró que el Poder Ejecutivo nacional, después de las migajas que ofreció en su propuesta original, apelara finalmente al diálogo uniendo la CGT, la oposición y el oficialismo en una mesa para lograr un acuerdo. Valoramos ese camino de diálogo y deseamos que sea el inicio de una forma de plantear el tratamiento de las cuestiones importantes para la ciudadanía.

Mi gobernador, Carlos Verna, ha manifestado su acuerdo con el proyecto venido en revisión de Diputados y ha respaldado también esta nueva propuesta. En línea con esa posición vamos a acompañar este texto que ha ganado en racionalidad y, además, ha sido fruto del referido consenso.

El gobernador Verna no estuvo presente en la reunión de gobernadores en la que se trató este tema porque está desde ayer con una urgencia ambiental, encabezando una movilización provincial en defensa de los derechos pampeanos sobre los ríos interprovinciales en general y el río Atuel en particular, una movilización que unió las localidades pampeanas de Santa Isabel y Algarrobo del Águila, con columnas procedentes de los cuatro puntos cardinales de la provincia y que terminará a las 19 de hoy reuniendo en torno a la plaza de cada pueblo pampeano a la comunidad que sigue reclamando por el uso compartido de las aguas del interprovincial río Atuel, porque el Atuel también es pampeano. Necesitamos que el gobierno nacional de una vez por todas tome cartas en el asunto para terminar con este padecimiento.

Para finalizar, quisiera mencionar que nuestro voto viene, además, avalado por los órganos partidarios del peronismo pampeano al que orgullosamente pertenezco. Debo citar aquí la declaración que lleva la firma del doctor Marín, presidente del Consejo Provincial del Partido Justicialista de La Pampa, que destaca: “Estos son momentos en que el justicialismo, fiel a su concepción doctrinaria, debe encabezar toda iniciativa que tenga como objetivo privilegiar los intereses de los trabajadores”.

4

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR MONTENEGRO

Ley complementaria de la Ley sobre Riesgos del Trabajo. (O.D. N° 1.328/16 y Anexo.)

Señora presidente:

Este proyecto que estamos considerando es fruto del diálogo del Poder Ejecutivo, la Confederación General del Trabajo (CGT) y los senadores de diversas bancadas, por ello voy a votar en forma positiva.

Es bueno que el oficialismo y toda la sociedad sepan que el consenso y el disenso forman parte de la democracia. También hoy debemos terminar con la lógica amigo-enemigo que tanto mal nos hizo en el pasado.

En la Comisión de Trabajo y Previsión Social tomamos las decisiones dialogando los senadores y senadoras y escuchando a los trabajadores. En dicho marco el compañero Héctor Daer, uno de los secretarios generales de la CGT, asistió a la Comisión de Trabajo y realizó aportes importantes al proyecto, que fueron tomados en este dictamen.

Esta ley de ART es un avance. Es una ley perfectible, por eso los legisladores, como representantes de los trabajadores, debemos estar muy atentos para que se cumpla y que el Poder Ejecutivo invierta los recursos suficientes.

Con respecto al proyecto, quisiera señalar las siguientes cuestiones.

En primer lugar, la necesidad de una cultura de la protección y de la prevención laboral.

En la Argentina se habla mucho de la necesidad de recuperar la cultura del trabajo. Yo estoy de acuerdo en ello, pero a la vez debemos implementar una cultura de la prevención y de la protección laboral.

En el derecho al trabajo está en juego el derecho a la vida y el derecho a la salud. Hace algunos días falleció por un accidente laboral Matías Kruger, un trabajador que resultó electrocutado mientras realizaba tareas en los talleres de la línea H de subte.

Matías era un joven trabajador que se hizo conocido por el paro de subte, era un joven trabajador con sueños y con ganas de progresar. Hay miles de Matías anónimos que fallecen en accidentes laborales. Hay cientos de miles de trabajadores que sufren problemas de salud y discapacidades.

No queremos ningún trabajador menos por los despidos. Tenemos que decir con toda claridad que tampoco queremos ni un trabajador menos por un accidente laboral. Ni un trabajador menos por la falta de la cultura de la protección laboral y de la prevención laboral.

También tenemos el deber moral de defender a las familias de las víctimas de los accidentes laborales. Un trabajador que fallece o sufre problemas de salud o de discapacidad deja a una familia en

Judicial. Con esto se aliviarían de pleitos en el Poder Judicial

~~Por todo lo expuesto, quiero adelantar mi voto positivo al presente proyecto de ley.~~

8

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR BASUALDO

Modificaciones a los impuestos a la renta de las personas físicas (ganancias y monotributo) y medidas fiscales para dotar de mayor equidad al sistema tributario. (C.D.-105/16.)

Señora presidente:

Estamos tratando una ley que se le debía a nuestra sociedad, en esencia estamos redefiniendo a los contribuyentes pasivos de cuarta categoría, actualizando sus montos y procurando que el impuesto solo alcance a las personas que efectivamente posean capacidad contributiva.

Uno de los aspectos más importante es que el presente proyecto es un acuerdo entre todos los actores de nuestra sociedad cívica y política. Un acuerdo en el que intervinieron los gobernadores, el Congreso, las asociaciones gremiales, el Poder Ejecutivo y las asociaciones civiles que integran nuestra comunidad.

Un país sustentado en leyes que se sancionan por consenso y atendiendo a las necesidades y requerimiento de todos los sectores que integran nuestra sociedad está construyendo civismo y legitimidad democrática, procurando devolver credibilidad a las instituciones argentinas, las cuales constituyen los pilares básicos de una democracia de calidad y permiten administrar el país con gobernabilidad y justicia.

No voy a repetir los conceptos que reiteradamente mis pares han tratado con propiedad y altura en este recinto, pero sí me voy a referir en términos conceptuales a algunos de los beneficios de la presente ley.

La actualización de los mínimos no imponibles y las deducciones es una asignatura pendiente desde hace un largo tiempo en la Ley de Impuesto a las Ganancias y, más allá de los nuevos montos, los cuales se podrán volver a definir en el futuro conforme a los requerimientos de la realidad imperante, lo más importante es que se actualizarán todos los años en base al RIPTE.

Otro aspecto importante que aborda el proyecto es incluir como sujeto pasivo del impuesto a los jueces que sean designados a partir del año 2017. Un avance importante pues incluye a los jueces como sujetos pasivos de tributación, los actores encargados de administrar justicia y equidad, pero que no pregonan con su ejemplo; es una igualdad que la sociedad les requiere. Tal vez este sea el inicio de una reforma que en el futuro podría ser más relevante, equitativa y profunda.

El reconocimiento a los hombres y mujeres del sector pasivo, que trabajaron y tributaron toda su vida y que, en el momento de poder disfrutar de sus jubilaciones, las encuentran menguadas por el impuesto. Con la presente modificación solo tributarán las que superen las seis jubilaciones mínimas.

Nos debemos una reforma tributaria que nos permita tener un sistema impositivo más progresivo, justo y equitativo, pero, hasta tanto sea girada al Congreso, el presente proyecto de ley alivia a los trabajadores de la excesiva carga tributaria que recae sobre ellos.

El tratamiento de los conceptos aguinaldo, horas extras, alquileres y viáticos dotará de una progresividad más acentuada al sistema impositivo y la incorporación de nuevos contribuyentes integrantes del sistema judicial le otorga mayor equidad y justicia a la imposición.

Queda mucho por avanzar, modificar y analizar, pero creo que con el presente proyecto hemos comenzado a transitar un camino que nos llevará a la obtención de una legislación tributaria más acorde a los tiempos en que vivimos, más moderna, que permita la obtención de recursos por parte del Estado para poder atender sus funciones y objetivos propios e indelegables, pero, al mismo tiempo, que tales recursos sean aportados por los ciudadanos de mayores ingresos y liberar a los ciudadanos con menos ingresos de tributar el impuesto.

Solamente lograremos la aceptación de nuestra legislación impositiva si conseguimos que los impuestos recaigan sobre los que se encuentren en la parte superior de la pirámide de ingresos y que además administremos con austeridad y eficiencia los recursos obtenidos para brindar servicios de calidad, que permita al ciudadano formar la conciencia de que los impuestos vuelven a la sociedad. Falta mucho para esto, pero tal vez estemos en este día comenzando a recorrer el sendero para lograr el objetivo mencionado.

Por todo lo expuesto es que adelanto el voto positivo al presente proyecto de ley.

1995.

Con este proyecto, lo que se busca, como ya lo mencione en otras palabras, es facilitar el acceso del trabajador a la reparación para que la cobertura sea justa, rápida y plena, brindando un ámbito de seguridad jurídica que garantice al damnificado y a sus causahabientes un mecanismo eficaz en tutela de sus derechos.

Esta propuesta avanza sobre los parámetros de justicia, equidad y seguridad jurídica.

Con esta ley que hoy tratamos venimos a salvar una situación de vulnerabilidad de los trabajadores. No venimos a bajar solamente la litigiosidad. Cuando se habla de industria del juicio debemos recordar que si existen juicios es porque hay derechos vulnerados.

El 26 de octubre de 2012 se dictó la ley 26.773, modificatoria de la ley 24.557, que nuevamente de manera tarifada previó ciertas prestaciones dinerarias para cubrir los infortunios laborales.

El actual proyecto pretende establecer criterios uniformes sobre la protección y resarcimiento de todos los trabajadores, sin importar en la provincia en que se encuentren.

10

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA GIACOPPO

Modificaciones a los impuestos a la renta de las personas físicas (ganancias y monotributo) y medidas fiscales para dotar de mayor equidad al sistema tributario. (C.D.-105/16.)

Señora presidente:

El Impuesto a las Ganancias o a las Rentas de las Personas Físicas, en una de las categorías en las que se clasifica se denomina de “cuarta categoría” y se calcula exclusivamente sobre la renta del trabajo personal. Entre otros rubros, el trabajo personal ejecutado en relación de dependencia y en forma independiente. En lo que hace a su liquidación, caracterizado como tributo personal, el impuesto se aplica con alícuotas progresivas, cuya estructura obedece generalmente al sistema de progresividad por escalas. En efecto, la razonabilidad de esas escalas está dada por la diferenciación de cada tramo y de su escala marginal, así como el número de estos, determinados acorde a los criterios sobre equidad, redistribución y fines económico-sociales.

El proyecto sobre impuestos a las ganancias que vino con sanción de la Cámara de Diputados era totalmente irresponsable desde lo fiscal y desde lo político. Desde lo fiscal, porque generaba un crecimiento del déficit, ya que elevaba desmedidamente el mínimo no imponible, haciendo que el Estado nacional dejara de recaudar alrededor de 130.000 millones de pesos brutos, lo que era una virtual eliminación de las 1.780.000 personas que tributan este impuesto, y, a su vez, al imponer nuevos impuestos –como el destinado a gravar parte de la renta financiera– hacía muy difícil la estimación de la futura recaudación, por lo tanto generaba una gran incertidumbre desde el punto de vista de la recaudación y del gasto, ya que la certeza recaudatoria que se tiene sobre el impuesto a las ganancias es mucho más alta que la que tienen los nuevos impuestos, de dudosa cobrabilidad.

Desde lo político, porque claramente era una maniobra oportunista y malintencionada, ya que buscaba quitarle gobernabilidad a la coalición de Cambiemos, dado que, si bien es cierto que el presidente actual se había comprometido en campaña electoral a eliminar el impuesto a las ganancias a los trabajadores, también es cierto que no se comprometió a hacerlo en diez meses o un año, sino progresivamente. De hecho, en febrero de 2016 fue corregido el mínimo no imponible –pasando de 9.597 pesos a 25.000 pesos mensuales netos para los casados con dos hijos– cuyo costo fiscal fue de 49.000 millones de pesos, y la idea era hacerlo escalonadamente, junto con las modificaciones de las alícuotas o escalas, hasta fines de 2019, tal cual lo estipulaba el proyecto del oficialismo.

Acá quiero hacer una distinción con algunos legisladores, gremialistas y políticos, que consideran que el “impuesto a los salarios no es ganancia”. El impuesto progresivo por naturaleza es ganancias. El impuesto a las ganancias actúa como un impuesto a los ingresos personales y de las empresas y está bien que así sea. Tenemos que salir del debate de que el salario no es ganancia. La actualización que se está haciendo deja a los perceptores de menores ingresos afuera del impuesto. Junto a la reforma de las escalas, que va a permitir un tránsito gradual y progresivo de los que pagan, tenemos que acostumbrar a la gente a que ganancias o ingresos personales/empresas es un impuesto justo.

Considero que toda esta confusión viene originada por dos motivos principales. El primero es que el anterior gobierno nunca reconoció la inflación. El segundo motivo es porque se dicen algunas verdades a medias y eso se llama mentir. Por ejemplo, el pasado martes 13 de diciembre uno de los expositores decía en la reunión de la Comisión de Presupuesto y Hacienda que en Chile un trabajador

comienza a tributar a partir de los 180.000 pesos de salario mensual (versión taquigráfica del 13/12/16) y eso no es así. El país trasandino tiene un mínimo no imponible de 953 dólares mensuales –en pesos argentino sería el equivalente a 15.248 pesos–, entonces nosotros queremos cambiar las cosas en nuestro país, pero diciendo la verdad, por más dura que sea.

Transparentar las estadísticas y reconocer que tenemos un 32 % de pobreza es parte de la idea de Cambiemos. En el gobierno anterior se negaron muchas cosas y se miró para otro lado, por eso hicieron que la recaudación del impuesto se tornara regresiva, porque cuando hablamos de una estructura tributaria regresiva lo que estamos diciendo es que los pobres pagan proporcionalmente más impuestos que los ricos –una verdad lisa y llana– y porque la inflación no reconocida hizo estragos en este impuesto porque no se produjo una actualización lógica en las escalas y en las deducciones al impuesto. Por esos motivos estamos donde estamos, discutiendo que si es justo o injusto que los salarios tributen ganancias. Los salarios deben tributar, la discusión es a partir de qué piso y cómo se actualizan sin generar costos para los trabajadores y para el Estado.

También tenemos que cambiar la manera de hacer política. Me refiero al paro de transporte del pasado lunes 19. No podemos, en nombre de los trabajadores, iniciar una medida de fuerza cuando se está negociando un tema tan importante como es parte de la modificación tributaria de un país. Eso lo podríamos llamar deslealtad, porque con ese paro iniciado a las 5 de la mañana al que más se perjudicaba era al “laburante”, que tiene que tomarse el colectivo y el tren para llegar al trabajo y al que ni si quiera le afecta el tema de ganancias porque no llega a cobrar el mínimo no imponible. No nos olvidemos que estamos hablando de 1.780.000 personas que pagan ganancias sobre un total de 17,5 millones de trabajadores, es decir, un 10 %, y por lo tanto al trabajador lo único que hicieron fue quitarles la posibilidad de que cobren un adicional por presentismo, entre otras cosas.

También quiero referirme a la seguridad jurídica e institucional de la Argentina. Los mismos legisladores que hace pocos meses votaron a favor de la ley de sinceramiento fiscal, o blanqueo, estableciendo los beneficios fiscales para los que decidan acogerse al régimen, hoy les cambian las reglas de juego pretendiendo volver a colocar algunos de los impuestos de los cuales se los eximía. Además, cuando el Ejecutivo nacional decidió cumplir con otra promesa de campaña al eliminar la mayor parte de las retenciones, al sector minero se les sacaron las retenciones y con el proyecto con sanción en Diputados se buscaba volver a poner las retenciones, por lo tanto el mensaje a los inversores no es serio, ya que ellos buscan estabilidad jurídica y política para poder “hundir” el capital necesario para sus proyectos. Entonces, si queremos fomentar la llegada de inversiones, el mensaje que le estamos enviando es totalmente contradictorio y repetimos los errores del gobierno anterior, que continuamente cambiaba el marco jurídico.

Gravar parte de la renta financiera en un país donde hemos tenido una alta inflación en los últimos 70 años y una tasa de interés de plazo fijo que, en el mejor de los casos y siendo generosos, estuvo al mismo nivel de la inflación, intentar gravar la inversión del plazo fijo es un despropósito. Si somos serios, en todo caso lo que deberíamos gravar es la renta real, es decir, el diferencial entre la inflación y la tasa de interés que pagan los bancos por los depósitos de los clientes, porque si gravamos la renta nominal lo que estamos haciendo es ponerle un impuesto a las pérdidas, un contrasentido que no merece mayor análisis.

Para ir terminando, creo que parte de la oposición, con el proyecto de ganancias sancionado en Diputados, claramente buscó quitarle recursos al Estado nacional y a los provinciales, presionando al gobierno para que se endeudase más y con tasas de interés más elevadas por la coyuntura internacional actual, u obligarlo a recurrir al financiamiento vía emisión monetaria, lo que hubiese generado un aumento de la inflación para financiar ese déficit. Por eso celebro que los senadores hayamos realizado las modificaciones necesarias junto y con el consenso de los gobernadores y de los gremios, y pudiéramos arribar a un proyecto que se acerca al costo fiscal de 27.000 millones estipulado en la ley de presupuesto que votamos el mes pasado, que es de 34.000 millones.

Siempre he sostenido que no es equitativo que una empresa grande pague el 35 % de impuesto a las ganancias y una pequeña también, porque no existe progresividad. Por lo tanto, considero que esta propuesta de reforma para que las micro, pequeñas y algunas medianas empresas puedan gozar de un régimen de progresividad en el impuesto a las ganancias será tenida en cuenta en la reforma tributaria integral que se está trabajando en el Ministerio de Hacienda y Finanzas de la Nación y que se empezará a discutir el próximo año cuando se conforme la comisión bicameral para la reforma tributaria estipulada en la ley de sinceramiento fiscal, o blanqueo.

Por todo lo expuesto, adelanto mi voto positivo a proyecto de ley de impuesto a las ganancias y me comprometo a presentar el año que viene un proyecto de ley sobre progresividad en el impuesto a las ganancias de las empresas.

11

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA VERASAY
Ley complementaria de la Ley sobre Riesgos del Trabajo. (O.D. N° 1.328/16 y Anexo.)

Señora presidente:

Creo que el sistema de seguros de riesgos del trabajo es la mejor parte de la pesada herencia de los 90. Generó muchos beneficios en un país donde la “industria del juicio” era una de las más saludables. Ahora bien, la industria del juicio logró filtrarse por las grietas del sistema y hoy, veinte años después, decimos que lo que está en riesgo es el sistema mismo.

Ese beneficio de algunos no sólo pone en riesgo el sistema, como decía recién, sino también actúa como disuasivo a la generación de puestos de trabajo y también deja a los empleadores en un estado de incertidumbre sobre cuál sería su suerte si les tocara tener que litigar en un siniestro.

Hoy se asiste a un sistema que toma al trabajador de rehén en beneficio del profesional del derecho laboral y esto podemos verlo en casos donde se cobra la indemnización y luego se va a la justicia laboral. Si el 70 % de las demandas por contingencia llegan antes a los juzgados que a las comisiones médicas, nos enfrentamos a una realidad: el mejor legado de los noventa se desintegra.

Con la apertura de la vía civil, el sistema tuvo un cambio dramático y tarde o temprano íbamos a llegar a esta situación. Por lo cual debemos reconstruir un sistema objetivo, que baje la litigiosidad y, si no alcanza con este proyecto y con las medidas administrativas que tiene que tomar la superintendencia, deberemos avanzar en más medidas que garanticen la restitución de un sistema previsible.

La tramitación con garantía del debido proceso no puede ser la excusa porque nuevamente hay un solo beneficiario por litigar, debemos encontrar una solución justa en un sistema objetivo.

Asimismo, la norma incluye mejoras en el tratamiento del trabajador afectado porque amplía la cobertura a empleados públicos de nueve provincias y alrededor de trescientos municipios que no eran alcanzados por el sistema, al formalizar la habilitación del autoseguro público provincial.

Encontramos otros beneficios claros para el trabajador. Según nos informaba el ministro, el promedio del tiempo de litigio es de tres años, lo que es una afectación de derechos. El aporte de la CGT, que crea un sistema de homologación vinculando la Ley sobre Riesgos de Trabajo y la indemnización de las ART, estableciendo la más ventajosa para el trabajador y un criterio de cobro inmediato, va a resultar sumamente positivo mirando hacia adelante.

También el patrocinio letrado gratuito a los trabajadores y los plazos acotados en el tratamiento del caso, ya que estamos pasando de 100 días, promedio, a 60. Recordemos que el plazo promedio de atención en una comisión médica y las instancias conciliatorias que aseguren la rápida ejecución de lo que se ha establecido en las comisiones médicas cuando hay acuerdo de partes.

Como mejora sistémica del sistema de seguridad social, con este proyecto se garantiza el cobro por parte de las obras sociales cuando estas hayan prestado cobertura a trabajadores que debían ser atendidos con recursos de las ART.

En síntesis, opino que es un buen proyecto para aprobar, señora presidente, que debe ser visto como un camino que se complementa con acciones que debe emprender la superintendencia.

Siempre habrá más para hacer en el campo de la prevención de los riesgos, aunque se haya avanzado mucho. Y para concluir, la “industria del juicio” tiene a trabajadores como rehenes y un costo inadmisible para la sociedad, por lo tanto debemos ser implacables y, si no alcanza con esto, hay que ir por más hasta que reine la previsibilidad y la objetividad.

12

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA VERASAY
Modificaciones a los impuestos a la renta de las personas físicas (ganancias y monotributo) y medidas fiscales para dotar de mayor equidad al sistema tributario. (C.D.-105/16.)

Señora presidente:

Hoy estamos trabajando sobre la modificación de un impuesto que bien puede decirse es un claro reflejo de la distorsión de las variables económicas que tenía la Argentina y que, sumado a algunas desafortunadas decisiones políticas, transformaron a un impuesto progresivo, que se tiene en todos los

sistemas serios de tributación en el mundo, en un impuesto regresivo, una especie de castigo para los asalariados que debían pagarlo.

Así los argentinos padecieron la evasión que había de la realidad inflacionaria y la falta de vocación política para encontrar una solución que tuviera visos de razonabilidad; razonabilidad entre la responsabilidad fiscal y el impacto sobre los contribuyentes. Un coctel explosivo entre los prejuicios políticos sobre los beneficiarios y la voracidad fiscal para mantener la ficción del relato nos llevaron a esta situación.

Todos los sectores políticos éramos conscientes de que algo se debía hacer al respecto y esto quedó así plasmado en los acuerdos parlamentarios que se alcanzaron en oportunidad de tratar el presupuesto nacional para 2017, marco en el cual el Poder Ejecutivo remitió un proyecto de modificación en el período de sesiones extraordinarias con una ampliación de beneficios que generaría la reforma del tributo, fueron contemplados.

Ahora bien, de golpe, en una noche de sorpresas, señora presidente, se acordaron de los contribuyentes y decidieron impulsar un proyecto populista, fuera de las posibilidades del sistema, fuera de la gobernanza. Reviviendo, por otro lado, viejas prácticas al cerrar el debate para que la minoría no opinara y, por si fuera poco, crearon impuestos para que la parodia tuviera visos de seriedad fiscal. Lo importante era la foto, no importaba romper una tradición parlamentaria donde el rol de iniciador en materia tributaria le ha cabido al Poder Ejecutivo.

¿Qué cosas se hicieron esa noche en materia impositiva? Se restablecieron impuestos que habían sido corregidos por el mismo Congreso poco tiempo antes, se puso en riesgo la ley de blanqueo que este mismo Congreso aprobó y se creó un impuesto al juego ficticio. A las apuradas, con el objetivo de hacer populismo fácil, el proyecto que obtuvo media sanción tuvo un error de cálculo enorme.

Lo he comentado estos días y lo sostengo: lo que funcionó bien en esta situación de afectación de la gobernanza fue la Constitución Nacional. Porque fue la naturaleza de la representación de los estados provinciales que ejerce esta Cámara la que permitió abrir una instancia de diálogo a la que convocó el señor presidente de la República, instancia a la que se sumaron la mayoría de los señores gobernadores, quienes expresaron la situación a la que se enfrentarían en caso de prosperar la iniciativa desfinanciadora.

Valoro muy especialmente el equilibrio que primó en este Senado, con un rol protagónico de políticos de todas las fuerzas, para salir de la situación en la que habíamos quedado atrapados, entre saldar una reivindicación legítima y a su vez darle sustentabilidad fiscal a la decisión.

Permítame, señora presidente, indicar el impacto que tiene para la provincia de Mendoza. El gobierno provincial consiguió con un trabajo muy serio disminuir el déficit estructural en un 25 % y el déficit operativo en un 80 %. El impacto del proyecto acordado alcanza un costo de 747 millones de pesos, que desde luego eran recursos contemplados en el presupuesto provincial 2017 y cuyo impacto licuaría el enorme esfuerzo de sustentabilidad fiscal que el gobierno provincial ha realizado. No obstante, el gobernador sostuvo: “Las provincias deben acompañar”.

Dicho esto y dadas las limitaciones en materia fiscal que tienen las provincias, era fundamental alcanzar un procedimiento como el que se acordó entre el gobierno nacional y los gobernadores para hacer frente al cuadro de situación que resulta de esta disminución de recursos.

Veintiún gobernadores, por intermedio de sus ministros de Hacienda, indicaron la necesidad de transitar este camino que nos encuentra hoy acá. Sobre esta base se buscaron y se alcanzaron trabajosos acuerdos. ¿Qué nos queda como resultado? Una mejora en el mínimo no imponible, una mejora sensible en las escalas, una disposición para compensar a las provincias disminuyendo el impacto fiscal en sus presupuestos y, muy especialmente, un sistema institucionalizado para actualizar los mínimos.

Siempre es valorable cuando el gobierno de los hombres cede espacio al gobierno de las leyes. Se atenúa la discrecionalidad del funcionario de turno, tal como aconteció con este tema: el RIPTE (Remuneración Imponible Promedio de los Trabajadores Estatales) es el instrumento elegido para esta actualización. Una buena elección. Otras mejoras sustantivas que deben ser mencionadas son las exenciones de los viáticos por horas extras de días no laborables y feriados, la exención por los pagos en concepto de alquileres que incorpora un criterio que relaciona ingreso y patrimonio, exención que fue impulsada en el proyecto que el gobierno envió a la Cámara de Diputados.

De este modo el sistema político ha buscado la forma de dar la respuesta posible a un problema complejo, de larga data. También se ha reparado un acto político que, más allá de lo estrictamente presupuestario, afectaba la gobernanza, y la gobernanza tiene una relación directa con proceso histórico de nuestra sociedad, por lo cual, entonces, su concepto se termina conformando según la construcción colectiva.

Para definir este concepto, señora presidente, cito al diccionario de la Real Academia Española, que define la primera acepción de gobernanza como: “arte o manera de gobernar que se propone como

objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía”, por esto sostengo que la iniciativa venida en revisión la afectaba.

El reconocido politólogo Michael Coppedge sostiene que la gobernabilidad es el grado en que las relaciones entre los actores estratégicos obedecen a unas fórmulas estables y mutuamente aceptadas. Y me parece que debemos avanzar en este sentido. Por supuesto, hay esfuerzos personales y son muy válidos – el presidente impulsa este estilo– y con eco en la oposición alcanzaremos una democracia mejor, al servicio del pueblo. Yo celebro que el principal partido de la oposición empieza a incorporar, en los hechos, que la alternancia es parte imprescindible de un sistema democrático pleno.

Señora presidente: adelanto mi voto favorable al despacho en consideración.

13

SOLICITADA POR LA SEÑORA SENADORA VARELA

Modificaciones a los impuestos a la renta de las personas físicas (ganancias y monotributo) y medidas fiscales para dotar de mayor equidad al sistema tributario. (C.D.-105/16.)

Señora presidente:

Antes que nada me gustaría resaltar el camino que nos ha llevado al texto que hoy estamos tratando. Más allá de la irresponsabilidad de algunos dirigentes que con fines electorales son capaces de desfinanciar al Estado con proyectos inviables que no han sido lo suficientemente estudiados, creo que este Senado ha actuado con una enorme madurez, demostrando que el diálogo es fundamental para la construcción de herramientas que sean realmente útiles para el pueblo argentino. Hemos sido capaces de construir el consenso a través del dialogo prudente y de la posibilidad de escuchar a los representantes de todos los sectores.

Creo que hoy se está dando un gran paso en la dirección correcta, pero es solo un paso.

Sabemos que la Argentina tiene un gran problema de déficit fiscal y que esto hace que sea necesario poner sobre la mesa una reforma impositiva profunda que tienda a un sistema más progresivo y menos injusto. Pero para esto es fundamental seguir en el camino de la madurez y de la prudencia.

Es realmente muy difícil plantear una reforma impositiva cuando la gente no quiere pagar los impuestos, porque durante décadas no vieron reflejado su aporte en obras que beneficien a la sociedad, y cuando las provincias tienen miedo a ser desfinanciadas porque nunca se respetó la coparticipación.

Hoy estamos discutiendo una reforma y actualización del impuesto a las ganancias a la cual no le resto importancia y tengo la seguridad de que beneficiará y aliviará la vida de muchos trabajadores de nuestra Nación, pero de la misma forma sostengo que es un impuesto que afecta solo a un sector de la población asalariada y probablemente a la más beneficiada. Es por esto que se torna fundamental el tratamiento de una reforma impositiva que contemple a toda la sociedad y que nos convierta en un país previsible y competitivo.

El gobierno nacional desde el primer día asumió el compromiso de administrar los recursos de todos los argentinos de la forma más eficiente para que finalmente se vean los resultados, para que los impuestos se vean reflejados en puentes, rutas, cloacas, en escuelas y hospitales, en todas las obras de infraestructura que constituyen una deuda pendiente desde hace muchísimos años. Estamos en ese camino y sin duda lo vamos a lograr.

También se está trabajando fuertemente para que las provincias reciban lo que merecen y así poder construir un federalismo real que permita el desarrollo del interior de nuestra Nación.

Espero que el reflejo de estos resultados sea la posibilidad de discutir de forma integral nuestro sistema impositivo. Pero, mientras tanto, millones de argentinos se verán directamente beneficiados con las modificaciones que estamos planteando aquí al impuesto a las ganancias y finalmente volverán a tener previsibilidad debido a las actualizaciones de las escalas.

Es por todo esto que adelanto mi voto positivo al proyecto y espero que el año que viene podamos seguir construyendo consensos a través del dialogo para poder trabajar en una reforma que cambie, de una buena vez por todas, el destino de nuestro país y así avanzar hacia una sociedad más justa y equilibrada.

14

SOLICITADA POR EL SEÑOR SENADOR ROMERO

Modificaciones a los impuestos a la renta de las personas físicas (ganancias y monotributo) y medidas fiscales para dotar de mayor equidad al sistema tributario. (C.D.-105/16.)

Señora presidente:

Voy a apoyar este proyecto en general, pero votaré en contra de los artículos en que se crean impuestos porque no creo que la solución a todos los problemas del país se resuelvan con el aumento de la presión impositiva, la que ha venido creciendo desmesuradamente a la par del gasto público y el déficit fiscal.

Mi apoyo a la ley, en cuanto a la modificación del impuesto tratado, se fundamenta en la mejora que representa, en comparación con el proyecto aprobado por la Cámara de Diputados, en términos de disminución del déficit. Considero que la menor carga tributaria en los salarios de los trabajadores debe venir de la mano de medidas que posean sustentabilidad, de lo contrario seguiremos dando beneficios sobre la base de recursos que no generamos.

Para graficar la enorme diferencia en el impacto de aprobar uno u otro proyecto, observemos el cuadro que muestra el costo fiscal que representaría la aprobación del acuerdo que estamos tratando y a cuánto ascendería dicho costo de aprobarse el proyecto aprobado por los diputados:

<i>En millones de pesos</i>	ACUERDO		PROYECTO	
COSTO FISCAL BRUTO	49.598		132.541	
RECUPERO POR NUEVOS IMPUESTOS	6.782		16.859	
COSTO FISCAL NETO	42.816		115.682	
RECUPERO POR CONSUMO	9.034		24.409	
COSTO FINAL	33.782		91.273	
CONTEMPLADO EN EL PRESUPUESTO	27.000	Aprox.	27.000	Aprox.
DIFERENCIA A FINANCIAR	7.000	Aprox.	64.000	Aprox.
DÉFICIT EN LAS PROVINCIAS	3.500	Aprox.	32.000	Aprox.

El déficit de los \$ 3.500 millones será cubierto con los ATN. Es decir, el 2% de lo recaudado por el impuesto vuelve a la Nación con destino a ATN, lo cual se estima que será de \$ 10.000 millones en 2017. El 35% de dicha cifra (\$ 3.500 millones) se destinará a las Provincias. Esta será una medida que se tomará únicamente para el ejercicio 2017.

De aprobarse el acuerdo, se estima que unos 400.000 trabajadores dejarían de estar alcanzados por el impuesto.

El acuerdo no contempla retenciones a las exportaciones mineras, lo cual se encuentra en sintonía con la quita dispuesta por el PEN menos de un año atrás.

Respecto del impuesto a los inmuebles improductivos, desaparece lo cual está en línea con el blanqueo fiscal aprobado por el Congreso en el corriente año y evita situaciones de doble imposición.

Por último, no se grava al plazo fijo, evitando las situaciones de incremento en el costo financiero (por el aumento de la tasa activa que la medida acarrearía) y un eventual desplazamiento del ahorro hacia el Dólar.

En cuanto a los detalles técnicos, las diferencias fundamentales con el proyecto de diputados son:

Mínimo no imponible:

	ACTUAL	PROYECTO	ACUERDO
<u>ARTÍCULO 23</u>			
GANANCIA NO IMPONIBLE	42.318	48.666	51.967
<u>CARGAS DE FAMILIA</u>			
CÓNYUGE	39.778	22.872	48.447
HIJOS/HIJASTROS	19.889	22.872	24.432
DEDUCCIÓN ESPECIAL	42.318	48.666	51.967
INCREMENTADA a), b) y c) Art 79	160.808	184.931	197.475

<u>SALARIO BRUTO</u>			
BENEFICIARIO	ACTUAL	PROYECTO APROBADO	ACUERDO PEN-CGT
SOLTERO	\$ 22.750	\$ 33.545	\$ 27.941
CASADO CON DOS HIJOS	\$ 30.120	\$ 49.855	\$ 37.000

DE BOLSILLO

BENEFICIARIO	ACTUAL	PROYECTO APROBADO	ACUERDO PEN-CGT
SOLTERO	\$ 18.880	\$ 27.842	\$ 23.200
CASADO CON DOS HIJOS	\$ 25.000	\$ 41.378	\$ 30.700

Mientras que el proyecto aprobado en diputados, respecto de la normativa actual, incrementaba el MNI para el soltero en un 47,5%, el acuerdo en cuestión lo incrementa en un 23%. Respecto de una persona casada y con dos hijos, el proyecto incrementa el MNI en un 65,5% y el acuerdo en un 23%.

Es importante destacar que para la aplicación de las deducciones no se incorpora ninguna fórmula polinómica, como en el proyecto aprobado en diputados, que tornaría extremadamente difícil el cálculo del impuesto y su posterior control por parte del organismo fiscalizador.

Resulta de gran importancia la actualización de los montos de las escalas, las deducciones y el mínimo no imponible, los cuales se ajustarán anualmente por el coeficiente que surja del incremento de la Remuneración Imponible Promedio de los Trabajadores Estables (RIPE), que publica el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social. Esto representa un gran avance respecto de la actual normativa, dado que obliga al Poder Ejecutivo a mantener actualizados los montos y acompañar el avance de la inflación, de modo que esta no termine deteriorando el poder adquisitivo de los trabajadores.

Por todo ello, señora Presidente, voy a acompañar en general el proyecto porque considero que, pese a que no responde íntegramente a las aspiraciones de los trabajadores, hoy por hoy representa una mejora respecto de la situación actual.

No obstante, quiero aclarar que no acompañaré con mi voto la creación de nuevos impuestos, aumentando aún más la presión tributaria global, tal como se encuentra planteada en el título III, capítulos I, II, III y IV del proyecto en cuestión.

Sra presidente solicito autorización para insertar un comparativo entre el proyecto original y el acordado para ser votado hoy en el recinto:

Proyecto: Incrementa en un 45% las deducciones para los habitantes de la Patagonia y La Pampa (ley 23.272).

Acuerdo: El incremento en este concepto es del 22%.

Jubilaciones. Tributan:

Proyecto: mayores a los \$ 60.000 brutos.

Acuerdo: mayores a los \$ 33.966 brutos (según los medios se habla de las jubilaciones cinco veces superiores al haber mínimo, hoy en \$ 5.661).

Viáticos:

Ambos, proyecto y acuerdo, hablan de un 40% del Mínimo no imponible como deducción posible.

Alquileres (40% de lo gastado por dicho concepto):

Proyecto: Hasta \$ 48.666.

Acuerdo: Hasta \$ 51.967.

Escala del artículo 90:

Proyecto:

Ganancia neta imponible acumulada		Pagarán		
Más de \$	Hasta \$	\$	Más el %	Sobre el excedente de \$
0	61.000	0	5	0
61.000	91.000	3.050	10	61.000
91.000	122.000	6.050	15	91.000
122.000	182.000	10.700	20	122.000
182.000	243.000	22.700	25	182.000
243.000	426.000	37.950	30	243.000
426.000	en adelante	92.850	35	426.000

Acuerdo:

Ganancia neta imponible acumulada		Pagarán		
Más de \$	Hasta \$	\$	Más el %	Sobre el excedente de \$
0	20.000	0	5	0
20.000	40.000	1.000	9	20.000

40.000	60.000	2.800	12	40.000
60.000	80.000	5.200	15	60.000
80.000	120.000	8.200	19	80.000
120.000	160.000	15.800	23	120.000
160.000	240.000	25.000	27	160.000
240.000	320.000	46.600	31	240.000
320.000	en adelante	71.400	35	320.000

Horas extras:

Proyecto: exime del pago del tributo los conceptos por productividad y horas extras.

Acuerdo: Las realizadas en feriados no tributan hasta el 40% de la GNI (tope: \$ 20.786,80). Las otras horas extras sí tributan, pero se buscará la manera de liquidarlas de forma tal que el trabajador no suba de categoría por los ingresos obtenidos por ellas.

SAC:

Proyecto: queda exento del impuesto para aquellos cuya remuneración bruta no supere la suma de 8 veces el SALARIO MÍNIMO VITAL Y MÓVIL. Y en el caso de aquellos que superan esta cifra, pero no el equivalente a 12 veces dicho salario, tributan por el excedente de los 8. Considerando que hoy el SMVM es de \$ 8.060, los beneficiarios de la exención del impuesto en el SAC serían aquellos que perciben salarios mensuales brutos por \$ 64.480. Mientras que los que los que recibirían el beneficio parcial serían aquellos cuyos ingresos brutos mensuales no superan los \$ 96.720.

Acuerdo: tributa, pero se liquidará de manera que las retenciones sean uniformes respecto de las realizadas con el sueldo. Se busca disminuir los impactos de las retenciones (mayores a las realizadas en el haber mensual) sobre ambas cuotas semestrales.

Material Didáctico:

Acuerdo: Permite deducir hasta el 40% de la GNI (hasta \$ 20.786,80) del importe percibido por los docentes en concepto de material didáctico en sus haberes.

RÉGIMEN SIMPLIFICADO PARA PEQUEÑOS CONTRIBUYENTES 'MONOTRIBUTO'.

Proyecto: Facturación máxima para servicios \$ 800.000 y para venta de bienes muebles \$ 1.200.000.

Acuerdo: Facturación máxima para servicios \$ 700.000 y para venta de bienes muebles \$ 1.050.000.

Acuerdo: Contempla un aumento en las tasas de pago del 75%.

Ganancia de los Jueces:

Proyecto y acuerdo contemplan que tributen los jueces nombrados a partir de 2017.

OTROS IMPUESTOS PARA FINANCIAR EL DÉFICIT:

Impuesto al juego:

Proyecto: Lleva el impuesto del 35 al 41,5% en los juegos de azar. Grava con el 2% el total de las apuestas por internet.

Acuerdo: 10% del valor de las máquinas. 7,5% de los juegos realizados por internet, pero neto de los premios repartidos.

Dólar futuro:

Proyecto y acuerdo: 15% de las operaciones especulativas.

IVA:

Proyecto y acuerdo: Gravan con IVA las operaciones realizadas por extranjeros en el país.

Señora presidente:

Estamos en presencia de un proyecto de reforma del Impuesto a las Ganancias que es claramente un compromiso entre los naturales intereses contrapuestos que coexisten en la sociedad, en un tema crucial como este y que ha recibido especial atención por parte de los medios de comunicación. Considero conveniente, antes de expresar mi opinión, que pongamos en contexto esta problemática para poder tomar real dimensión del tema.

Actualmente, en nuestro país tenemos un 32% de personas pobres, que ni siquiera perciben ingresos que cubran la canasta básica familiar, es decir, no superan los \$12.500 mensuales. De esas 8.700.000 personas en situación de pobreza, 1.700.000 son indigentes cuyos ingresos son menores a \$5.176. Por su parte, 2.100.000 familias perciben una asignación universal de \$1103 dando cobertura a 3,9 millones de niños. Hoy, un tercio de los trabajadores realizan sus tareas en la informalidad y la mitad de los jubilados cobran el haber mínimo de \$5661. Debemos entender que estamos alcanzando un acuerdo en donde 2.300.000 trabajadores -sobre un total de 6.000.000 registrados- son los que pagaban el impuesto hasta aquí. Esto es, más del 35% y 824.000, son de mi provincia, de Santa Fe. Dicho esto, podemos adentrarnos en el análisis pormenorizado del proyecto.

Creo que hoy podemos decir que las instituciones han dado una muestra de cómo se debe debatir en democracia para obtener consensos razonables, racionales y factibles.

Entonces, me parece excelente haber podido arribar a un entendimiento. Entiendo que lo que estamos sancionando hoy en este recinto, es el puntapié para empezar a mejorar la situación para un conjunto de trabajadores, pero yo no lo pondría en la categoría de los grandes acuerdos. Estoy convencido que los grandes consensos son los que nos faltan y son los que nuestro bloque, ha planteado muchas veces cuando se habla de la necesidad de generar un gran pacto nacional con políticas a mediano y largo plazo en temas prioritarios para la gente.

No me equivoco al afirmar que en ningún país del mundo se logra aceptación unánime en cuestiones relacionadas con la política impositiva. Lo importante, lo central, es como democráticamente se zanan las diferencias en forma equitativa entre todas las partes involucradas, Señora Presidenta.

No debemos pasar por alto que el impuesto a las Ganancias es el eje principal del esquema impositivo y a su vez uno de los impuestos más relevantes para una estructura tributaria moderna. Pero, a diferencia del otro gran pilar que es el IVA, es el tributo que debe brindar progresividad al sistema.

Es debido a este doble requisito -por un lado de recaudar eficientemente y por el otro de tener progresividad- que Ganancias es impuesto complejo, difícil de diseñar y muchas veces difícil de implementar. Lógicamente, el impuesto que sancionemos debe ser factible de cobro mediante el ente de recaudación que tenemos. De no ser así, estaríamos legislando sólo buenas intenciones que no pueden ser implementadas y en última instancia, decepcionan enormemente a la sociedad.

Personalmente creo que se requiere un muy buen diseño para que este tributo sea efectivo, eficiente y equitativo, en el sentido de que recaude una parte importante del total de los impuestos, lo haga sin generar distorsiones en la economía y a la vez sea progresivo.

Resalto, a modo de síntesis global de todo lo que se vivió en estas últimas dos semanas, que podemos decir que luego de escuchar e incentivar el diálogo entre todos los actores sociales, el Congreso ha logrado proponer a la sociedad un proyecto de reforma superador. Sin ningún lugar a dudas el impuesto a las Ganancias que queda luego del intenso y enriquecedor debate por la reforma de las propuestas originales es, claramente, mejor que el existente hasta ahora. Esto es un avance indudable. Es más equitativo, es más justo y es sustentable en términos políticos y fiscales. Pero tan importante como eso es que logramos hacerlo sin desvirtuar el tributo, sin quitarle su esencia y sin reducirlo a una mínima expresión.

Por otro lado, estoy totalmente convencido que estamos realizando un gran aporte en términos macroeconómicos al intentar mejorar la situación de los trabajadores que han sido muy golpeados por la inflación y la recesión. Este proyecto libera una importante cantidad de fondos para estimular el alicaído consumo de los asalariados.

No solo permitirá a millones de argentinos pasar unas fiestas menos ajustadas si no que garantiza más fluidez en la demanda interna para encarar un 2017 con la tan esperada y demorada hasta ahora recuperación económica. No hay brotes más verdes que fomentar la demanda en forma sostenible y particularmente cuando esta se vuelca mayoritariamente al consumo interno.

El mínimo no imponible y los niveles de deducciones que hemos logrado en la negociación no son seguramente los que hubiéramos deseado, pero son un avance importante.

El ajuste automático es otro logro de esta reforma de gran importancia para toda la sociedad, no sólo para los trabajadores. Con esta incorporación, el trabajador no estará sujeto a la discrecionalidad del gobierno de turno para determinar que porción del ingreso debe tributar. Permite una lógica planificación temporal de los ingresos y paralelamente le da certeza a empresas e inversores. Con esta regulación automática damos seguridad jurídica a las empresas pero también damos seguridad jurídica a los trabajadores sobre cuánto pagarán a medida que aumenten sus ingresos. Estamos garantizando un índice de ajuste razonable y representativo como el que surge a partir de la variación anual de la Remuneración Imponible Promedio de los Trabajadores Estables (RIPE).

También, con este proyecto, estamos evitando una situación que se había tornado en injusta como la del trabajador que tiene posibilidad de realizar horas extras o está obligado por las cuestiones operativas de su trabajo, y que la legislación actual le imponía una severa carga, comenzando a tributar o saltando de escalas.

A su vez, hemos cuidado que un exceso de deducciones como las de los bonus por productividad genere una perforación en el impuesto, especialmente en el rango de quienes perciben ingresos más altos.

Claramente los beneficios logrados con esta reforma del impuesto a las Ganancias tienen costos fiscales importantes. En el Proyecto de Presupuesto, aprobado por esta Cámara, estaba previsto un costo fiscal de 27.000 millones que claramente es excedido por esta reforma. Como una muestra de responsabilidad fiscal sentimos que es una obligación obtener fuentes alternativas de recupero de esa diferencia y que resulten racionales para la actividad económica.

En este sentido creemos que instaurar un tributo adicional sobre los juegos de azar es una solución adecuada para cubrir parcialmente el bache fiscal que genera la reforma.

Esta solución contempla tres aspectos complementarios a los efectos de dar a la tributación de la actividad un enfoque integral.

Por un lado, se graba con el 41.5% las rentas derivadas de la explotación de juegos de azar.

Complementariamente, se graba con un impuesto específico sobre la realización de apuestas con una alícuota del cero con setenta y cinco por ciento sobre la base imponible equivalente al valor de cada apuesta.

Finalmente y cubriendo una necesidad legislativa surgida por la aparición de nuevas formas de apuestas se establece un impuesto que grava las apuestas efectuadas en el país a través de cualquier tipo de plataforma digital con prescindencia de la localización del servidor utilizado para la prestación del servicio con una alícuota del dos por ciento sobre el valor bruto de cada apuesta.

Otro aporte importante para este ejercicio fiscal es la creación de un impuesto extraordinario a las operaciones financieras especulativas con una tasa del quince por ciento que se aplica sobre las utilidades derivadas de “diferencias positivas de precio” por operaciones de compra y venta de contratos de futuros. Creemos que este impuesto ayuda a cerrar en forma más justa un evento financiero disruptivo generado por la abrupta devaluación del peso.

También se plantea la aplicación del Impuesto al Valor Agregado para sujetos del exterior que realizan prestaciones en el país para mejorar el funcionamiento del sistema tributario evitando incentivos incorrectos y distorsivos entre prestadores locales y extranjeros.

Finalmente y no menos significativo a los efectos de cubrir el faltante fiscal que ocasiona la reforma, es el impulso al consumo por los mayores salarios disponibles que genera una mayor recaudación de impuestos indirectos como el IVA, débitos y créditos e ingresos brutos en el caso de las provincias.

Han quedado en el debate importantes aportes para clarificar la discusión y también temas en los que no se logró acuerdo.

El pago de ganancias por parte de la renta financiera merece una discusión profunda con el fin de determinar con precisión y justicia que parte de un ingreso es una renta financiera y que parte está destinada solamente a proteger los ahorros frente a la inflación. También merece una discusión técnica más profunda el grabar un cierto tipo de activos financieros como los plazos fijos o las LEBAC frente a otros medios de inversión.

En resumen, luego de intensos debates hemos logrado una reforma que no sólo está en el rango de lo posible, sino que es claramente una mejora para los trabajadores argentinos lograda manteniendo la sustentabilidad de las cuentas públicas, que son el soporte financiero del estado en todos sus niveles.

Pero también hemos atendido a la otra dimensión del impuesto que es su rol importante como financiación del estado nacional y de los estados provinciales. La responsabilidad en la gestión pública obliga a no realizar saltos en el vacío, desfinanciando al Estado u obligándolo a recurrir excesivamente al endeudamiento, con todas las consecuencias que esto tiene para la Nación.

Por supuesto, no podemos dejar de señalar que habría sido mucho mejor que el gobierno hubiera

abierto un debate con tiempo suficiente, convocando a todas las partes, en vez de tener que hacer una reforma contrarreloj.

Entonces, celebro el hecho de haber arribado a proyecto de consenso, con diálogo y con participación de la mayoría de las partes, creo que es un inicio, un punto de partida, para empezar a mejorar una situación para los trabajadores y destrabar una situación difícil, pero yo no lo colocaría en la categoría de los grandes acuerdos.

Creo sinceramente que los que grandes entendimientos son los que aún nos faltan y son los que en nuestro bloque particularmente ha planteado en reiteradas ocasiones cuando se habló del año del bicentenario y de la necesidad de generar un gran acuerdo nacional en los temas centrales. De haberse concretado, creo que eso nos hubiese allanado el camino de todo el año. No obstante, Señora Presidenta, creo que todavía estamos a tiempo de hacerlo porque es en esos temas donde están las alertas que hemos planteado, las alertas con respecto al trabajo, al cuidado de la industria nacional, a la necesidad de fortalecer nuestro mercado interno en un mundo que hemos dicho en reiteradas oportunidades que cada vez se cierra más y en un Brasil que no compra.

Creo que terminar el año marcando la trascendencia de dialogar, de llegar a consensos y lograr plasmarlos en propuestas y proyectos concretos es importante pero me queda el sabor amargo entendiendo la importancia que hubiese tenido arribar a puntos de comunes y a largo plazo, que nuestro país necesita y reclama, con la responsabilidad que ha mostrado este Senado de la Nación en esta oportunidad.

Dentro de esos "grandes acuerdos" que aún nos faltan, no puedo dejar de hacer referencia de uno en particular que tiene hoy especial atención por parte de la sociedad como es el recorte presupuestario en el área de ciencia y tecnología. Esta coyuntura particular que vemos hoy a través de los medios es algo que cuando tratamos el presupuesto yo, personalmente, advertía que iba a pasar y pasó mucho más rápido de lo creía. Debemos entender que no estamos hablando de 400 o 500 personas, de 400 o 500 puestos de trabajo, estamos hablando de gente con formación de 5 y 7 años, doctorados y posdoctorados, en los que ya hemos invertido y que ya ha rendido sus frutos. Esto es lo que estamos dejando descuidado cuando no ponemos la atención en los verdaderos acuerdos que le van a dar futuro a la Argentina, Señora Presidenta, y la ciencia y la tecnología es uno de ellos.

Es necesario que el Gobierno aprenda a abrirse a la sociedad y acepte la colaboración de todas las partes involucradas así como de los técnicos y académicos independientes. Eso es hacer efectivo en términos económicos la idea de gobierno abierto y participativo. De lo contrario son solo consignas vacías que solo expresan buena voluntad.

Toda la discusión de esta reforma ha sido una lección de cómo la democracia se debe procesar intereses naturalmente contrapuestos. Trabajadores, provincias, empresarios, funcionarios gubernamentales, legisladores han volcado en el parlamento sus ideas para hacer un proyecto superador y el Congreso ha estado a la altura de las circunstancias. Espero que esta pequeña muestra genere la confianza suficiente para que el Gobierno entienda que tiene en el Congreso la posibilidad de realizar un acuerdo estable, de largo plazo, que pueda superar cualquier coyuntura, y que nos permita a los argentinos acordar los 4 o 5 temas centrales más allá de la coyuntura política permanente.